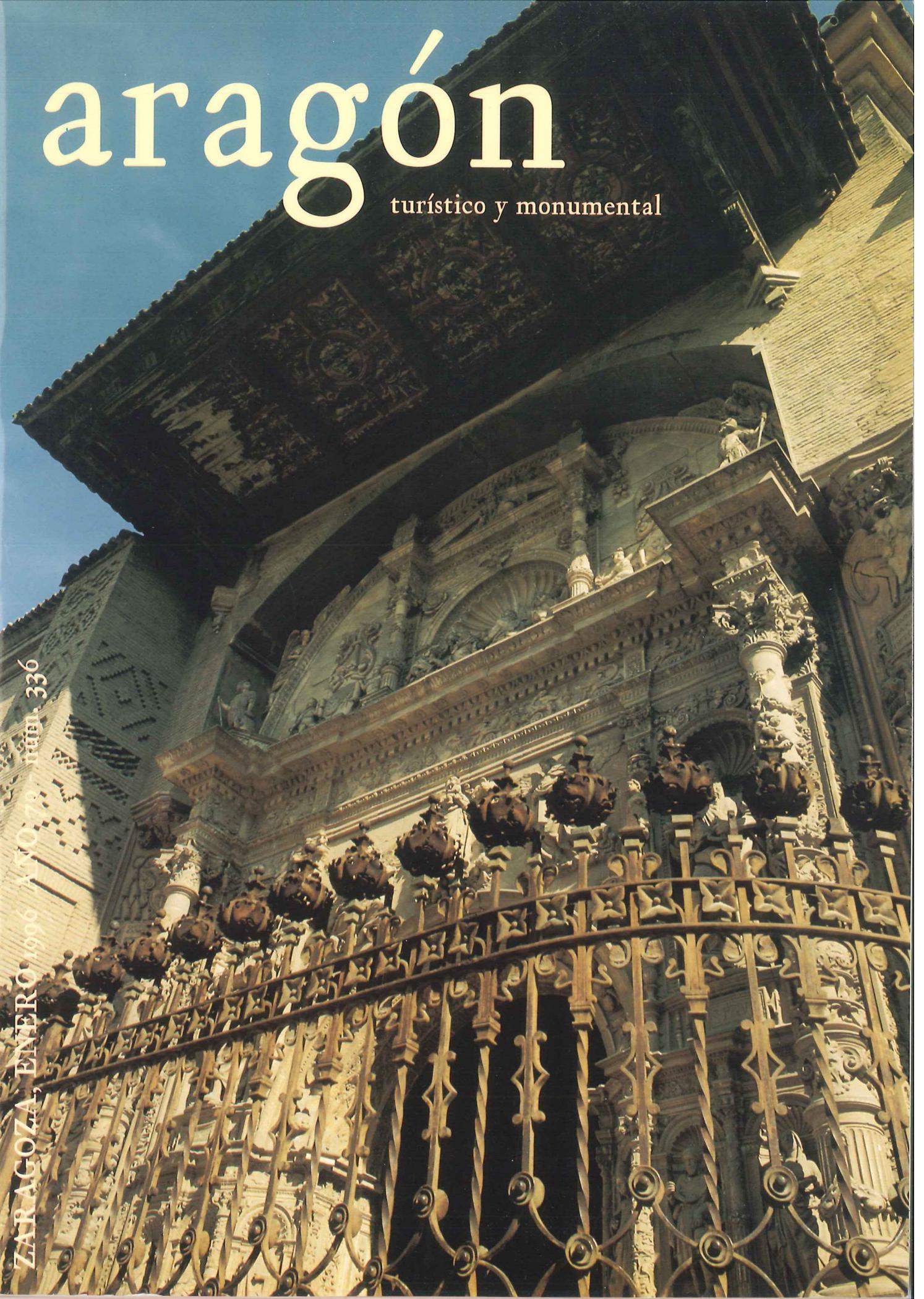


aragón

turístico y monumental

ZARAGOZA, ENERO, 1996. ASO 079. núm. 336





**Está obteniendo
un crédito**

Este anuncio es un gran ahorro de tiempo para usted

Le presentamos CAI DIRECTO. Con él, usted ya puede realizar por teléfono la mayoría de sus operaciones con la CAI.

Si es usted una persona muy ocupada y no puede venir a su oficina CAI para hacer sus gestiones, con CAI DIRECTO le vamos a ahorrar mucho tiempo. Porque la mayoría de ellas ya las puede resolver por teléfono. Y las 24 horas del día, de lunes a sábado, excepto festivos. Además, sin ningún costo para usted. Porque CAI DIRECTO es completamente gratis.

La innovación es una constante en la CAI. Sobre todo, en la mejora de la atención a nuestros clientes. Por eso hemos creado este avanzado concepto de servicio. Para ahorrarle mucho tiempo.

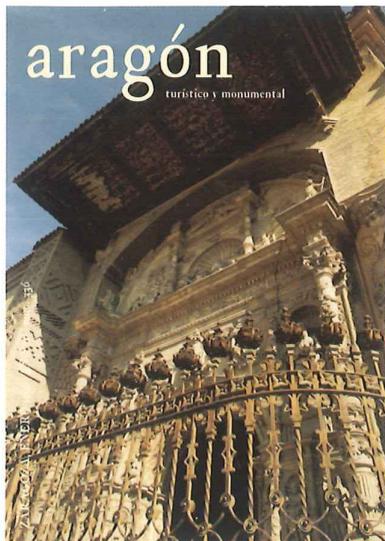
Solicítelo ya en su oficina CAI y le entregaremos su Tarjeta Personal de usuario. Para que pueda disfrutarlo cuanto antes.



**CAI CAJA DE AHORROS
DE LA INMACULADA**

Aragón es nuestra tierra

Editorial



En esta ocasión hemos sido muy diligentes y tras presentar el número anterior en las Navidades de 1995, pretendemos que el siguiente número de "ARAGON" esté listo a finales de enero de 1996, para coincidir con la Feria Internacional de Turismo de Madrid.

Tuvo el Justicia de Aragón, D. Juan Monserrat, la deferencia de cedernos su casa para hacer la presentación de nuestra Revista. Hoy el Justicia es en nuestra Comunidad el Defensor del Pueblo. En las Instituciones del viejo Reino de Aragón jugaba un papel singular pues era una especie de mediador, un "juez medio", que velaba por las libertades de los ciudadanos defendiendo sus derechos frente a la Corona o las Cortes. Ello constituía una verdadera anticipación democrática, de ejercicio arriesgado. Al último Justicia habido hasta que en nuestros días se restableció la Institución el cargo le costó la cabeza: se llamaba Juan de Lanuza y no llegaba a los treinta años. Ocurrió que Antonio Pérez, secretario de Felipe II, había huido de Madrid con secretos de Estado y pretendía ampararse en Aragón, de donde era natural. El rey estaba rabioso tanto con su secretario como con los puntillosos aragoneses, que en todo hallaban contrafuero. A D. Felipe se le agotó la paciencia mientras sus soldados acampaban más allá de la frontera de Ariza, pues el paso de ejércitos extranjeros -y los castellanos lo eran- exigía permiso de las Cortes. Cuando el monarca conoció que su enredador secretario había huído a Francia, precisamente por Sallent, en los dominios señoriales de los Lanuza, las iras recayeron sobre la juvenil cabeza de D. Juan. Fue un ajusticiamiento romántico, del que apenas queda algún cuadro historicista, que bien pudo merecer una ópera de Beethoven o Verdi, tan admiradores de estos sacrificios por la libertad y el Derecho. Pero el episodio, como ocurre con tantas otras cosas nuestras, ha pasado bastante inadvertido para la historia "grande".

Y restablecida la Institución ha habido que buscarle cobijo en un viejo palacio. Se trataba del llamado palacio de "Armijo" sito en la calle de D. Juan de Aragón de Zaragoza, aunque no parezca demasiado documentado. Un viejo edificio que responde a la tipología del renacimiento aragonés, con su patio de columnas anilladas, fachada con galerías de arcos y alero de madera. Las baterías francesas de la guerra de la Independencia destruyeron la parte N., detrás de La Seo.

Con la restauración de este palacio el censo de los que en la capital de Aragón subsisten de esa época queda casi completado: podemos decir que todos están ya rehabilitados o, como el de Palafox, en vías de serlo. Lástima que no ocurra lo mismo en Calatayud, ciudad que en aquel tardío Renacimiento aragonés rivalizaba con Zaragoza, y en la que edificios de esta misma traza están ya en sus últimos momentos.

Es sin embargo muy importante el patrimonio monumental de Calatayud. Tan importante como poco conocido. Esto nos indujo a dedicar la ruta que publicamos en este número a la antigua capital aragonesa, deseosa ahora de emprender nuevos rumbos en cuanto al cuidado de su urbanismo y posibilidades turísticas. Tras una visita de varias horas acompañados del concejal D. Manuel Micheto quedamos los del SIPA seguros de las buenas posibilidades que una paciente labor de este estilo brindaría a la ciudad. A este mismo objetivo dedicamos nuestro encarte e intencionadamente presentamos la Revista en Fitur. Ojalá este pequeño esfuerzo pueda servir para que Calatayud sea a la vista de pocos años una ciudad en camino hacia su rehabilitación integral y un destino turístico consolidado.



Año 70, n°. 336
Enero 1996

ORGANO DEL SINDICATO DE INICIATIVA
Y PROPAGANDA DE ARAGON S.I.P.A. - C.I.T.

PRESIDENTE:
Santiago Parra de Más

DIRECTOR:
José Luis Lana Armisén

CONSEJO DE REDACCION:
Cristóbal Guitart
Rafael Margalé
Angel Ezpeleta
Rafael Sesma
José María Ruiz
Antonio Envid
Miguel Caballú

SECRETARIA:
María Pilar Lorda

PUBLICIDAD:
Grupo PBZ, S/A
Cádiz, 13
Zaragoza
Tel. 976 22 48 60

COORDINACION:
Ana Isabel Muñoz

FOTOGRAFIAS:
José Luis Pomarón
Alegría Lacoma
Estudio Tempo
Ibercaja
y autores.

DISEÑO Y MAQUETACION:
L&T estudio

EDITA:
S.I.P.A.

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Plaza de Sas, 7
Teléfono 29 84 38

FOTOMECANICA E IMPRESION:
Fototype, S.C., ARPIrelieve, S.A.

DEPOSITO LEGAL:
Z-2724/95

PORTADA:Detalle de la colegiata de Santa María La Mayor,
Calatayud, (Estudio Tempo)



La ermita del Pilar de Hinojosa de Jarque

Javier Ibarguien.....5

Teatro Olimpia de Huesca

Amparo Martínez9

El blasón de Aragón

Guillermo Fatás18

Especial Calatayud

Calatayud monumental

Santiago ParraII

A tierras bilbilitanas

Maite Echeverría.....IV

Bílbilis Augusta

Manuel Martín-BuenoV

Consideraciones sobre Calatayud

Cristóbal Guitart.....VI

El Calatayud musulmán y sus pervivencias

Agustín SanmiguelIX

Un programa para el desarrollo turísticoXI

Calatayud: Nudo ferroviario

José María ValeroXII

La Dolores, una leyenda sin fronteras

Antonio SanchezXIII

Folclore y gastronomía

José VerónXV

El archivo de la Filmoteca

Ana Marquesán25

El irresistible ascenso del Somontano

Angel de Uña31

Noticiario turístico

Carmen Serrano40

Punto de vista45

Vida social46

La ermita del Pilar de Hinojosa de Jarque

La Ermita del Pilar se emplaza en las afueras de la localidad de Hinojosa de Jarque, al sur de la Sierra de Sant Just, y próxima al río Aliaga, en una zona cuya población data ya de época Iberoromana.

Esta singular obra barroca de planta centrada se comenzó a construir en 1.718, y aunque se desconoce el periodo que duró su construcción, lo cierto es que los estucos y pinturas se finalizaron casi un siglo después, en 1.802; así lo indica una inscripción latina que figura tras la portada, cuya traducción libre es la siguiente:

A la Santísima Virgen María

Este pequeño Santuario fue construido desde sus cimientos con magnificencia por Azpeitia, posteriormente fue decorado con esplendidez por Dolz, y finalmente, por generosa donación y esforzada voluntad como eterno testimonio de devota fidelidad y pleitesía a la Virgen, lo cubrió, decoró y acreció el devoto hijo, esclavo de la Señora, Juan José Izquierdo y Arrechoa.

En el año 1.802, siendo Papa Pío VII y reinando Carlos IV.

La planta del edificio es un octógono regular del que sobresale ligeramente la portada de acceso con un pequeño atrio. En una cara opuesta del octógono se había añadido una pequeña sacristía.

Sobre esta planta, se levanta el cimborrio con la misma forma octogonal, apoyado en ocho pilastras y encerrando una cúpula ciega, profusamente decorada. Consecuentemente, el interior se presenta como dos espacios concéntricos separados por ocho pilastras de forma trapezoidal, y con unas proporciones tales que el octógono exterior es justamente el doble del interior.

El espacio perimetral, más bajo, conforma siete capillas en el grueso del muro de cerramiento (la



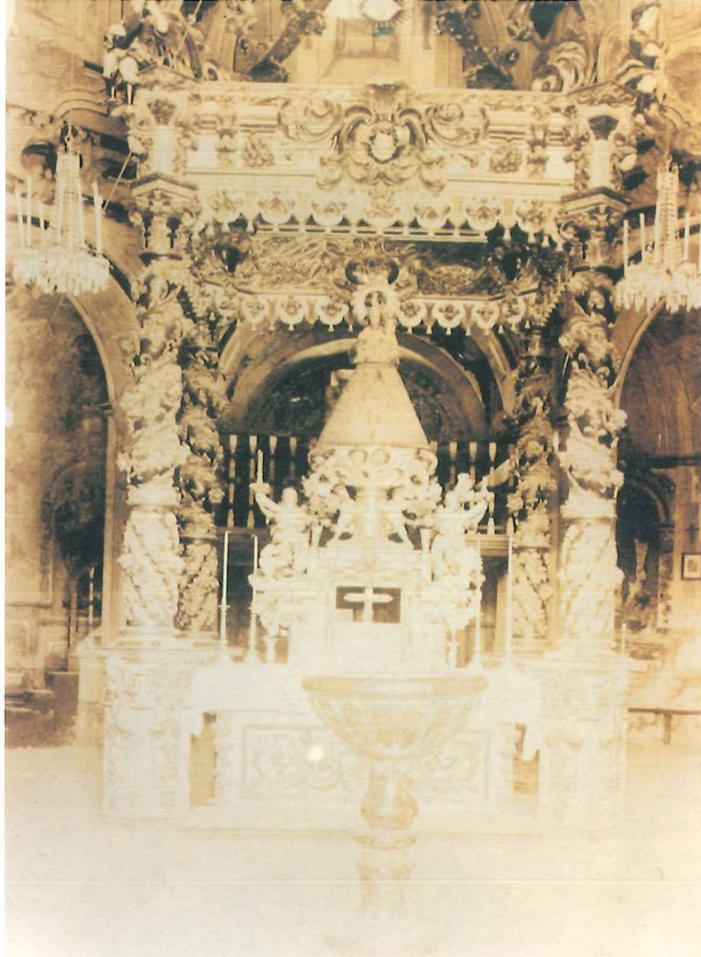
Detalle de las cubiertas, una vez restauradas

J.I.



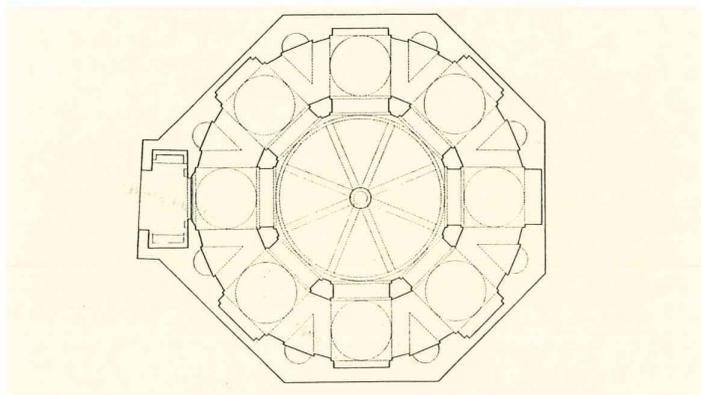
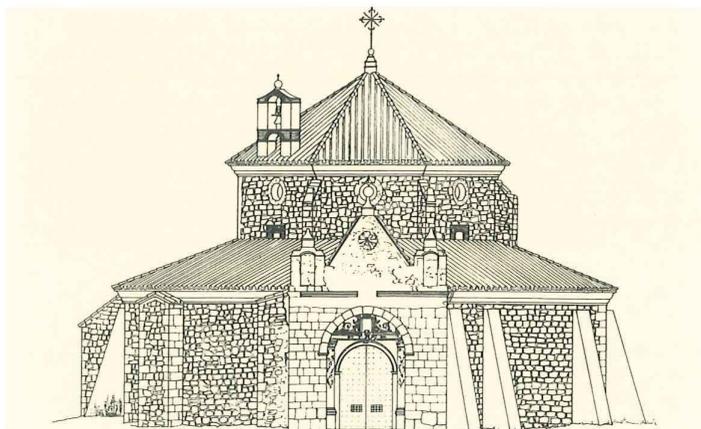
Exterior de la ermita antes de la restauración

J.I.



Altar desaparecido

J.I.



Arriba, fachada principal antes de la restauración.
Abajo, planta de la hermita.

octava sería el acceso), y en los ángulos se sitúan hornacinas para la colocación de imágenes. La transición entre ellas se efectúa a través de arcos de medio punto y se cubren con bóvedas semiesféricas.

La bóveda central se divide en ocho sectores con la prolongación de las pilastras. En la parte inferior de cada sector se ubica un ventanal y un óculo cerrados con alabastro. Toda su superficie se encuentra abundantemente decorada con pinturas, estucos e imágenes, produciendo una gran policromía.

La planta centrada de la Ermita del Pilar

La planta centrada, como modelo disciplinar idealizado de la arquitectura religiosa, tiene su origen en la antigüedad griega y romana. En el Renacimiento, es recogida como objeto académico debido a su carácter predominantemente gráfico que le confiere un campo idóneo para la investigación formal.

La axialidad necesaria para el culto católico, potenciada a partir del Concilio de Trento, limitará el uso de la planta central a partir del siglo XVI, utilizándose preferentemente para usos religiosos secundarios al culto parroquial como ermitas, santuarios, baptisterios, templos funerarios, etc.

En el siglo XVIII, ya en el periodo tardobarroco es cuando la planta centrada desarrolla su carácter expresivo sin límites, con todas sus derivaciones compositivas hacia otras formas geométricas no puramente centrales como es la elipse.

La planta de la Ermita del Pilar de Hinojosa de Jarque no se corresponde con ninguno de los modelos habituales. Su forma compuesta por dos octógonos concéntricos, con una capilla en cada uno de los lados, creándose unos espacios triangulares entre ellas, sólo encuentra cierta similitud, salvando las proporciones, con la iglesia de Santa María della Salute en Venecia.

También se produce en Hinojosa la mencionada contradicción de la planta centrada como objeto de culto, plasmándose en la construcción posterior de un cuerpo añadido para sacristía, y la formación de un magnífico altar con baldaquino de columnas salomónicas (lamentablemente desaparecido), que estaba situado a un costado del cuerpo central, descontextualizado del espacio arquitectónico.

En Aragón tenemos numerosas ermitas de planta centrada, con esquemas mas simplificados que el de Hinojosa de Jarque, como el caso curioso de las tres ermitas de Villafeliche (a cuya población dediqué otro artículo en esta misma revista); estas tres ermitas son de planta central cruciforme, con ábsides semicirculares en San Marcos y San Antón, y ábsides poligonales en la de San Roque.

Las obras de Restauración

En el año 1988 me fue encargado por la Diputación General de Aragón el proyecto de restauración de la Ermita del Pilar, que se encontraba con grave riesgo de hundimiento y cerrada al público desde hacía varios años.

Una vez analizado el edificio y realizado un estudio geotécnico, se observaron los problemas estructurales que ya habían llevado a lo largo de este siglo a motivar la colocación de varios contrafuertes de hormigón que alteraban su fisonomía exterior.

La gran riqueza decorativa y formal de la ermita, contrastaba con la mala calidad del terreno donde se asienta, la pobreza de los materiales que la sustentan, y el deficiente sistema constructivo empleado.

El elevado coste de las obras de restauración motivó su realización en tres fases a lo largo de cinco años. En la primera fase se efectuaron recalces de cimientos y refuerzos estructurales de pilastras y muros, a base de inyecciones armadas de un compuesto de cemento, bentonita y agua.

En las obras de la segunda fase se acometió el refuerzo de arcos, bóvedas, sustitución de la estructura de cubierta, reconstrucción de contrafuertes de sillería del cimborrio, restauración de cornisas y demolición de los contrafuertes de hormigón. También se eliminó el cuerpo de sacristía añadido a uno de los lados del octógono.

Mención especial merece la problemática que se planteó en la ejecución de las cubiertas de las capillas laterales o cuerpo perimetral. La estructura que nos encontramos consistía en una simple vertiente recayente a cada cara del perímetro exterior, formando las limatesas una forma radial hacia el cuerpo central. Aparentemente, ésta era la solución constructiva lógica, pero la altura de las cúpulas semiesféricas existentes en cada tramo de este cuerpo, provocaba que el plano trazado entre las cornisas y el extradós de las cúpulas, ocultaba los ventanales de alabastro que iluminaban el interior de la ermita.

Una vez desmontada la cubierta existente, se pudo observar las huellas de los encuentros con el cimborrio de la cubierta original, que denotaba una tipología muy diferente. Analizadas las posibles configuraciones de la misma, se dedujo la inusual forma de la cubierta finalmente proyectada, con tres vertientes para cada uno de los tramos creándose una planta de forma estrellada, que a su vez lógicamente permitía dejar al exterior los ventanales mencionados.

En la tercera fase se realizaron los acabados interiores y exteriores, restañando la infinidad de grietas que los daños estructurales habían producido y resti-



Detalle del remate de la cúpula central

J.I.

tuyendo el revoco exterior, del que quedaban escasos restos, pero con el que sin duda había sido concebida esta edificación.

Esta fase incluyó la reposición de pavimentos, restauración de las portadas interior y exterior al atrio, e iluminación interior y exterior de la ermita. En las labores de pintura interior, se mantuvo la densa policromía existente y se restituyeron las cabezas de los elementos escultóricos e iconográficos, vandálicamente dañados durante la última guerra civil, y que suponían una herida abierta para los vecinos de la localidad.

No desearía terminar éstas líneas sin mencionar la gran colaboración que prestaron éstos últimos, quienes, animados por el entusiasmo de su antiguo maestro D. Agustín Herrero, estuvieron siempre a nuestra disposición para ayudar, incluso con su trabajo, en todo aquello que fue necesario en el largo período que duraron las obras. Quiero destacar esta positiva actitud, que por desgracia hoy se vuelto inusual, y que tan necesaria resulta para la conservación de nuestro patrimonio.

Javier Ibargüen Soler
Arquitecto

CIRIA

MASCARAS DE LA MIRADA



FEBRERO/MARZO 1996

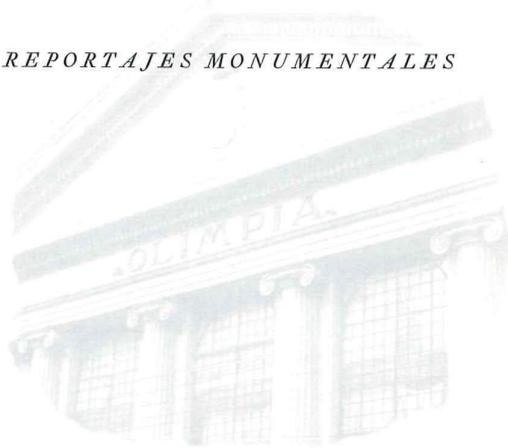
 **Banco
Zaragozano**

SALA DE EXPOSICIONES BANCO ZARAGOZANO

Cuatro de Agosto, 22 50003 ZARAGOZA

Horario Laborables de 18,30 a 21,00 h. Cerrado Domingos y festivos.

El teatro Olimpia de Huesca



En el revolucionario mes de octubre de 1917, el arquitecto Francisco Lamolla trazaba una serie de planos y una memoria para la construcción de un teatro-cine, en la ciudad de Huesca, en el Coso alto, en los solares de unas casas ya derribadas que habían ocupado los números 44, 46 y 48 de dicha calle. Desde el primer momento se concibió este edificio como lo que hoy es: un teatro-cine, un espacio en el que simultanear los dos espectáculos que por aquella segunda década del siglo competían por el favor del público.

Tenemos noticias documentadas de proyecciones en la ciudad de Huesca desde los primeros años de siglo XX, aunque probablemente el cine se conocía ya desde finales del XIX en esta capital. El barracón de proyecciones llamado "Actualidades" (1904), las sesiones organizadas por Tramullas con el Cronopone de Coyne en 1907 o la dilatada trayectoria del Cinematógrafo Pardo, instalado en el Coso desde 1910, son algunos de los hitos que marcaron el progresivo éxito y la aceptación del espectáculo cinematográfico en Huesca. La nueva construcción ideada para el Coso alto suponía el paso del cine de los pequeños locales de condiciones materiales más o menos precarias que había ocupado hasta aquel momento, a los grandes edificios con un valor representativo propio, tanto por sus proporciones como por el carácter diferenciador de su fachada.

El autor de este primer proyecto, Francisco Lamolla trabajó en Huesca desde 1913, realizando a lo largo de estos años distintas obras para particulares, entre las que cabe reseñar la Banca Pie en el Coso, propiedad del promotor de esta nueva empresa teatral, don Antonio Pie Lacruz. Como arquitecto provincial intervino también en la construcción y



Máscara trágica de la decoración del techo

Alegría Lacoma

remodelación de edificios de la envergadura del Manicomio Provincial o de la Plaza de Toros, además de formar parte del equipo de restauración de San Juan de la Peña.

Esto lo convirtió, sin lugar a dudas, a los ojos del adinerado señor Pie, en la persona más adecuada para la realización de una obra de cierta importancia para la por entonces todavía pequeña Huesca. Se



Detalle de los palcos

Alegría Lacom

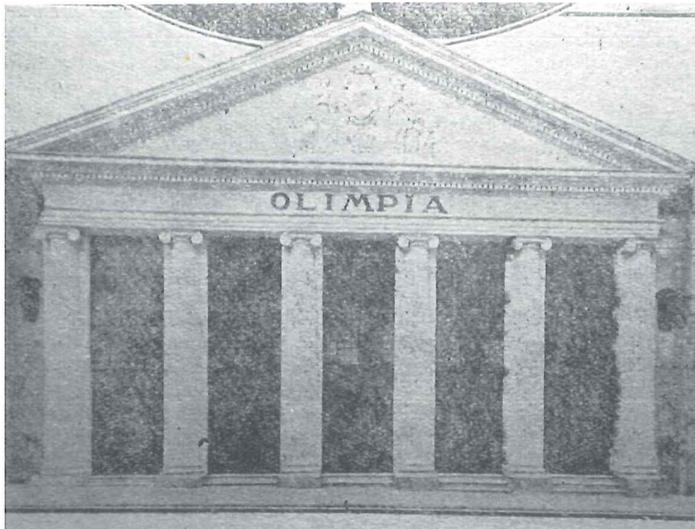
principio había sido proyectada como octástyla, gano en verticalidad pero perdió elegancia cuando en la ejecución definitiva disminuyó en anchura, quedando reducido el número de sus columnas a seis.

No obstante, el diseño de este exterior con raíces greco-romanas, evoca con modestia los grandes proyectos para teatros del Neoclasicismo trazados por Victor Louis, Schinkel o, ya dentro del ámbito nacional, por Silvestre Pérez. Esta nueva revalorización de la estética clásica se explicaba en el contexto español, y más aún en el aragonés, dentro de una corriente de repulsa hacia los excesos curvos y sensuales del modernismo. Frente a éstos, la sencillez y la diafanidad del arte antiguo se perfilaban como las soluciones estéticas más apropiadas para todo tipo de trabajos. Esta nueva propuesta estilística, vinculada formal y espiritualmente al novecentismo, dió como resultado en las artes decorativas la recuperación del estilo Luis XVI y en otros ámbitos, como la arquitectura, la realización de obras de estirpe clásica como los Grandes Almacenes de Aragón (Zaragoza-1914), el Salón Dore (Zaragoza-1914), los Grandes Almacenes el Aguila (Zaragoza -1918) y los Almacenes de San Pedro (Huesca).

En este marco hay que situar el diseño del teatro-cine Olimpia, en el que como en los casos anteriores, se mezcló la imitación de las formas más puramente clásicas, con la copia de algunos elemen-

tos de gusto "clasicista" propios del siglo XVIII.

La sala se proyectó con capacidad para 990 espectadores, aunque los cambios estructurales hechos en relación con el plano original ampliaron el aforo que finalmente fue de 1600 localidades, con la posibilidad de aumentar este número con la instalación una serie de butacas supletorias. Estas alteraciones afectaron además a la disposición de palcos y plateas. Si en el proyecto firmado en 1923 se dibujó el único piso de anfiteatro con prolongaciones laterales, en la obra que se inauguró en junio de 1925 se añadieron un nuevo nivel de localidades entre el patio de butacas y el citado anfiteatro y otro más sobre el anfiteatro, concebidos ambos como una sucesión de palcos que se extendía a ambos lados de la sala. En líneas generales esta estructura de espacio de espectáculos planteado como un gran patio de butacas dispuesto en una suave rampa, al que se superpone un amplio anfiteatro volado, respondía a un planteamiento relativamente moderno que de algún modo estaba ligado a las soluciones dadas para los locales cinematográficos (Monumental Cinema, Madrid-1922) y que en Aragón ya había conocido buenos resultados en obras como el Salón Doré (1914). El escenario, muy sencillo, con poco fondo, aunque, eso sí con un alto telar, da idea de la escasa vocación dramática de esta sala, que casi desde el primer momento fundamentó su programación en el séptimo arte.



Fachada del teatro Olimpia en su inauguración en 1925

A.M.Z.

Las opciones estéticas en el interior del edificio fueron más eclécticas que en el exterior, aunque se repitieron algunas de las evocaciones clásicas de la fachada, en este caso reducidas a los elementos ornamentales. En la entonación general de toda la sala dominaban el blanco, el dorado y el azul, combinación rota sólo por el contraste con la oscura caoba que se utilizó en los asientos y en los cercos de las puertas. A esta sencilla y fría gama cromática se añadió, tal y como hemos dicho, el uso de elementos ornamentales de raíz clásica como las figuras alegóricas de la música y el canto apoyadas sobre una lira griega que se disponían en los cuatro ángulos del techo o la larga procesión, a modo de "triumfi", que recorría mediante una ancha moldura la parte más alta de la sala. Muchachas vestidas con túnicas, jóvenes conduciendo cuadrigas o animales llevados al altar del sacrificio de dioses paganos, sustituyeron a la decoración inicialmente prevista en esta zona que consistía en putis danzantes portando guirnaldas.

El suelo, de mosaico blanco, y las paredes, trabajadas imitando el despiece de la piedra, eran las zonas más desornamentadas de las salas. La emboadura decorada también de manera diferente a lo inicialmente previsto en el proyecto, emulaba en su realización final la traza de la fachada del Olimpia, con pilastras jónicas a los lados y coronada por un frontón triangular, similar al exterior, en el que se dispuso de nuevo el escudo de Huesca, acompañado de dos figuras femeninas.

Los palcos y el anfiteatro, que todavía hoy conservan su amueblamiento original de sillas de distintas alturas en caoba tapizadas en terciopelo azul, contaban con una interesante barandilla metálica sobredorada que completaba su decoración con aplicaciones de escayola pintadas. El diseño de esta barandilla se inspiraba en modelos del barroco clasicista aportando ese matiz ecléctico con el que inicialmente calificamos el estilo de la sala.

En el techo se situó uno de los elementos más

sobresalientes del conjunto: la inmensa lámpara o florón central, una estructura metálica, enriquecida por cristales en blanco y azul, que seguían la entonación general de este espacio. Es, sin lugar a dudas, la pieza más moderna de todo la sala. Sus formas redondeadas y su contundencia geométrica adoptaron los postulados del por entonces pujante Art Déco, que tanto éxito tendría algunos años después en los locales de espectáculos aragoneses.

El interior del teatro Olimpia ha llegado hasta nosotros sin apenas alteraciones, conservando todo su sabor original, todo el ambiente de los edificios construidos a principio de siglo con la doble función de teatro y cine. Y esto a pesar de que la decoración interior no tiene apenas nada que ver con la prevista en el proyecto firmado por Farina y Vincenti. El único elemento común entre lo recogido en los planos y lo finalmente hecho es el gusto por la utilización de una estética de corte clasicista. La elección de este estilo, como evocación romántica de un pasado poco preciso (entre el mundo greco-romano, el Renacimiento y el Gran Siglo XVIII), que sustituía a los excesos creativos y ornamentales del Art Nouveau, y la utilización de una entonación en la que dominaban los colores fríos y el uso de aplicaciones doradas, eran dos elementos característicos de la decoración de la época, que ya habían sido utilizados con éxito en otros locales de espectáculos. Un buen ejemplo de ello lo tenemos en el Cinema Aragón, diseñado por Enrique Cubero e inaugurado en 1924. Fue el primer cine abierto por los hermanos Parra en la capital aragonesa y por su decoración y estructura puede relacionarse con lo hecho un año después en el teatro Olimpia de Huesca.

La inauguración y el tenor Miguel Fleta

El Teatro Olimpia de Huesca estaba listo desde finales de mayo de 1925 para su puesta en funcionamiento, pero la inauguración, que quiso hacerse con todos los honores, no estuvo exenta de problemas. Se decidió que la primera actuación en el nuevo coliseo oscense debía estar a cargo de una figura local de renombre internacional, para lo que se eligió a tenor Miguel Fleta. Era este un incentivo insuperable, no solo para aquellos que apreciaban la buena música, sino para la inmensa mayoría de los aragoneses que responderían a la curiosidad morbosa de conocer y sobre todo "juzgar" a un paisano que por aquellas fechas comenzaba a triunfar en los escenarios de todo el mundo. Miguel Burro Fleta había nacido en Albalate de Cinca en 1897, pasando en su formación musical de la jota a la ópera. Inició su carrera lírica en Milán en 1919 y a mediados de la década de los 20 era ya un tenor de reconocido prestigio sobre todo tras su debut en el Metropolitan de Nueva York en 1923.

Se le esperaba en Huesca, junto a la Compañía de Opera del Teatro Real de Madrid, el 3 de junio de 1925, pero una serie de incidencias en la gira zaragozana previa produjeron numerosos aplazamientos.



El interior del Olimpia en la actualidad

Alegría Lacomá

Finalmente la inauguración del Olimpia quedó fijada para el día 9 de junio. La expectación era extraordinaria. De todas partes llegaban telegramas solicitando entradas, pero estas llevaban ya varios días agotadas, de manera que para satisfacer algunos compromisos llegaron a venderse localidades para estar de pie en los pasillos. El martes 9 el Coso se llenó de automóviles y en las crónicas locales se recogían comentarios como este: "La animación en Huesca no ha podido ser mayor. Supera a lo que se registra en el clásico día de San Lorenzo." Fleta llegó en coche, entre la seis y la siete de la tarde, observado por un enorme gentío que lo vio descender en la Plaza de Camo para instalarse después en el domicilio de don Antonio Pie, empresario del Olimpia. Dos horas después fue objeto del primer homenaje por parte de sus paisanos. La ronda del Club Deportivo España cantó algunas jotas frente a la casa en la que se alojaba Fleta, que salió a balcón para agradecer el cumplido a las más de tres mil almas que se congregaron ante él.

Después se produjo el gran acontecimiento de la jornada, la inauguración del teatro con la puesta en escena de *La Bohème* de Puccini. Pero la respuesta de los espectadores no fue la esperada. Fleta en el entreacto se acercó al palco de señor Pie algo inquieto,

comentándole: "Está frío el público de Huesca." La interpretación, a decir de los expertos, fue impecable, tanto la del tenor aragonés como la de toda la compañía, incluida la orquesta dirigida por Saco del Valle. Esta acogida distante se justificaba en la prensa haciendo referencia a la falta de costumbre de los oscenses en relación con este género musical, El periodista Manuel Casanova llegó a escribir que "En Huesca no se había representado nunca una ópera." Si a esto sumamos la dificultad que para un auditorio poco habituado a la lírica podían suponer por aquellas fechas las innovaciones del por entonces compositor contemporáneo Puccini, se entiende algo mejor esta primera reacción del público. Lo que sí resultó ser todo un éxito fue la retransmisión por radio de la gala de inauguración del Olimpia, que pudieron oír en Zaragoza sin ningún problema algunos de los por entonces denominados "radioescuchas" de la capital.

Mucho mejor fue la acogida de la representación hecha al día siguiente, en la que se puso en escena *Rigoletto* de Verdi. Este era un autor conocido de casi todos, aunque sólo fuese por las adaptaciones hechas por las orquestinas de los cafés, y, además, la obra contaba con arias que permitían un mayor lucimiento del cantante. Desde el principio el público

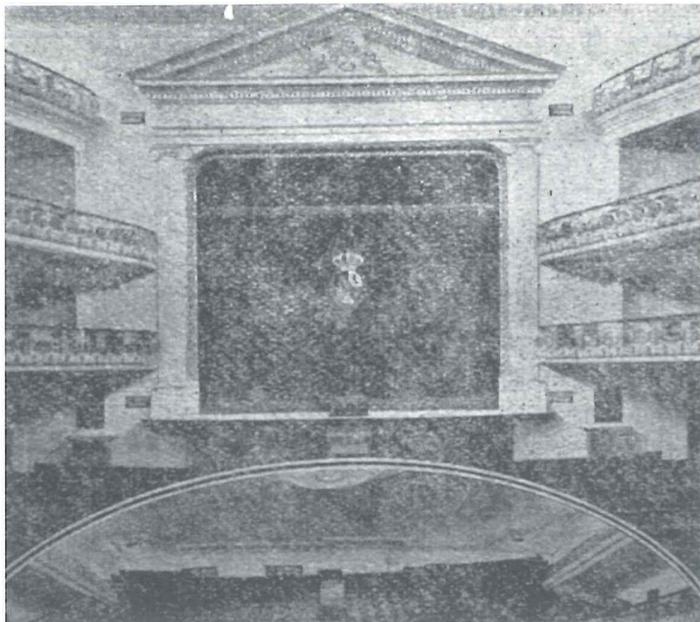


Imagen del interior del Olympia en 1925

A.M.Z.

entró en calor, premiando con aplausos las intervenciones de Fleta y las de otros miembros de la compañía, como Damiani o Ida di Veroli. El momento culminante se produjo cuando, al llegar al cuarto acto y ante el entusiasmo del público que arrojaba sombreros al escenario, el tenor aragonés tuvo que cantar tres veces *La donna e mobile*. Al final de la representación debió salir en repetidas ocasiones a escena para terminar interpretando como propina un pieza muy popular titulada *Granadinas*. A la salida del teatro le esperaba una muchedumbre que le acompañó entre vítores hasta su residencia. En los periódicos de día siguiente se escribía:

“Fleta ha triunfado en su tierra. Tratándose de un aragonés, la anterior noticia no deja de tener una extraña novedad.

Y nosotros la apuntamos con gusto, porque aquí, entre paisanos, el despellejamiento mutuo era tan tradicional como el pañuelo a la cabeza o el cordero a la pastora.”

Ante este éxito, la empresa del Olympia consiguió retrasar un día la marcha del tenor aragonés y organizó una función con programa y precios populares planteada como un homenaje a Fleta. Si la acogida de *Rigoletto* había sido muy calurosa en la actuación del jueves 11 de junio de 1925 el público oscense, a decir de las crónicas locales, llegó al delirio. Tras la actuación de la pianista zaragozana Pilarín Cavero y de la cantante Isabel Escribano, Fleta apareció en escena, interpretando un programa variado y muy conocido: el *Ay, ay ay*, *el sueño de Manon*, *la jota del Trust de los tenorios*, *la romanza de la rosa de Los gavilanes*, que tuvo que repetir, unas granadinas y como colofón y regalo sobre lo programado cantó el “*Adiós a la vida*” de *Tosca* y unas jotas. Ante la entusiasta acogida del público Fleta

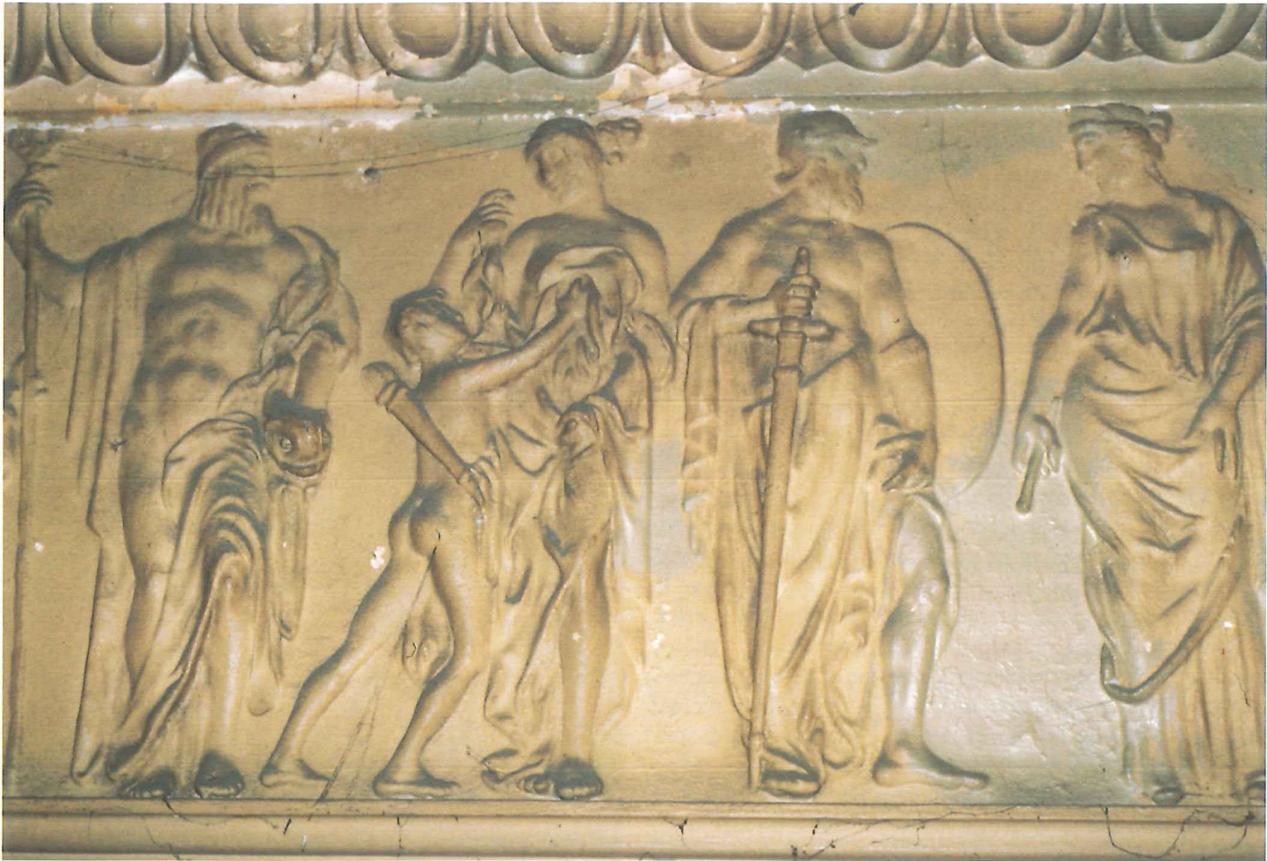
abandonó el escenario llorando, francamente emocionado. A la salida del Olympia le esperaba la habitual multitud que en esta ocasión no le permitió entrar en su coche, conduciéndole a hombros hasta casa del señor Pie.

La inicial indiferencia ante la lírica había dado paso a una fervorosa admiración por el insigne tenor de Albalate de Cinca, considerado como un “paisano” por los oscenses. La presencia de Fleta en Huesca y junto a ella la inauguración del moderno teatro-cine Olympia fueron para esta ciudad dos acontecimientos de inestimable importancia. Ambos eran síntomas del proceso de desarrollo y crecimiento que por estas fechas comenzó a experimentar la capital del Alto Aragón. El Olympia, como sala de proyección de gran tamaño, equiparable a las existentes en Zaragoza o Madrid, y la huella dejada por el “aire” y la melodiosidad de las interpretaciones de Fleta, eran los elementos definidores de una ciudad en progreso con una actividad cultural tímida, aunque prometedora.

Su historia posterior

A pesar de su bautismo lírico, la actividad primordial del Olympia, casi desde el momento mismo de su inauguración, fue la cinematográfica. Tanto es así, que tras las reformas sufridas en 1929, para la instalación del por entonces preceptivo telón metálico, la sala no abrió de nuevo sus puertas con teatro sino que lo hizo con el estreno de una película titulada *Los tres mosqueteros*. Esta tendencia quedó todavía más clara cuando el Olympia se convirtió en el primer local en ofrecer proyecciones de cine sonoro en Huesca. El día 6 de octubre de 1930, casi por sorpresa, sin anunciarse apenas, se estrenó el equipo sonoro instalado por la Paramount en este local, junto a la película musical española de Muñoz Seca *Un hombre de suerte* y un corto de dibujos animados. La novedad resultó ser todo un éxito. El aparato recibió todo tipo de elogios, ya que, según se decía, era el primero de su marca que se instalaba en toda España. Pero los mejores comentarios fueron los dedicados a Antonio Pie por esta nueva iniciativa que situaba a Huesca en la línea de las más importantes capitales de provincia españolas.

Así continuó el Olympia durante los años siguientes con una programación fundamentalmente cinematográfica dejando la mayor parte de las veces los espectáculos teatrales para los escenarios del Odeón y del, ya por entonces decadente, Teatro Principal. Pero la guerra civil estuvo a punto de truncar la vida de este joven edificio, que se vio afectado por los bombardeos sufridos en la ciudad. Las explosiones respetaron la sala pero afectaron al escenario que quedó prácticamente inutilizado de manera que en agosto de 1938, se hablaba de la imposibilidad de representar la zarzuela *Gigantes y cabezudos*, en este local “...cuyos muñones, causados por la metralla enemiga necesitan de mucho tiempo para su arreglo...”. No tardó mucho su propietario, Antonio Pie



Detalle del friso de las paredes

Alegría Lacoma

en poner en marcha los trámites necesarios para la rehabilitación de este teatro-cine, que en noviembre de ese mismo año fue incluido en el Programa Aragonés de Regiones Devastadas, iniciándose casi de forma inmediata las obras de reconstrucción del mismo.

El Olimpia no volvería a experimentar transformaciones de importancia hasta bien entrada la década de los 60, cuando la televisión comenzaba a crear los primeros problemas al por entonces hegemónico espectáculo cinematográfico. Estas intervenciones iban destinadas en gran medida a actualizar una sala que ya empezaba a ser vieja por aquellos años, sobre todo si se la comparaba con los modernos cines por entonces en construcción en Huesca y que supondrían una muy dura competencia. Las reformas promovidas por Anselmo Pie Sopeña, sucesor de Antonio Pie Lacruz, fueron aprobadas por el Ayuntamiento en 1966. Estas estaban encaminadas a redecorar el vestíbulo muy deteriorado por el uso continuado y, sobre todo, estéticamente pasado de moda. Se hicieron algunos cambios estructurales, como la construcción a ambos lados del mismo de dos salas, una para fumadores y otra para no fumadores, y la bajada de la altura de los techos mediante cielorrasos de escayola, que de este modo ocultaban las jácenas hasta entonces a la vista. Pero lo más importante fue la nueva decoración diseñada para el acceso y las dos

salas anexas, en la que se siguió el gusto geometrizable de la época, con la superposición y composición de diferentes superficies planas construidas en madera o espejo, que se añadieron al cubrimiento original de mármol de las paredes.

Esta puesta al día del teatro-cine a mediados de los sesenta parece que fue efectiva, pues la sala sigue funcionando en la actualidad con la misma decoración, incluso después del cierre de algunos de los locales que la obligaron a ponerse al día. Hoy, no sólo es el centro neurálgico del Festival de Cine de Huesca, sino que ha adquirido la categoría de edificio "clásico" y emblemático en esta ciudad. A pesar de la guerra y de las siempre necesarias reformas propias de un inmueble en uso, el Olimpia conserva intacto el dorado esplendor de sus primeros tiempos bajo la pátina propia del paso de los años. Fue el lugar donde los oscenses escucharon ópera por primera vez, también fue el primer cine en proyectar películas sonoras. Pero su valor no es sólo emotivo o histórico. Su magnífica fachada y su sala, pieza de transición entre los jerarquizados teatros del XIX y los grandes espacios de proyección cinematográfica de los años 20, son elementos de suficiente importancia como para considerar al Olimpia una construcción clave en la historia del arte oscense.

Amparo Martínez Herranz

Goya aragonés

Francisco José de Goya y Lucientes vió la luz un 30 de Marzo de 1746 en la localidad de Fuendetodos, cerca de Zaragoza. Sin embargo su condición de aragonés va mucho más allá del hecho de haber sido alumbrado en Fuendetodos. Goya fue un aragonés integral. La característica que le confiere su aragonesismo fue su filosofía estética. En efecto Goya representa plásticamente ese reflexivo pesimismo aragonés, presente en muchos de nuestros mejores creadores. Este pesimismo atormentado expresado literariamente por Gracián, puede encontrarse ya en un joven Goya trabajando en Madrid. Este pensamiento trágico aguzado por un acusado sentimiento de incompreensión producen una sinrazón que sólo se vence huyendo de la realidad y buscando lo surreal; es la misma motivación estética que empujó a Luis Buñuel, otro gran creador aragonés universal, a unirse al movimiento surrealista. La misma motivación que incitó las películas de Buñuel, movió a Goya a crear las pinturas negras, los caprichos o los desastres de la guerra. En opinión de José Antonio Labordeta la dureza del marco geográfico es la principal responsable de la existencia, hoy en día, de la corriente que el llama, la izquierda depresiva aragonesa. Sólo hay que visitar Fuendetodos para comprender esta relación entre pesimismo estético y pesimismo creativo. Fuendetodos es un lugar abierto, casi desolado, lleno de manchas de color y bañado de luz.

Muchos autores restringen la vinculación de Goya con Fuendetodos a su nacimiento aludiendo que a los pocos meses se desplazó a Zaragoza, sin embargo sabemos que las primeras obras del genial pintor se concibieron en esta localidad. En 1762 el pintor concluye la decoración pictórica del armario relicario de la iglesia parroquial de la Asunción, en su pueblo natal. En la parte superior y enmarcando las puertas de madera que cerraban el arco de medio punto del relicario, pintó sobre el muro y al óleo un drapeado y dosel sostenido por angeles. En el interior de las puertas del armario relicario se representa a la izquierda una Virgen del Carmen y a la derecha San Francisco de Paula. En la parte exterior de las puertas del relicario aparece una Aparición de la Virgen entregando el Pilar a Santiago y a los siete convertidos. Desgraciadamente estas obras desaparecieron en la última guerra civil. Sin embargo existen fotografías y testimonios de las que las vieron, entre los que destaca el del profesor Camón Aznar: "Se resaltan las luces con pródigos toques luminosos que realzan los relieves."

José Goya, el padre de Francisco, era residente en Zaragoza e hijo de dicha ciudad al igual que su madre Gracia Lucientes, pese a que la familia de ésta fuera originaria de Fuendetodos. ¿Porqué nació Goya en esta localidad, siendo sus padres residentes en la capital aragonesa? Algunos autores afirman que Gracia quiso alumbrar a su hijo en la casa de sus padres, hipótesis que parece descartada, otros como Jiménez Soler aluden a que la familia se retiró a Fuendetodos como consecuencia de la sequía y de las enfermedades que asolaban Zaragoza en ese momento, opinión también recha-



Estudio Tempo

zable, ya que la profesión de José Goya, dorador, no es la más indicada para ser ejercida en un pequeño pueblo donde los pedidos, sin duda serían mínimos. La teoría más razonable la aportan José Luis Morales y Marín y Wilfredo Rincón García que sostienen que el padre del futuro pintor se encontraba en Fuendetodos atendiendo un encargo profesional, que bien pudo ser el dorado del retablo mayor de la iglesia de dicha población.

La relación entre Goya y Fuendetodos, debió dilatarse a

través de las vacaciones estivales de la familia, como afirma en 1868 su biógrafo Zapater, hijo de su íntimo amigo Martín Zapater Clavería y sobrino nieto del propio artista. Zapater cita a tres testigos que conocieron a Goya personalmente, Cenón Grasa, Vicenta, esposa del anterior y Tomás Cortés, primo del primero, que corroboran textualmente el testimonio de Zapater.

Otra noticia confirmada sitúa a Francisco de Goya en Fuendetodos en Noviembre de 1808 ante los avances de las tropas francesas.

Todos estos datos convergen en la evidente relación que siempre tuvo Goya con su pueblo natal, que aunque fuera más escasa y peor conocida que la que tuvo con Zaragoza y por supuesto, con Madrid, que se convirtió en su ciudad de adopción, constituye un hecho irrefutable que muchos autores pretenden obviar.

La influencia aragonesa en el genial pintor no se reduce sólo a sus visitas al viejo reino, ni a la correspondencia con su familia, Goya estuvo desde el principio en un ambiente aragonés que influiría decisivamente tanto en su carácter como en su obra. Francisco de Goya recibió su primera formación artística con tres maestros zaragozanos, el pintor José Luzán, el escultor José Ramírez de Arellano y el obrador Juan Andrés Merlein. Sin embargo y como diría el propio artista su único maestro fue el pintor zaragozano Francisco Bayeu. Por otra parte sabemos que Goya tomó contacto en Madrid con el

"partido aragonés", formado por los condes de Aranda, Ricla, don Manuel de Roda, Azara...con los que seguramente disertaría de política, también conocemos su adhesión como miembro a la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País. En el plano más personal, como es bien sabido, casó con otra zaragozana María Josefa Bayeu, hermana de Francisco y Ramón Bayeu; y algunos de sus mejores amigos fueron aragoneses como Marián Zapater y Clavería o los Bayeu.

Goya fue un creador que se adelantó a su tiempo y rompió con el estrecho corsé del arte figurativo, introduciendo en su arte su recio carácter y por tanto lo subjetivo, tanto desde el punto de vista estético como del temático, a él le debe la pintura universal, un tratamiento nuevo de las masas de color que luego recogerían tanto los impresionistas como los expresionistas, un tratamiento nuevo de la luz, de la composición, de los volúmenes, e incluso de la realidad. Además Goya es el iniciador del retrato moderno, el primero que se atrevió a realizar un ejercicio de introspección en la representación del retratado. Por todo esto, este artista que dejó gran parte de su obra en la ciudad de Zaragoza y que firmó su más famoso autorretrato como "Aragonés" debe ser considerado como el pintor más genial, más innovador, más intuitivo y el que más influyó a las generaciones posteriores de la historia del arte.

Nacho Nicolau

El Ayuntamiento de Fuendetodos le invita a visitar el Pueblo Natal de Francisco de Goya en el 250 Aniversario de su Nacimiento





El blasón de Aragón



Representación de la batalla del Puig. Tabla central del retablo de San Jorge, 1410-1420.

Gracias a la Diputación General de Aragón, en el pasado mes de abril de 1995 y coincidiendo con el Día del Señor San Jorge, patrono del Reino de Aragón, hemos publicado mi colega Guillermo Redondo y yo un libro dedicado al *Blasón de Aragón* (así se titula), en el que hemos invertido tanto trabajo como gozo extraído mientras lo íbamos redactando. La diligencia de Ricardo Centellas lo ha ilustrado, además, con un aparato gráfico hermosísimo y bien explicado. El libro, por sus características materiales, no resulta demasiado barato: exigía color a todo trapo y un formato relativamente grande. El director de esta querida revista me pide un trabajo que resuma el libro, lo cual no soy capaz de hacer cumplidamente ni tampoco negarme al ruego de un buen amigo. Pero sí, al menos, podré sintetizar la que a ambos autores nos parece cuestión muy principal, que no es de carácter heráldico, precisamente: ¿Existió, a partir de mediados del siglo XII, la Casa

de Aragón o fue sustituida por la Casa de Barcelona, tras la boda de Petronila con Ramón Berenguer? Está claro que la Casa superviviente sería la verdadera y única titular de cualquier prerrogativa vinculada a sus dignidades y potestades. Y ya pueden imaginar los lectores cuál ha sido la respuesta que dan los documentos auténticos, que dejan poco sitio a la imaginación y a la fábula. Veamos.

El origen remoto del escudo palado o de las barras es oscuro. El origen mediato puede ser pontificio: los papas, a los que se infeudó Aragón en una política característica e inusual, usaban lemniscos (cintillas para acreditar sus documentos sellados) de hilos rojos y amarillos al menos desde Gregorio VII (1073-1085), que fueron pronto familiares, como signo del señor romano, en la corte de su único vasallo en España, el rey de Aragón. En cambio, no está nada oscuro, sino muy claro, quién tenía derecho a usar este signo y en nombre de qué.

Dejó dicha Pedro IV, el rey Ceremonioso, que así se le llamó por lo atento que estuvo a la pompa y protocolo de su Casa Real, esta sentencia que los aragoneses deberíamos poner en letras de molde casi al frente de cualquier cosa nuestra histórica o institucional: El regno de Aragón, el cual regno es titol e nombre nuestro principal. La frase es de tal transparencia que me avergüenza decir cómo, tantas veces leída, no había reparado hasta hace pocos años en su verdadero significado, que no es otro sino el literal. No necesita exégetas ni glosadores: sólo poner la vista en lo que allí se dice. Que el reino de Aragón era, además del título principal del soberano común a tantas gentes de la Corona, el principal de sus apellidos. Está tan claro que no puede estarlo más. El nombre personal del Rey de Aragón es, justamente, Aragón. Pedro IV de Aragón significa Pedro de Aragón, rey de Aragón cuarto de ese nombre. Si no hubiera sido rey, hubiera sido Pedro de Aragón, infante de Aragón. Para abreviar, Pedro, infante de Aragón. Porque todo el mundo sabía que todos los miembros de la familia real de Aragón se llamaban

Aragón. Como los arzobispos de Zaragoza, de línea real de Aragón bastarda: Juan de Aragón, Alonso de Aragón, Hernando de Aragón. Eran la Casa de Aragón. Así se llamaba su Casa, que es la que da nombre a la familia. No se llamaban Barcelona, pongo por caso. Hay reyes que no llevan el nombre de su reino. No digo ahora, que ya es situación común, sino en la Edad Media. Teobaldo de Navarra era de la Casa de Champaña y reyes hubo de Inglaterra y Francia cuyo nombre particular, antes de ser coronados, fue Plantagenet o Borbón. En Aragón no sucedía eso. Los reyes y su familia se llamaban Aragón.

No lo repito por distracción o para ponerme pesado, sino para subrayar que no hubo Casa de Barcelona en la Corona de Aragón. Si la hubiera habido, debió comenzar con el matrimonio de la reina Petronila de Aragón con el conde Ramón Berenguer IV de Barcelona o, a todo lo más, con el hijo de ambos, Alfonso II de Aragón. Pero no hubo tal. No sólo porque, en pleno siglo XIV, alguien tan estricto en los protocolos como Pedro IV lo proclame de modo tan llano e indiscutible, sino porque poseemos los documentos oficiales en los que se firmó el contrato solemne que estatúa las cosas como vengo diciendo.

A partir de este hecho, hay poco o nada que discutir acerca de la pertenencia a tales o cuales linajes de los emblemas reales aragoneses que, sin excepción, fueron, todos, de carácter familiar y personal muchísimo antes de que nadie pensara en que podían, además, representar a territorios, reinos o condados, etc.

En el archivo que los Reyes de Aragón dejaron en Barcelona, donde concentraron la mayor parte de sus documentos, sobre todo a partir del siglo XIII, se conserva el ejemplar en que estas cosas se manifiestan de modo paladino. Los Reyes de Aragón, está claro, debieron de dar a semejante pergamino todo el valor que tenía, pues se trataba de la documentación acreditativa de la supervivencia de su Casa, apellido y derechos de linaje a partir de un momento en que sus antepasados habían carecido, durante dos reinados seguidos, de heredero varón, pues ni Alfonso I ni su hermano y sucesor, Ramiro II, lograron descendencia masculina.

El derecho aragonés, nada misterioso sobre este particular, tenía prevista, del mismo modo que ocurrió en otras culturas jurídicas, la contingencia y se aplicó para resolver el caso de forma que no cupiera duda ninguna. Es, por ello, asombroso que, no obstante la constancia escrita autentica que se conserva y la cantidad innumerable de testimonios indirectos (como la frase de Pedro IV que cito) que aclaran la situación, todavía andemos en dudas sobre estos particulares.

Por ejemplo: ni uno solo de los Reyes de Aragón (y condes de Barcelona) dejó de llamar a su emblema personal de las barras o palos nuestro Senal Real siempre unido a su primer título, el de Rey de Aragón, que fue lo que, con el tiempo, llevó a identificar a Aragón con el emblema. Las barras serán no sólo-signum Regni (esto es, de la potestad de reinar y de la dignidad regia), sino signum Regni Aragonum. En

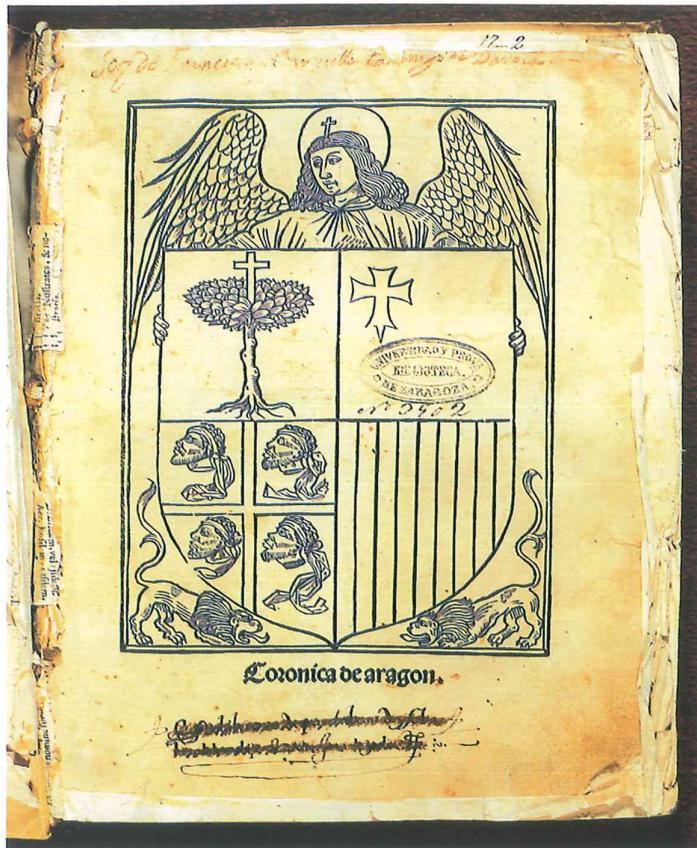


El blasón de Aragón preside esta encuadernación de la Diputación del Reino, 1450.

la monumental pieza de oro acuñada en 1528 aún se lee, bajo las solas barras, un gran letrero que dice ARAGONVM. Habrá que creer en que la reina Juana y el futuro rey y emperador Carlos sabían lo que decían como herederos del linaje de Fernando II el Católico y de la potestad regia en Aragón. Y de similar modo en los siglos siguientes. Las barras rojas o palos de gules sobre fondo de oro son, por eso y sin duda, el Senal Real de Aragón.

Matrimonio en Casa... de Aragón

La boda de la aragonesa y el barcelonés no fue una boda cualquiera ni se pactó de cualquier modo, como ya subrayó, aunque se le hiciera poco caso, Antonio Ubieto en varios estudios suyos, con todo género de consideraciones eruditas. Se atuvo estrictamente a las reglas jurídicas de la institución aragonesa del “matrimonio en casa”, de modo que la Casa, a falta de heredero masculino, lograba transmitir su supervivencia y nombre a través de una mujer, titular de los derechos, aunque no los ejerciera directamente, porque eso era mucho pedir en la Edad Media (y, para algunos recalcitrantes, incluso ahora). Así, la Casa, aun siendo la de la mujer, asumía la primacía sobre la del marido. Por eso, como si se tratase de una Casa privada (que también lo era), Ramón Berenguer IV, el novio barcelonés, la recibió sólo en usufructo. No obstante entrar como marido, la potestad de “Senor Mayor” (“maior” es



Primer grabado del Blason de Aragón cuartelado en cruz. 1499.

quien “es más” y la condición de la mayoría plena, en latín, se llama maiestas, que es la cualidad de maior esse, de ser más que los demás) la guardaba quien hasta entonces la tenía. En la Casa de Aragón era, naturalmente, el rey Ramiro, titular, por lo mismo, de la nuda propiedad y los derechos de última instancia. Guardó, por eso, también, la Casa de Ramiro (o sea, la Casa de Aragón) la totalidad de sus propiedades, prerrogativas, derechos, atributos, nombre y demás y no fueron por eso los de la barcelonesa, cuyo titular había de aceptar el contrato para poder entrar en la Casa y administrarla en nombre de su esposa y de su descendencia venidera. Desde el punto de vista del Derecho aragonés es un asunto perfectamente claro, pero, naturalmente, hay que conocer ese Derecho para entender todo lo demás.

Ramón Berenguer, pues, al aceptar estas condiciones y sólo por aceptarlas (lo que sucedió el 11 de agosto de 1137) pasaba a ser en expectativa un miembro más de la Casa de Aragón y de su linaje, a todos los efectos, condición que adquiriría plenamente una vez que se verificase la boda con su prometida, por entonces casi un bebé. Por eso los textos proclaman que Ramiro II de Aragón sería, sin restricción ninguna “rey, señor y padre en el citado reino y en todos tus condados.” Obsérvese la enumeración, que no es casual ni arbitraria: seré para tí, Ramón - viene a decir Ramiro- lo mismo que hubiera sido para un hijo mío varón: tu rey, tu señor y tu padre. Con esa enumeración se agota la escala de posibles

relaciones de dominio y preeminencia en ese tiempo entre un padre regio y su descendiente. Serán rey y súbdito, señor y vasallo, padre e hijo. Sus relaciones personales, jurídicas y morales quedan así estrechamente definidas en todos los planos.

La deducción es muy sencilla: el escudo palado, fuera invención de quien fuera, ni fue ni pudo ser otra cosa que las armas de la Casa de Aragón, y no de la Casa de Barcelona, que jurídicamente se extingue y agota en Ramón Berenguer IV desde la celebración del matrimonio. Aunque, por razones de variada índole, se sigue hablando hoy de la Casa de Barcelona, por comodidad, rutina, interés localista o inercia poco sabia en asignar primacía en cualquier caso a la línea del varón, así sea en contra de lo que expresamente consta en los documentos fehacientes sobre este preciso punto. Desde aquellos esponsales no hay más Casa ni linaje soberano que el de Aragón. Ése es el nombre único que expresa la única realidad existente: genealógica, dinástica, política, jurídica o heráldica, pues todos los títulos de reino, dominio y paternidad son de Ramiro de Aragón, que los conservará según su voluntad y la de su yerno, sin cederlos a título pleno o definitivo si no es a un futuro nieto varón, vástago y heredero de su estirpe y Casa.

Si no, ¿por qué gritaban las huestes del soberano común, en paz y en guerra, Aragón, Aragón o Aragón, Aragón? Porque, al igual que se hacía por doquier, tal era el nombre y el “apellido” (en el sentido antiguo, de llamada y grito propio de un grupo o casa) del soberano, de su familia, de su Casa y, por consiguiente, de sus armas heráldicas específicas, que simbolizaban cuanto era y tenía, como en el caso de los demás nobles. Es bastante sencillo de entender, sobre todo mediando un documento tan explícito y nada intrincado en su expresión.

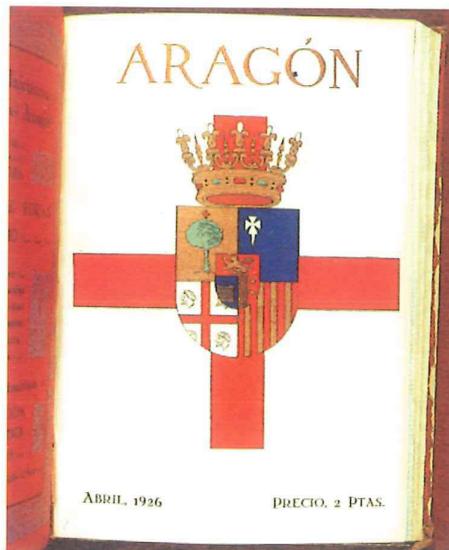
Cuando firmó esponsales en Barbastro con la niña Petronila, hija del rey Ramiro II, el 11 de agosto de 1137, aceptó Ramón Berenguer que su futuro suegro sería “señor, rey y padre” en el reino de Aragón y en todos los condados de Ramón, mientras pluguiera al aragonés. Vamos un poco más cerca. Se entiende bastante bien sin necesidad de cursar un doctorado: Et ego (...) Ranimrlus sim rex, dominus et pater in prephato (antedicho) regno (de Aragón) et in totis comitatibus tuis (de Ramón Berenguer), dum mil71 placuerit. Hasta que me plazca. Y le plugo hasta la muerte. El documento está en el Archivo de la Corona de Aragón, en la carpeta 35, signado con el número 86, donde cualquiera puede ir a cerciorarse. Otro pergamino, del Archivo Histórico Nacional, reza de este modo y se fecha también en los mismos año y lugar que el anterior: Aunque te entregue el reino, sin embargo no renuncio a mi dignidad (de rey). En el latín del documento: Licet regnum tibi tradam, tamen dignitatem meam non amitto. No habría, en efecto, en Aragón, más rey que Ramiro ni, luego, más reina que Petronila. Ramón sólo lo sería si morían ambos aragoneses y el matrimonio fuera infecundo. Lo que no sucedió.

Un sabroso documento

La traducción que hizo Antonio Ubieto es así, para los párrafos más importantes: En el nombre de Dios. Yo, Ramiro, por la gracia de Dios, rey de los aragoneses, doy a tí, Ramón, conde de los barceloneses y marqués, mi hija como esposa, y, con toda la integridad, el reino de los aragoneses, como mi padre el rey Sancho o mis hermanos Pedro y Alfonso mejor siempre poseyeron y tuvieron (...) Y te encomiendo todos los hombres del predicho reino bajo homenaje y juramento, para que te sean fieles de tu vida y de tu cuerpo y de todos los miembros que hay en tu cuerpo, sin cualquier fraude y engaño, y para que te sean fieles de todo el reino citado y de todas las cosas a dicho reino pertenecientes, salvada la fidelidad a mí y a mi hija. Todas estas cosas sobrescritas yo citado rey Ramiro de tal manera hago a tí Ramón, conde de los barceloneses y marqués, que si mi hija citada muriese, sobreviviéndole tú, la donación del predicho reino libre e inmutablemente tengas, sin ningún impedimento, después de mi muerte. Pero entretanto, si algo de aumento o transmisión de las honores o fortalezas del predicho reino, yo viviente, te quisiese hacer (...) firme e inmóvil (inmutable) permanezca. Y yo predicho Ramiro sea rey, señor y padre en el citado reino y en todos tus condados, mientras me plazca.

Los aragoneses entendieron, como era natural, de modo muy exacto el significado del pacto. En ese mismo mes, los habitantes de Huesca prometieron a Ramón Berenguer que le servirán por fe y sin engaño, salvada la fidelidad al rey Ramiro y a su hija. Y, a punto de dar a luz doña Petronila, el 4 de abril de 1152 (probablemente a su primer hijo, Pedro, muerto al poco), cerca de Barcelona, firmó esta expresión de voluntad: ... Yo, Petronila, reina de Aragón, yaciendo y en los trabajos del parto, junto a Barcelona, concedo, doy y firmemente declaro al niño que, Dios mediante, desde mi útero ha de surgir, todo el reino aragonés (...) a condición de que mi señor y marido mío, Ramón, conde de Barcelona, tenga, haya y posea integramente y poderosamente bajo su mando y dominación todo el predicho reino, con toda su honor pertinente, durante todo el tiempo de su vida. Es decir: que Ramón no es rey. Y que Petronila no transmitirá nada a su marido si éste ha sido desposeído por la Casa de Aragón de su potestad regente, pues sólo por ser hijo de Ramiro y "marido y señor" de la reina de Aragón es titular de potestades. Al revés de lo usual. Pero exactamente así. La Casa y cuanto tenía es la de Aragón. Aumentada, además, con cuanto aportó la hasta esa fecha existente Casa de Barcelona. Hasta en los nombres se echó luego de ver qué Casa era la existente: ningún soberano aragonés se llamó, en el futuro, ni Ramón ni Berenguer, que no eran nombres de la Casa.

Alfonso II, hijo de Petronila y Ramón Berenguer, primer rey de Aragón que fue conde de Barcelona, nació probablemente en 1157. Se dice que fue bautizado como Ramón y que luego tomó el nombre de



Portada de la revista *Aragón* del SIPA, 1926.

Alfonso. Parece más cierto que tuvo los nombres de Alfonso y Raimundo a la vez. Si no, se entiende mal un documento de 1158, que guarda el Archivo Municipal de Huesca (San Pedro el Viejo, nº 47) y en el que Raimundo, abad de Tomeras, hace una donación en ese año cuando domna reglña peperit filium suum Adefonsum, cuando la señora reina parió a su hijo Alfonso. No es el único texto, pero puede bastar. Los coetáneos y la madre del niño, que algo sabría de él, lo llamaban Alfonso desde que nació. Lo cual, a poco que se medite, ha de significar algo. Alfonso, Alfonso Raimundo o Raimundo Alfonso fue aludido como Ramón por su padre y como Alfonso por su madre, reiteradamente. Y cuando se coronó rey y hubo de elegir nombre, tomó el de Alfonso y jamás usó otro. Quiso llamarse como su gran tío abuelo y acaso no fue ajeno a esa elección aragonesa el hecho de que el primer soberano de la Corona de Aragón naciera en Huesca, precisamente. Era rey de Aragón, vino al mundo en Aragón y quiso llevar un nombre de rey de Aragón. De los dos que tenía, sólo uno cumplía el requisito. Recibió, naturalmente, la titularidad regia de quien la ostentaba, que era su madre. La cual, el 18 de junio de 1164, estando en Barcelona, dispuso lo siguiente:

En nombre del rey eterno, yo, Petronila, por la gracia de Dios reina de los aragoneses y condesa de los barceloneses, mujer que fuí del venerable Ramón Berenguer, conde de los barceloneses y príncipe de los aragoneses, con libre ánimo y dispuesta voluntad (...doy y loo y te concedo a tí mi querido hijo Alfonso, rey de Aragón y conde de Barcelona, que en el testamento de mi marido te llama Ramón, y a toda tu posteridad, todo el reino aragonés íntegramente (...) De Aragón, Ramón había dejado a su hijo lo que tenía: "la honor"; Petronila, lo que era suyo: el regnum. Alfonso II, pues, fue Rey por la Casa de Aragón y no por la de Barcelona, que no podía transmitir lo que no poseía.

Guillermo Fatás

HOTELES GREEN

**** **HOTEL GREEN ROMAREDA**

Asín y Palacios, 11
50009 ZARAGOZA
Tel. (976) 35 11 00
Fax: (976) 35 19 50

** **HOTEL GREEN CADOSA**

Clra. Zaragoza-Zamora, Km. 146
42004 SORIA
Tel. (975) 21 31 43
Fax: (975) 21 31 43

*** **HOTEL GREEN PRADO**

Prado, 11
28014 MADRID
Tel. (91) 369 48 50
Fax: (91) 420 23 56

**** **APARTAHOTEL SUITE PRADO**

(Colaborador)
Manuel Fernández y González, 10
28014 MADRID
Tel. (91) 420 23 18
Fax: (91) 420 05 59

*** **HOTEL GREEN CISNEROS**

Pº Pastrana, 32
28809 ALCALA DE HENARES
Tel. (91) 888 25 11
Fax: (91) 883 19 95

*** **HOTEL GREEN ALCARRIA**

Toledo, 39
19002 GUADALAJARA
TEL. (949) 25 33 00
FAX: (949) 25 34 07

*** **HOTEL GREEN CONDES DE HARO**

Saturnino Ulargi, 6
26001 LOGROÑO
TEL. (941) 26 46 05
FAX: (941) 20 87 96

*** **HOTEL GREEN ALCOR**

Avda. Alcalá, s/n.
19200 AZUQUECA DE HENARES
Tel. (949) 26 46 05
Fax: (949) 26 31 01

*** **HOTEL GREEN UNIVERSIDAD**

Avda. España, 71
02006 ALBACETE
Tel. (967) 50 88 95
Fax: (967) 23 69 79



cadena, esto se consigue con un equipo joven y dinámico que da un trato esmerado y personalizado a sus clientes. Los hoteles suelen tener un tamaño medio de 60 habitaciones, ya que la intención de GREEN Hoteles es crear casas grandes y familiares y no un simple lugar para alojarse.

EL RESPETO DEL MEDIO AMBIENTE

Naturalmente, como su nombre indica, se tiene muy en cuenta el entorno natural y se procura respetar y proteger el medio ambiente dentro de sus posibilidades, actualmente se están llevando a la práctica varias medidas dentro de este área.

NUESTRO PRODUCTO ESTRELLA EN ARAGON

Uno de los GREEN hoteles está ubicado en Zaragoza: es el hotel GREEN Romareda de cuatro estrellas, con una capacidad de 90 habitaciones, el más grande de la cadena con zona especializada para los profesionales, fax, ordenador, fotocopioador, cajero... Este alto equipamiento satisface al máximo las necesidades de nuestros clientes; Pero también puede ofrecer más: cafetería, restaurante, salones, salas de convenciones y exposiciones para reuniones y banquetes. Muchos Aragoneses deciden depositar su confianza en GREEN Hoteles a la hora de celebrar sus grandes eventos familiares (Comuniones, Bodas etc) ya que la cadena les ofrece una muy buena calidad y un ambiente familiar, siendo nuestro producto estrella en Aragón.

Para cualquier información:
Zaragoza (976) 351100
Madrid (91) 369 48 50
Stand de FITUR nº4022

geografía española, en especial en ciudades de tamaño medio necesitadas de establecimientos de tres y cuatro estrellas. Sus hoteles pertenecen a dos categorías diferentes: Hoteles de ciudad y hoteles de ruta.

CLIENTES PRIVILEGIADOS

Su público objetivo está compuesto de profesionales, ejecutivos y personas de empresas, estos clientes buscan un hotel funcional y práctico. GREEN Hoteles les ofrece este servicio con un precio muy competitivo y una alta calidad.

Todos los hoteles cuentan con minibar, T.V. con mando a distancia, mesa de trabajo, aire acondicionado, secador de pelo etc. La familiaridad es el elemento que destaca en la

SENCILLEZ Y FAMILIARIDAD

GREEN Hoteles se fundó en 1989, introduciendo dentro del mundo de la hostelería un producto altamente innovador, con una estupenda relación calidad-precio.

Esta cadena hotelera está formada por nueve hoteles de 3 y 4 estrellas distribuidos por toda la

Hotel Romareda



C. Asín y Palacios, 11.
Tel.: (976) 35 11 00 - Fax: (976) 35 19 50
50009 ZARAGOZA



¿Conoces las REUNIONES GREEN?
Desde celebraciones familiares a banquetes multitudinarios o reuniones de trabajo y congresos, todo en una

Atmósfera Green

También te esperamos en:

Hotel El Prado



C. Prado, 11.
Tel.: (91) 369 02 34. Fax.: (91) 429 28 29.
28014 MADRID

 *Green Hoteles*



LO FORATON

Hotel** Restaurante
Hostal Cafetería

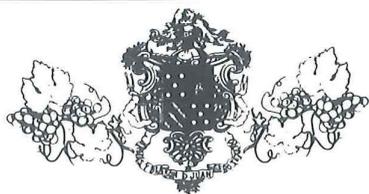


Urbanización Cruz Alta, s/n.
Tels. (974) 37 52 47 - 37 53 11
22720 HECHO (HUESCA)



**Jamones de
Encinacorba, s.a.**

Avda. La Banda de música, s/n.
50470 - ENCINACORBA (Zaragoza)
Tel. 62 03 27



Herederos de
G. TEJERO, S.C.

COSECHEROS DE
VINOS

MAYOR, 1
TEL. (976) 62 01 83
50400 CARIÑENA

RESTAURANTE



Tel. 71 40 89 / 29
ORIHUELA DEL TREMEDAL (Teruel)



*La Reina
de las Flores*

JARDINERIA EN GENERAL
RAMOS DE NOVIA - DECORACION
DE AUTOMOVILES E IGLESIAS
FLOR SECA Y DE TELA -CORONAS

22005 HUESCA Cabestany, 24 Tel. 22 33 16

AGENCIA INDEPENDIENTE



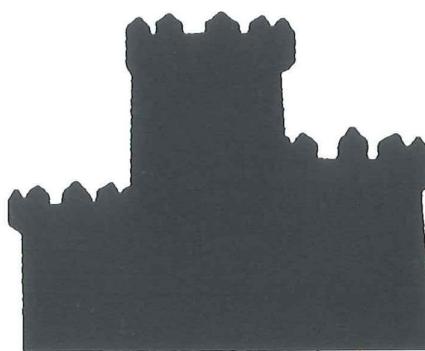
**SEGUROS
BILBAO**

JOSE LUIS JIMENEZ GASCA
Agente 6.416

Vía Univérsitas, 55 bajos
50010 Zaragoza
Tel. 33 51 00
Fax 33 11 66

Miembro
del grupo
fortis

RESTAURANTE



EL CASTILLO

C/ EL CASTILLO, Nº 4
Teléfono 44 19 83
50004 ZARAGOZA



CALATAYUD

CIUDAD MONUMENTAL



CALATAYUD MONUMENTAL



Estudio Tempo

A principios del siglo XIX a Calatayud se le reconoció una capitalidad provincial.

Dedicamos hoy nuestro encarte a la ciudad de Calatayud. Desde siempre ha sido este municipio -tras las capitales de las tres provincias- el de mayor población de Aragón. La ciudad fue cabecera de una de las cuatro Comunidades que existieron en Aragón desde los orígenes del Reino: Daroca, Teruel, y Albarracín, aparte de Calatayud. A principios del XIX le fue incluso reconocida una capitalidad provincial. Es un episodio poco conocido sobre el que volveremos luego.

Tal importancia histórica se manifiesta en la riqueza de su legado monumental. La ciudad actual es de fundación árabe, por lo que hay que dejar aparte los restos de la Bilibis ibero-romana, cercanos al núcleo actual y a medio excavar. Su patrimonio arrancaría pues de estas huellas árabes y judías, recorriendo luego, muy a semejanza del de Zaragoza, todos los aportes que las corrientes artísticas fueron proporcionando desde el medievo hasta nuestros días: algún templo gótico, que data de la Reconquista de la ciudad por Alfonso el Batallador; las

inconfundibles torres mudéjares, alguna de ellas posiblemente rematada sobre el alminar primitivo; fachadas platerescas; las construcciones civiles del bello y tardío Renacimiento aragonés; el barroco de los jesuitas.

La desmembración de esa capitalidad comarcal fue sin duda una de las causas determinantes de la decadencia de la ciudad, proceso que se acentúa conforme avanza nuestro siglo. Su mercado de servicios fue siendo absorbido por la cada vez más cercana Zaragoza. La industria no acabó nunca de asentarse, quizás porque la agricultura era demasiado patente. La élite local, progresivamente absentista. El caso es que tanto desde el punto de vista demográfico y sobre todo desde económico, Calatayud ha ido retrocediendo sin que nadie acertara a remediarlo. De haber dispuesto de las infraestructuras propias de una capital de provincia hubiera reaccionado posiblemente mejor que Huesca o Teruel porque la riqueza de su comarca es incomparablemente mayor.

Respecto al cuidado de su conjunto urbano debe reconocerse

que ésta ha sido una ciudad muy desidiosa aunque es de suponer que alcaldes tan amantes de su patrimonio artístico como José Galindo -Pepe Mudejar- en sus tiempos y para sus amigos contribuyera a evitar lo peor, eran tiempos de "desarrollismo" poco atentos a otros valores. Aquí, como en casi todas partes, triunfó un urbanismo desgraciado, con alturas que asfixian la vista de torres e iglesias. Poco se ha hecho para rehabilitar el casco y las numerosas casas-palacio, cuya conservación no parece haber inspirado demasiado interés ciudadano. A ello hay que añadir los efectos que en los revocos y fachadas de las casas causa la absorción de las humedades y los agentes específicos presentes en ellas. Todo esto configura un panorama ciertamente preocupante para la conservación de este patrimonio.

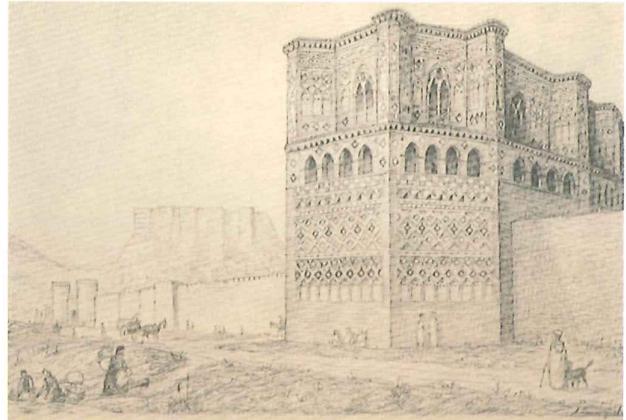
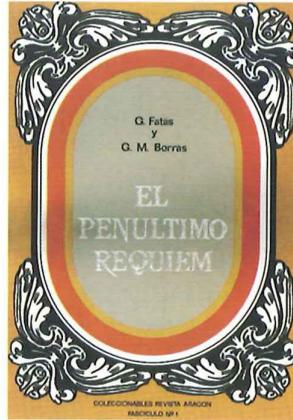
Quizás esta misma decadencia económica, al no hacer agobiante la presión inmobiliaria, haya evitado lo peor. Quizás es que a pesar de la significativa acción de la piqueta todavía resta un patrimonio importante. El caso es que Calatayud tiene mucho que rehabilitar, un largo camino que recorrer. Pero escondida debajo de tanta suciedad y abandono queda aún una impresionante riqueza monumental.

Hace más de veinte años se debatía en Zaragoza la conservación del Palacio de Sástago, amenazado por estos mismos males. Se decía que ya estaba prácticamente en la ruina y no había nada que conservar. Nuestra Revista se unió a las voces de quienes pedían su rehabilitación. En un encarte destinado al caso Guillermo Fatás publicó un artículo que se titulaba *El penúltimo Requiem*, cuya portada reproducimos. Las cosas, finalmente, resultaron bien y el Palacio se salvó, convirtiéndose en una de las mejores joyas de nuestro patrimonio histórico. Quiera Dios que también para Calatayud termine la hora de entonar elegías y comience la etapa de la revitalización. El tiempo que haya de durar es lo de menos: lo importante es hacer un programa y desarrollarlo.

Santiago Parra de Más

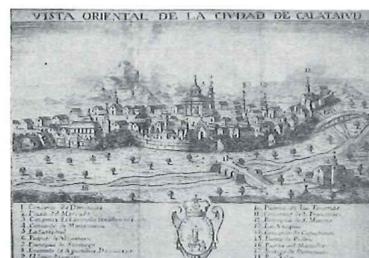
CALATAYUD CAPITAL DE PROVINCIA

El episodio de la capitalidad provincial de Calatayud se narra por Fausto Navarro Azpeitia en una publicación del Centro de Estudios Bilibilitanos. Se explica en ella como, de una forma u otra, la Comunidad de Calatayud, hábil organización de una extensa comarca, subsistió hasta comienzos del siglo pasado. Habían existido ya algunos nuevos propósitos de demarcación territorial bajo los reyes Carlos III y Carlos IV, que no llegaron a cuajar. Sin embargo en el periodo liberal (1820-1823), y con una trascendencia tan fugaz como muchas de las reformas que se llevaron a cabo a la sombra del revolucionario General Riego, las Cortes Españolas aprobaron una reforma provincial en la que Calatayud llegó a detentar la capitalidad de una extensa comarca que se extendía incluso por municipios que hoy dependen de Soria. Reproducimos un mapa. Es interesante señalar que esta "cuarta" provincia aragonesa se justificaba en el criterio de los defensores del proyecto no solo por la extensión superficial, sino por el número de habitantes de nuestra región (entre 700.000 y un millón, según se decía: en relación con el total nacional el doble que ahora). Poco duró aquella organización, vigente desde 18 de octubre de 1821 quedó derogada a la vuelta del periodo absolutista por Decreto de 1 de octubre de 1823.



FAUSTO NAVARRO AZPEITIA

CUANDO CALATAYUD FUE CAPITAL DE PROVINCIA



CENTRO DE ESTUDIOS BIBILITANOS
INSTITUCIÓN FERNANDO EL CATÓLICO

Portada de *El penúltimo requiem*, detalle de Calatayud de un dibujo de Teodoro Pérez Bordetas, lámina de la colección *Calatayud Mudejar*, de Agustín Sanmiguel, y portada del trabajo de Fausto Navarro *Cuando Calatayud fue capital de provincia*.

A TIERRAS BILBILITANAS

Salir de Zaragoza hacia Madrid, supone moverse en un escenario semiárido donde el relieve se convierte casi en el único elemento paisajístico fácilmente apreciable. Dejando atrás las tierras regadas en torno al Ebro y la capital aragonesa, uno se adentra en un espacio de tonalidades blanquecinas y grisáceas, apenas salpicadas por matas de esparto y romero.

Las edificaciones periurbanas y la presencia de construcciones singulares, como la Feria de Muestras, el Aeropuerto o el mismo club de golf se diseminan entre los campos de secano, que pasan del verde al amarillo, y del amarillo al tierra, invadiendo el piedemonte de La Muela, convirtiéndolo en un espacio agrarizado.

Pero, cuando las pendientes y la rugosidad del terreno no permiten el cultivo los yesos se adueñan del paisaje. La carretera corta la roca y la muestra estratificada a ambos lados de la calzada, si bien ocasionalmente aparecen otros materiales de tonos rojizos englobados en los yesos. Se trata del efecto provocado por procesos de disolución que han afectado al sustrato rocoso, y que han ocasionado colapsos y rellenos por parte del material detrítico que se asentaba sobre los yesos.

La Muela es un claro y magnífico ejemplo de relieve tabular, formado por estratos más o menos horizontales de margas y yesos, culminados por calizas lacustres del Terciario. Precisamente es la resistencia de las calizas a la erosión el factor responsable de este tipo de relieve destacado entre la Depresión del Ebro y el pasillo de la Almunia de Doña Godina, lo que le convierte en un gran balcón desde el que divisar las tierras bajas, cerradas al sur por las sierras ibéricas.

El corredor de la Almunia de Doña Godina se abre entre la Muela y las sierras del Sistema Ibérico, como una depresión erosiva, excavada en materiales arcillosos fácilmente deleznable, que aprovecha el Jalón para salir a su colector, alimentando una vega de huerta y frutales.

Pero, avanzando aparecen relieves abruptos como las cuevas de Ricla, que anuncian la entrada hacia la Ibérica por el paso de Mularroya. El paisaje se angosta, y a derecha e izquierda las sierras se alternan con los pasillos surcados por los ríos como el Grio o el Isuela. Los relieves serranos están configurados por elevaciones alomadas de materiales cuarcíticos, de laderas convexas ocupadas por almendros y bosquetes de repoblación, mientras que los valles de perfil acunado, recorren las huertas y albergan los núcleos de población más importantes.

Separando el Puerto del Frasno de la depresión bilbilitana se alzan las Sierras de la Virgen y Vicort, por encima de los

1.400 m., y aprovechando el collado entre ambas, Puerto Cavero, se tiene acceso a una buena panorámica sobre el valle del Jalón.

La cuenca de Calatayud se identifica en términos geológicos con una fosa tectónica, limitada por bloques montañosos con un rumbo claramente ibérico, o lo que es lo mismo noroeste-sudeste. Se trata de un espacio hundido durante el Terciario, relleno de materiales en un ambiente lacustre y posteriormente remodelado por la red fluvial tributaria el Ebro, representada por sistema del Jalón, que recoge los escasos aportes de sus tributarios y abre su valle al paso de la depresión, desde Ateca a Calatayud.

Los afluentes del Jalón han aprovechado los afloramientos rocosos más deleznable, arcillas y yesos, para instalar sus lechos a lo largo del Cuaternario, labrando valles y esculpiendo relieves tabulares, réplicas de la Muela en a Depesión del Ebro. Así, la Sierra de Armantes entre el río Manubles y la rambla del Ribota, o los relieves de la Mata y la Tronchona entre los cauces del Perejiles y del Jiloca se elevan hasta los 900 m. dominando la vega bilbilitana.

El núcleo de Calatayud se instala al pie de la Sierra de Armantes, allí donde el Jalón ha moldeado un escarpe nítido, cuyo retroceso permite la localización de la ciudad, apoyada fundamentalmente en la margen izquierda del río. El escarpe está esculpido sobre yesos estratificados horizontalmente, que en algunos casos aparecen cubiertos por depósitos de ladera, o dibujan un cantil vertical, como el que sustenta el Castillo o la Ermita de San Roque, mientras que en otros incluso albergan algunas cuevas en la parte alta de la ciudad o siguiendo el barranco de la Rúa.

Dominando Calatayud y el valle del Jalón se lanza la Sierra de Armantes, que culmina a 968m., y que geomorfológica y paisajísticamente supone un espacio desconocido y sorprendente. El acceso no es fácil, teniendo que elegir alguna tortuosa senda entre pinares de repoblación hacia la Cruz de Armantes. Sin embargo, una vez arriba, la vista sobre los valles afluentes del Jalón, la Sierra de la Virgen o la Dehesa de Armantes es magnífica, abarcando todo el corredor intramontano.

De nuevo, como al comienzo del viaje, el paisaje es árido y de tonos claros. Solo los ríos rompen la dureza de los secanos, del matorral y de los yesos desnudos, y desde Armantes se divisa la cuenca bilbilitana, como un pasillo natural en el Sistema Ibérico entre las tierras castellanas y aragonesas.

BILBILIS AUGUSTA

El Emperador Caesar Augusto le dio su nombre. Cuando transformó en orgulloso Municipium Civium Romanorum, el viejo lugar de raigambre indígena. Así aquellos celtiberos del Jalón entraban a formar parte del mundo moderno, de la romanitas y la ahora ciudad se dispónía a vestir sus mejores galas con obras de infraestructura y embellecimiento, que harían palidecer de envidia a muchos otros centros indígenas que no habían logrado tal privilegio.

El cambio fue radical. Nadie sería capaz de reconocer en aquella nueva fisonomía, los rasgos anteriores que se intentaba olvidar y ocultar a toda prisa, como si el tiempo se les escapase de las manos. Templos, foro con su gran plaza rodeada de pórticos sirviendo de centro a la ciudad, capaz para albergar a gran parte de sus habitantes, ubicado en un altanero espolón bien visible desde lejos. Eso era lo más importante, la comarca debía conocer y notar la diferencia. Aquel brillo recién adquirido sobre el papel tenía que corresponderse con la realidad y trascender sus propias fronteras comarcanas. Bilbilis tenía que ser digna émula de Roma que le había concedido el privilegio de la ciudadanía, acercando su apariencia a la de las demás grandes ciudades del momento en la medida de sus posibilidades. Caesaraugusta, Tarraco, la misma Roma, eran los espejos inmediatos en los que mirarse. Ya no era el de las frías aguas del Jalón o del Ribota, más claras sin duda pero teñidas de lo cotidiano, de ideas y afanes locales, próximos, pueblerinos, muy diferentes de lo que ahora apetecían las familias que constituían la oligarquía dominante. Eran otros tiempos y a ellos había que adaptarse. Lo pasado bien ido estaba.

Las prisas por cambiar de imagen, desde la ciudad a los mismos ciudadanos se aprecian en sus restos. El esfuerzo inversor realizado en poco tiempo dió sus frutos pero los dejó exhaustos. Tal vez nunca llegaron a pagar los excesivos dispendios hechos con una alegría trepidante. Al foro y los templos, se unieron el teatro, gran auditorio capaz para más de cuatro mil espectadores, muy superior a las necesidades propias y comarcanas. ¿Cuándo se llenaría? ¿Habría posibilidad de pagar espectáculos de calidad que llevar a la pretenciosa Bilbilis? Nunca lo sabremos.

Las obras de infraestructura acompañaron el cambio; murallas rodeando todo su pomerium, red de abastecimiento de aguas mediante más de cincuenta cisternas en sólido hormigón con



Hoy Bilbilis es tan solo una sombra de su ayer.

M.M.B.

sus correspondientes tuberías, fuentes sencillas y monumentales ninfeos, embellecieron sus calles dando con el ruido del agua un adecuado contraste al sol abrasador del estío bilbilitano. Calles pavimentadas cuidadosamente, pórticos y monumentos decorados con primorosas pinturas de la mejor calidad realizadas por pictores venidos de la misma Italia para tal fin.

Todo este esfuerzo se combinaría sin duda con el sonsonete del ruido de los martillos de la ceca monetaria, ubicada en los pórticos del foro, que golpe tras golpe iban fabricando las monedas necesarias para pagar tales dispendios. La moneda bilbilitana, con la esfigie de los emperadores Augusto, Tiberio y Calígula en el anverso, con la corona cívica en el reverso enmarcando o acompañando los nombres de sus magistrados municipales, era el exponente de la realidad económica, política y social del nuevo municipio conocido por sus obras y por sus gentes, entre las que destacará la figura del ingenioso poeta satírico Marcial, azote de la buena sociedad romana a la que servía y vapuleaba con sus epigramas.

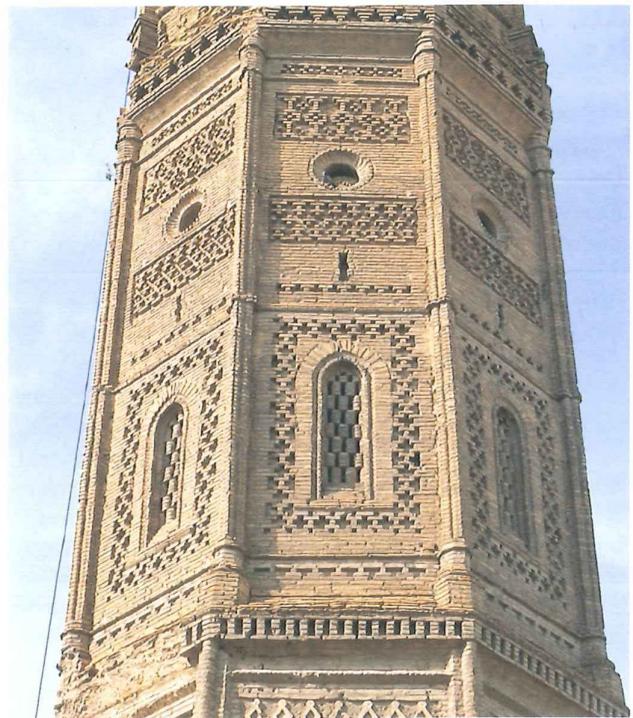
Hoy Bilbilis es tan solo una sombra de su ayer. Las ruinas que encierra el Cerro de Bámbola en las cercanías de Calatayud, son el testigo mudo de un pasado mejor, que tuvo un gran esplendor en el siglo I d.C. y que después fue apagándose paulatinamente. El viajero que se acerque a sus ruinas deberá hacerlo con respeto. Solo así podrá leer en los restos de las termas, del foro, de los templos o de sus casas y murallas, su historia y escuchar, si viene con espíritu sensible, el eco de las voces de aquellos bilbilitanos de otros tiempos que se resisten a ser acalladas para siempre.

Manuel Marín-Bueno
Catedrático de Arqueología

CONSIDERACIONES SOBRE CALATAYUD COMO CIUDAD MONUMENTAL Y TURISTICA

Cualquier visitante, con fina sensibilidad, que haya recorrido detenidamente y con los ojos bien abiertos esta ciudad con sus numerosos y variados monumentos —colegiadas, iglesias y torres mudéjares, renacentistas y barrocas, castillos y murallas recorriendo los cerros circundantes, palacios nobiliarios, los dos museos—, capte el atractivo de su asentamiento urbanístico, al pie de aquellos cerros, y sepa apreciar la fisonomía medieval de su malla urbana, prácticamente intacta y su atavismo islámico, como bien lo revela su topónimo Qalat Ayub (castillo de Ayub), quedará gratamente impresionado, y ciertamente, le sorprenderá bastante que no haya alcanzado más prestigio y nombradía como ciudad monumental y digna de mayor atención para visitantes ilustrados y amantes del Patrimonio artístico-monumental. Hace bien pocos años, uno de los tratadistas que más se han distinguido en estudiar y divulgar el Patrimonio monumental y urbanístico de España, el profesor Antonio Bonet Correa, ha encomiado a Calatayud —probablemente con mayor rotundidad que incluso tratadistas aragoneses— exponiendo: «los recursos turísticos de una ciudad cuyo conjunto monumental es uno de los más ricos y típicos de Aragón». (En «El Urbanismo en España e Hispanoamérica», Ed. Cátedra, Madrid, 1991).

Además, Calatayud goza de la inestimable ventaja que le proporciona su excelente posición geográfica en la autovía y ferrocarril Madrid-Zaragoza-Barcelona, con buenos medios de comunicación, y en la encrucijada de la ruta que desde Burgos y Soria se dirige a Teruel, Valencia y el Mar Mediterráneo. Ciertamente, hay interrogantes que bien merecen un análisis que expliquen el porqué de este relativamente mediano prestigio de Calatayud como ciudad digna de ser visitada y admirada, porque además, no se trata de una localidad decadente y sin vitalidad, pues el crecido caserío de sus distritos más recientes y la buena calidad de sus servicios —consecuencia de su indiscutible capitalidad comarcal en la cuenca del Jalón— obran favorablemente en pro de Calatayud, que es una pequeña ciudad, y no un pueblo grande. Dentro del listado de ciudades aragonesas por orden demográfico, ocupa el cuarto lugar, es decir, superada sólo por las tres capitales, y conviene no olvidar que durante siglos ocupó el segundo lugar, hasta que durante los dos últimos fue superada por Huesca y Teruel. En



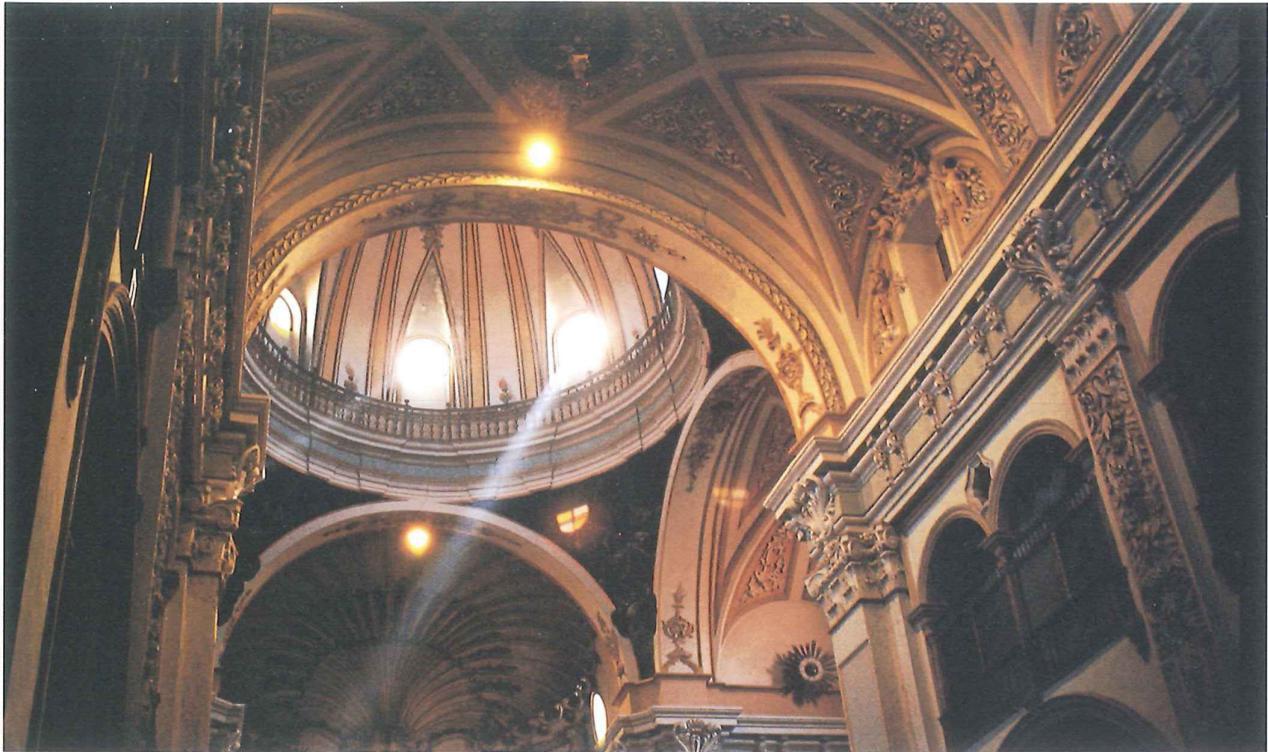
A.S.M.

Cuerpo interior de la Torre de San Andrés.

cuanto a eso tan subjetivo y difícil de medir que se llama «atractivo» y aunque no participe del pintoresquismo de Daroca, Albarracín, Tarazona, Sos, Uncastillo, Ainsa —todas muy arropadas por su entorno y asentamiento natural—, Calatayud figura con ventaja en el grupo de ciudades aragonesas de 10.000 a 30.000 habitantes en cuanto al número, interés y diversidad de sus monumentos, y no es prudente mencionar nombres con el fin de evitar competencias y localismos inútiles.

Semejanzas y paralelismos entre Calatayud y Zaragoza

Ambas ciudades están separadas por unos 90 kms., poco más o menos, los que separan Zaragoza de Tarazona, Daroca, Alcañiz, Caspe, y algo menos, unos 70 kms., Huesca; y podrá-



José Verón

Interior de la Iglesia de San Juan El Real.

amos añadir Tudela, también a unos 90 Kms., aunque no sea aragonesa. Nada de particular tiene que estas ciudades, todas con cierta monumentalidad, mantengan en su fisonomía urbana indudables rasgos de «parentesco», pero esta sensación —que no deja de tener su componente subjetiva— se manifiesta con singular evidencia entre Zaragoza y Calatayud, a pesar de el sustrato urbanístico sea diferente, ya que el de Zaragoza es romano, en llano, sin cerros circundantes como en Calatayud, y con calles de trazado rectilíneo, en tanto que el de la última es del tipo musulmán, ocho siglos posterior, con calles de trazado ondulado y mayormente caprichoso, bien que se mantenga la jerarquía urbana de la Rúa, que atraviesa el casco antiguo de extremo a extremo, pero de traza ondulada, a diferencia con la rectilínea del «cardo» y del «decumano», romanos, de Zaragoza (Cesar Augusta). Los paralelismos entre ambas ciudades comienzan, por su emplazamiento en una fértil huerta fluvial, cuajada por árboles frutales y otros cultivos, y precisamente en la confluencia de dos ríos: Jalón y Jiloca en Calatayud; Ebro y Huerva en Zaragoza.

Las analogías en la fisonomía urbana tienen por base el predominio del ladrillo en casi todos sus edificios, incluso en los templos más principales, con un perceptible matiz de atavismo mudéjarizante, bien sensible en los distritos antiguos menos alterados, con sus aleros de madera y ladrillo, y sus graciosas galerías, en callizos estrechos y sinuosos, más evidenciado lo último en Calatayud. Asimismo, la relativa altura de la mayor parte de las viviendas, con tres o cuatro plantas, acentuada por la relativa estrechez de las fachadas, es decir, lo opuesto a la «horizontalidad» imperante en localidades manchegas y la Baja Andalucía, y que se evidencia en la singular Plaza del Mercado calatayubí. Y también el paisaje urbano en muchas calles de ambas ciudades se enriquece por una torre mudéjar que asoma en sus perspectivas, descollando sobre los tejados.

El paralelismo continúa en los templos: si Zaragoza ofrece dos catedrales —una medieval-gótico-mudéjar, la Seo, y otra de los siglos clasicistas, El Pilar—, Calatayud ofrece tres colegiatas, y sus dos principales (la tercera era la ermita de la Virgen de la Peña, también mudéjar), Santa María y el Santo Sepulcro son asimismo, medieval y gótico-mudéjar la primera, aunque muy reformada en época renacentista, y de arte clasicista la segunda. Y por si fuera poco, La Seo de Zaragoza y Santa María de Calatayud se levantaron sobre los vestigios de la mezquita islámica, y en su forma actual, ambas aparecen enteramente rodeadas por un auténtico rosario de capillas laterales, incluso por los pies, barrocas en su mayoría, que aportan una pincelada de abigarramiento en ambas. Y pasando a las iglesias menores medievales, San Andrés y San Pedro de los Francos recuerdan las iglesias góticas-mudéjares zaragozanas, incluso por los elevados campanarios mudéjares, el último mutilado. Y la Orden Militar del Santo Sepulcro de Jerusalén conserva en ambas ciudades sus antiguas fundaciones monásticas, actualmente únicas en Aragón y ambas contienen evocadores claustros gótico-mudéjares, de ladrillo, arcadas apuntadas y bóvedas de crucería sencilla. Y al llegar al arte renacentista, las espléndidas portadas platerescas de Santa Engracia en Zaragoza y de Santa María en Calatayud ofrecen asombroso paralelismo en la primera mitad del siglo XVI. Y en tiempos barrocos, siglo XVII, curiosas yeserías de lacerío barroco-mudéjares perviven en las bellísimas bóvedas de Santiago y de las Facetas en Zaragoza, y en las Capuchinas y en dos capillas de Santa María en Calatayud. Y el brillante barroco jesuítico se manifiesta en el interior de las iglesias de sus fundaciones de San Carlos en Zaragoza y San Juan el Real de Calatayud. Y entre las escasas pinturas murales que Goya legó en Aragón, quedan dos bóvedas en el Pilar zaragozano y las pechinas de la citada San Juan de Calatayud.



La reciente restauración de la Iglesia de San Andrés puso de manifiesto los antecedentes islámicos de la parte más antigua.

S.P.

Mayores son, si cabe, las analogías en la arquitectura civil, particularmente en las todavía numerosas mansiones nobiliarias de los siglos XVI-XVII, con sobrias fachadas de ladrillo con hermosos aleros, galerías de arcos semicirculares y portadas en medio punto, más patios con columnas y grandiosas escaleras; parecen intercambiables. Y hasta al llegar el neoclasicismo al filo del año 1800, ambas ciudades se dignificaron con un espléndido palacio episcopal de dicho estilo.

La plaza del Mercado en Calatayud

Entre la larga y brillante muestra de plazas porticadas españolas, e incluso aragonesas, ésta de Calatayud no ha sido demasiado divulgada, e incluso frecuentemente silenciada, y sin ninguna pretensión de exhaustividad informativa, la descripción más conspicua que he encontrado se debe al mencionado profesor Antonio Bonet Correa en su libro «El urbanismo en España e Hispanoamérica» (Madrid, 1991), el cual, entre otros aspectos, se remite al testimonio del afamado pintor y escritor José Gutiérrez Solana, que en su conocido libro «La España Negra» (1920) se detiene en esta plaza y en otras seis españolas, mencionando sus largos balcones de forja, el reloj de Sol en una casa del lado norte, con la fecha 1793, y describe la procesión del Santo Entierro. Es bastante espaciosa y aparentemente cuadrada, pero su planta es en realidad un trapecio cuyos lados oscilan alrededor de los 50 mts., y su fisonomía mejoró cuando se eliminó el edificio del mercado en 1972. La casas acusan tendencia verticalizante, son bastante altas y con fachadas estrechas, terminando en aleros, constando de planta baja porticada, con columnas achatadas y de varias trazas, e incluso algunos pilares, y encima tres o cuatro pisos. En su lado meridional se alza la Casa Consistorial, muy rehecha en el siglo XIX pero conservando del XVI la planta baja, sin pórticos, lo cual lleva a sugerir que entonces, la plaza no sería aún porticada, y su aspecto general induce a atribuirla a los siglos posteriores. Sin descartar que pudiera haber sido asiento del

zoco, el urbanismo musulmán no heredó de griegos y romanos aquella afición a los grandes espacios urbanos, ágoras y foros, y tampoco parece verosímil atribuirla a la época cristiano-medieval, sino más bien a la renacentista, cuando se constata la afición a organizar plazas mayores. Es patente la connotación popular y espontánea de esta plaza porticada, al igual que otras en Aragón —Aínsa, Graus, Uncastillo, Híjar, Cantavieja y otras— y a diferencia de las de arquitectura aristocratizante y bien clasicista, generalmente cerradas integralmente, que se levantaron durante los siglos XVI al XIX en Valladolid, Madrid, Córdoba, Salamanca, Vitoria, Bilbao, Barcelona, Ocaña, San Sebastián; la decimonónica de Huesca es de tipo intermedio. Todas fueron asiento de mercados y de festejos de toda clase.

La Colegiata del Santo Sepulcro en Calatayud

Creo no se ha realizado suficientemente la importancia de este templo del Santo Sepulcro, y no sólo por mérito arquitectónico intrínseco —que lo tiene y en gran proporción— sino por el relativo, pues es, sin duda, la iglesia más grandiosa entre las que la Orden Militar del Santo Sepulcro de Jerusalén construyó en toda España. Esta Orden se fundó en Tierra Santa por los cruzados a comienzos del siglo XII, y al mediar el mismo y se había establecido en los reinos hispánicos, siendo ésta de Calatayud una de las más antiguas y la más principal, pues tuvo el carácter de Casa Matriz, y su prior era el superior de la Orden de Aragón, Cataluña, Valencia y Mallorca, es decir, en toda la Corona de Aragón. De estos priores dependían los comendadores de los castillos-encomienda de Tobed, Codos, Nuévalos, Torralba de los Frailes, más el comendador de San Vicente de Huesca y los señoríos de Inogés, Santa Cruz de Grío y la mitad de Nombrevilla.

No sabemos cómo sería la iglesia medieval, consagrada en 1249, probablemente gótico-mudéjar, como otras iglesias calatayubíes y de acuerdo con el mutilado claustro, que subsiste en lamentable estado y se juzga del siglo XIV, como el de la misma Orden en el convento femenino de Zaragoza. Queda una cruzija de dos plantas, con arcadas apuntadas de ladrillo y bóvedas de crucería sencilla, y los arranques de las dos alas contiguas. Hoy es uno de los monumentos en «lista de espera», para su restauración, junto con San Pedro de los Francos, la primitiva iglesia de San Benito y algunas casonas nobiliarias.

El actual templo, de proporciones casi catedralicias, en competencia con la otra colegiata de Santa María, procede integralmente de comienzos del siglo XVII, y a pesar de su grandiosidad y pureza de su lenguaje clasicista, había sido sistemáticamente olvidada en textos competentes, y no sólo de alcance para toda España, sino incluso para Aragón, debiéndose su reciente rehabilitación al profesor Borrás Gualis, que la ha considerado justamente como la obra cumbre de la etapa manierista en Aragón, es decir, la tardorrenacentista, anterior al barroco. El puro clasicismo del Jesús de Roma se despliega en sus tres naves, más alta la central, más el crucero y la gran cúpula. Su fachada es la más característica del manierismo en Aragón, con tres portadas y flanqueada por dos elevadas torres. El largo presbiterio aloja el coro, tras el gran baldaquino. Los altares laterales representan escenas de la Pasión y aparecen perfectamente integrados en el clasicismo del templo.



A.S.M.

Torreones del recinto del siglo IX.

EL CALATAYUD MUSULMAN Y SUS PERVIVENCIAS

Si olvidamos los precedentes urbanos en la zona, las ciudades celtíbera y romana, distintas, pero ambas con el nombre de Bilbilis, hay que admitir, según los datos de que disponemos, que Calatayud es una fundación musulmana, y además, de las más tempranas en la Península. La primera cita histórica se la debemos a Al-Udri, quien cuenta que en el año 862 (de la era cristiana) el emir de Córdoba, Muhammad I, el mismo que fundó Madrid, ordena la ampliación de las fortificaciones de Calatayud a la familia árabe yemení de los Banu Muhair o "Tuchibíes", que gobernaban Calatayud y Daroca, para hacer frente a los levantiscos Banú Casi, antiguos cristianos convertidos al islam, que dominaban el valle del Ebro.

La fundación primitiva, anterior a esta ampliación, sería con gran probabilidad el castillo ahora conocido como de Doña Martina, en lo alto de un cerro rocoso, aislado artificialmente, en el centro de la ciudad medieval. La mayor parte de su obra es de sillería de caliza, con entramados de madera en algunos sitios. La ampliación del siglo IX se hizo con otra técnica. Tras modelar a pico la roca de yeso, creando fosos y paredes, las murallas y los torreones se edificaban con mampostería de

yeso o con tapial, es decir, un encofrado de arcilla y piedras. Se creó así un vasto perímetro, con dos o tres kilómetros de murallas y cinco "castillos" o puntos especialmente fortificados, englobando unas treinta hectáreas. Son especialmente interesantes los torreones, muy avanzados para la época, unos de planta cuadrada y otros de planta octogonal, con estancias interiores abovedadas en cañón o con cúpulas enjarjadas. El castillo mejor conservado es el que está más alto, en la Edad Media llamado Castillo Mayor, después Plaza de Armas, y recientemente castillo de Ayub, aunque seguramente el verdadero castillo de Ayub o "Qal'at Ayyub", fuera el ahora castillo de Dona Martina. Para ser el conjunto fortificado urbano musulmán más antiguo de España, se conserva bastante mejor de lo que cabría esperar, si bien necesita estudio, consolidación y restauración.

Tras esta ampliación, la ciudadela o "qal'a" se convirtió en ciudad o "madina", y es de suponer que crecería, además de en extensión, en habitantes, por lo que habría que construir más mezquitas. Es tradición muy verosímil que la actual iglesia de Santa Marla sustituyó a la Mezquita Mayor, que seguramente ocupaba el perímetro del claustro de la iglesia, y hasta es posible que sus muros sean, al menos en parte, de época islámica.



Interior de la iglesia de San Andrés.

A.S.M.

También se ha planteado que la parte más antigua de la iglesia de San Andrés, y quizá la parte inferior de su torre, hayan sido sala de oraciones y alminar, respectivamente, de una mezquita.

Calatayud conocería su momento de apogeo en el breve periodo de semiindependencia con el gobierno de Muhammad ibn Hud, hacia el 1050, llegando a acuñar moneda propia, pero regresando pronto a la obediencia de la taifa de Zaragoza. Hay que imaginar por entonces, además de castillos y mezquitas, una amplia y fértil vega profusamente irrigada mediante azudes, acequias y norias, con exóticas variedades de árboles frutales, y florecientes industrias dedicadas al curtido de pieles, productos del cáñamo, y renombrada cerámica, con producción de reflejo metálico. Constan los nombres de importantes historiadores, juristas y científicos.

Aunque siempre se ha defendido que entonces había población cristiana, es decir, mozárabes, es más probable que no fuera así. En cambio, si está atestiguada la presencia judía, pues se encontró una lápida funeraria con caracteres hebreos y la fecha de 919, o sea, de época califal. Tal vez el muro de sillería de la iglesia de Consolación, que corresponde a la Sinagoga Mayor, con dos pequeñas puertas, una para hombres y otra para mujeres, corresponda a esta época.

Tras la conquista cristiana en 1120, y la conversión de la mayoría de las mezquitas en iglesias, gran parte de la población musulmana, seguramente las clases más pudientes, emigraría al sur, pero muchos otros, agricultores, artesanos y albañiles, se quedaron, contribuyendo con su trabajo a la economía del Reino de Aragón. La mejor muestra que de ello hoy podemos contemplar es el llamado "arte mudéjar", obra de alarifes (maestros de obras), quienes por encargo de la Iglesia o la nobleza, construían manteniendo técnicas y formas decorati-

vas islámicas. En Calatayud los monumentos más representativos son las torres de Santa María y San Andrés, y en la mayoría de los pueblos de la comarca hay notables ejemplares.

La creación de un estado moderno por los Reyes Católicos fue muy perjudicial para las ahora minorías religiosas, tras siglos de convivencia pacífica. Los judíos fueron expulsados en 1492. En Calatayud estaba la segunda comunidad hebrea en importancia de Aragón, ocupando el barrio de Consolación y la zona del Bañuelo. Además de la Sinagoga Mayor, ya citada, había otras menores, como una conservada cerca de San Andrés, que se hizo aprovechando una bodega abovedada. Hay abundante documentación de los siglos XIV y XV que nos muestra la importancia que los judíos tenían entonces en Calatayud.

Los musulmanes, en cambio, no fueron de momento expulsados, quizá por razones económicas. Pero algo más tarde, en 1526, se les obligó a convertirse al cristianismo. Esta agresión cultural a los valores más íntimos de una sociedad, provocó una larvada ruptura, que se saldaría con la expulsión, en 1610 de todos los moriscos o "cristianos nuevos", poniendo así fin a nueve siglos de presencia musulmana. Aunque es posible que la expulsión no fuera total y quedasen 'criptomusulmanes'. De otra manera es difícil explicar el florecimiento durante todo el siglo XVII, del llamado "barroco-mudéjar", que decora con lacerías de inspiración islámica bóvedas y cúpulas, como las de Santa María, San Benito y San Clemente, en Calatayud. Empezamos ahora a valorar, y nunca es tarde, el preciado legado de musulmanes y judíos, las otras religiones del Libro. Dios sea loado.

Agustín Sanmiguel Mateo
Presidente del Centro de Estudios Bilibitanos

UN PROGRAMA PARA EL DESARROLLO DEL TURISMO



El turismo puede ser sin duda uno de los motores del deseado despegue económico de Calatayud.

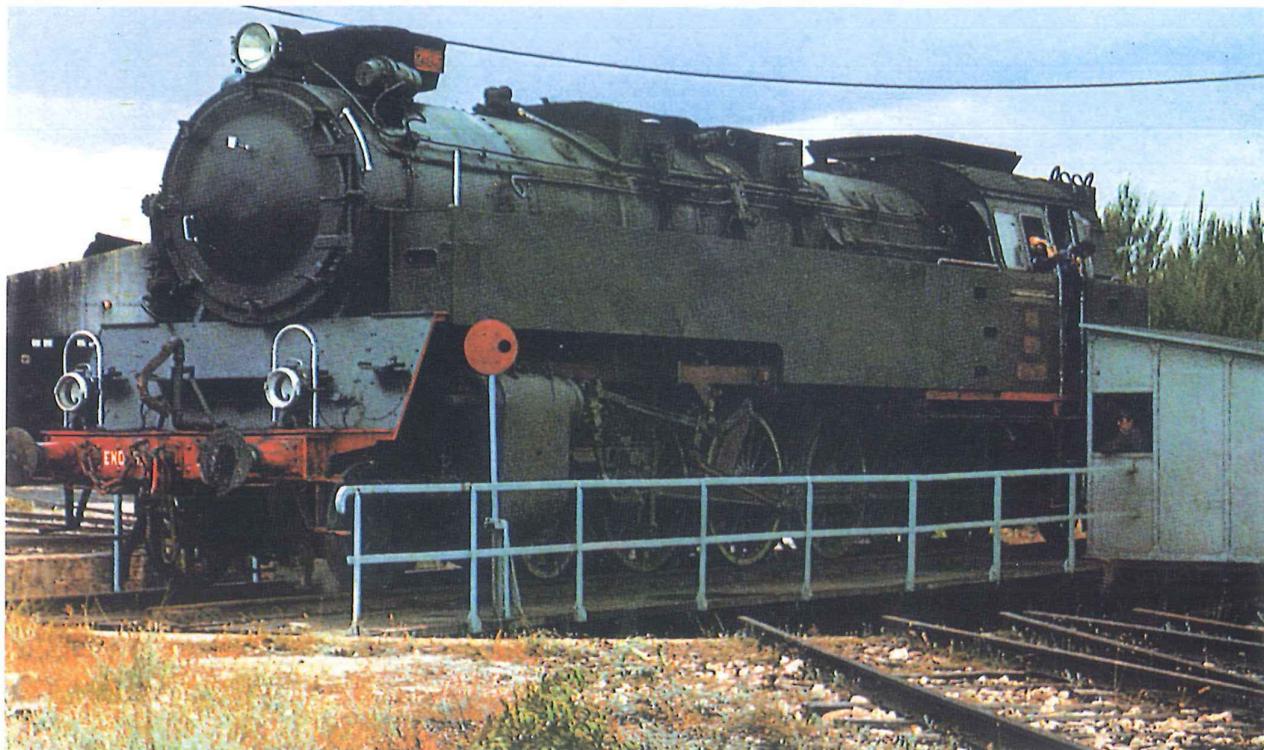
- Hay que potenciar la situación geográfica: en la autovía, que no eje económico, de Madrid a Barcelona por Zaragoza, a suficiente distancia como para merecer una parada desde cualquier arranque; intersección del histórico acceso a la meseta castellana por Soria; abierto a la ruta del Jiloca (Daroca, en la carretera a Valencia); habría que adoptar un conjunto de medidas: letreros, accesos, visitas a Agencias de viaje, menús de carretera atractivos, etc.;

- La ciudad cuenta con un patrimonio monumental de primera categoría, que hay que seguir rehabilitando, debiendo disponerse de una atención permanente al visitante, con extensión a las ruinas de Bilbilis Augusta: guías profesionales; la proyectada "Venta de la Dolores" constituiría un interesante atracti-

vo popular; debería disponerse de un buen teatro para integrarlo en las jornadas de espectáculos que programan las Administraciones; podría estudiarse la posibilidad de reconvertir alguna de las casonas renacentistas en Hospedería: ¿porqué no en integrarla en la incipiente red de Hospederías de Aragón de la D.G.A.? - Lejos de hacer competencia a los establecimientos existentes reforzaría la captación de clientes; hay un buen material de propaganda (folletos, publicaciones) que parece sin embargo muy caro: habría que disponer de refundiciones para repartir sin preocupaciones económicas;

- Potenciar el valor turístico de la comarca que Calatayud debe volver a capitalizar; desde la cabecera el visitante puede acceder a las rutas del mudéjar más importante de Aragón, cuyos monumentos más importantes están en buen estado de restauración, o en el camino de serlo; la visita al Monasterio de Piedra, a la vez paraje ecológico -como el entorno de Nuevalos- y monumental.

CALATAYUD: NUDO FERROVIARIO



La conservación de estas líneas sería un acto de imaginación y de buena política regional.

Desde aproximadamente 1864 Calatayud se integró a la red ferroviaria española, constituyendo una importante estación en la línea Madrid-Zaragoza del MZA. Años más tarde se conectó con Soria, de una parte, y con Caminreal (Teruel) de otra, tramos éstos llamados a ser intermedios de lo que se pensaba que fuera la línea Santander-Mediterráneo. Hay que tener en cuenta además que hasta 1932 la comunicación Valencia-Zaragoza se hacía por este tramo (Caminreal-Calatayud, el llamado "Central de Aragón"), momento en el que, dentro del proyecto del Canfranc, se completó el tendido Caminreal Zaragoza por Daroca y Cariñena.

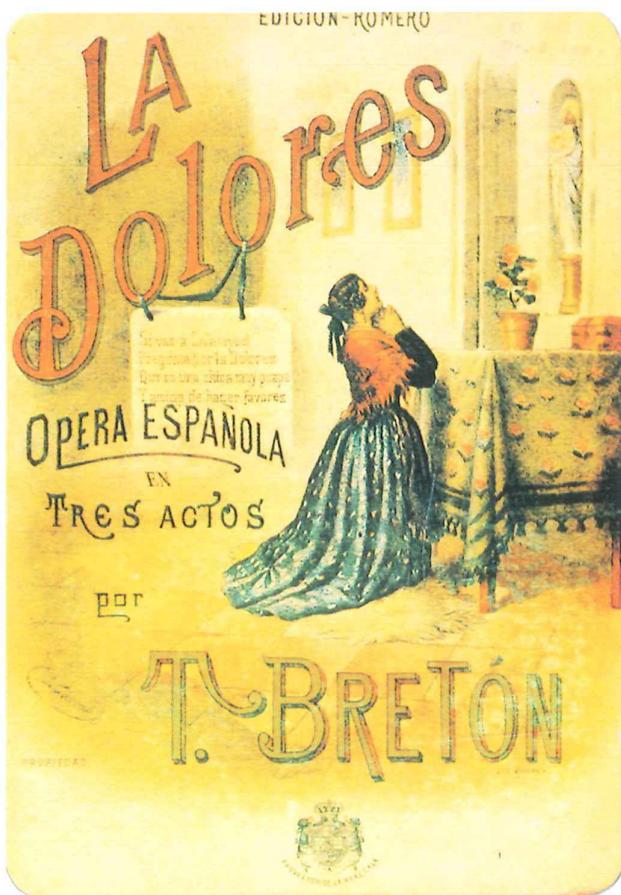
Pues bien, de todo esto queda solo la línea Madrid-Zaragoza, eso sí, cada vez más perfeccionada, con electrificación y doble vía en casi todo su trayecto. También tendrá Calatayud el privilegio de constituir estación de paso de la línea de alta velocidad Sevilla-Madrid-Zaragoza-Barcelona-frontera francesa, lo que sin duda le habrá de rendir nuevas oportunidades tanto por el trabajo a realizar como por la posibilidad de constituirse en "cercanías" de Madrid o Zaragoza si consigue paradas adecuadas.

Es una oportunidad que hay que aprovechar mejor que las anteriores. La ruina del proyecto Santander-Mediterráneo, siempre combatido por los lobbies portuarios de Bilbao y Pasajes,

paralizado casi a las puertas de Santander, supone la ruptura de las comunicaciones transversales de Calatayud. La falta de voluntad política ha permitido que tanto estos tramos (Calatayud-Soria, Calatayud-Caminreal-Daroca), como el también amenazado de desguace Zuera-Turuñana, agonicen sin provecho para nadie. Ni siquiera las propuestas de reapertura que últimamente se han presentado parecen haber merecido consideración alguna.

Estas líneas que parten de Calatayud hacia Soria por el N. y hacia Caminreal por el SE son todavía practicables, sobre todo la primera. He tenido ocasión de recorrerla hace algunos años en viaje turístico, cuando todavía estaba abierta, utilizando la rescatada locomotora "Escatrón" y puedo asegurar que se transcurre por parajes de gran belleza paisajística, sobre todo cuando se asciende por los pinares sorianos. No sería fácil conseguir ahora de RENFE el permiso para montar estos trenes turísticos pues la vía exigiría algún pequeño repaso para garantizar la seguridad. Sin embargo la conservación de estas líneas, al menos de los tendidos, dentro de una política de acuerdos entre la RENFE y la DGA, sería un acto de imaginación y de buena política regional.

LA DOLORES: UNA LEYENDA SIN FRONTERAS



Hasta hace unos pocos años, a nivel de conocimiento popular, en torno a la leyenda de la Dolores, únicamente se conocía la copla; la ópera de Bretón, que ha dado la vuelta al mundo; el pasodoble "Si vas a Calatayud"; y también se tenían referencias más o menos vagas, del drama de Felú y Ccdina, de alguna obra teatral, de las películas interpretadas por Concha Piquer y por Imperio Argentina, y de varias canciones al estilo de "Mesonera de Aragón", de los Xey.

Pero en el trasfondo de esta leyenda, en su génesis y divulgación -no podía ser de otra manera- había más, muchísimas más obras líricas, dramáticas, literarias y musicales, que tras paciente investigación han ido aflorando de la penumbra a que las había sometido el paso del tiempo. Su lista es impresionante y sin parangón. A la de Bretón se unen las óperas de Auteri Manzocchi (Florencia, 1875), de Andre Pollonais (Niza, 1897), la ópera cómica de Henri Prys (Tournai, 1883), el mimodrama musical de Adams y de Sentís (Marsella, 1912), y la opereta de Robert Stolz (Budapest, 1919); más de una docena de zarzuelas y otras dramáticas, cuatro novelas, media docena de películas, y un montón de sinfonías, valsos, marchas, serenatas, y hasta un fox-trot.

Pues bien, todo este cúmulo de obras tan dispares han sido

propiciadas por una mujer: por la Dolores de la copla. Hasta hace muy poco se creía que este personaje era imaginario, con montones de letra impresa que así lo aseveraban, hecha la salvedad de la opinión expresada por el notable periodista Darío Pérez (1872-1945), quien dejó algunas pistas, sin soltar prenda.

Con la extraordinaria ayuda de estos apuntes, aunque partiendo de cero, he logrado desvelar la identidad de la mujer que propició la creación de la copla de la Dolores, una copla anónima conocida en todo el mundo. El fruto de mi investigación lo recogí en el libro "La Dolores: un misterio descifrado", publicado en 1987. Desde esa fecha, he continuado la labor, con unos resultados sorprendentes, que pronto serán dados a conocer en un nuevo libro. El primer sorprendido soy yo, porque son centenares las fotocopias de documentos que de diversos archivos, con tanto con valiosísimas colaboraciones (A. Ciarra, Pérez Narvi6n, A.Massísimo), he logrado reunir y que estoy analizando.

"La Dolores", Dolores Peinador Narvi6n, nació en Calatayud el 13 de mayo de 1819. Su padre, D.Blas, era gallego, militar y abogado. Su madre, Manuela, una distinguida joven bilbiliana. En 1825 nombraron a D. Blas Alcalde-Mayor de Daroca. En 1827 fallece en esta ciudad Da Manuela. En 1829, D. Blas, contrae nuevas nupcias, y continúa viviendo en Daroca con sus hijos hasta 1832.

Hasta aquí lo recogido en el libro. Luego he sabido que D^e Manuela dejó una cuantiosa herencia a Dolores y a sus hermanos, y que D. Blas, como tutor de sus hijos menores, se encargó de administrar. En 1832 fue designado Alcalde-Mayor de Gerona, cargo que desempeñó durante tres años. Ejerció también como Juez de Primera Instancia. La historia es larga, compleja y asambrosa. Procuraré resumirla en unas líneas. En 1839, Dolores, contra la voluntad de su padre, se casa en secreto con Esteban Tovar en San Miguel de los Navarros, de Zaragoza. A partir de aquí comienza una interminable sucesión de litigios por la posesión de la herencia, que D. Blas se resiste a soltar y pretende el Tovar. Mientras Dolores se encuentra entre la espada de los agravios y la pared de la indiferencia y el desamor, y es posible que buscara fuera del hogar el calor que le faltaba, dando pábulo a la creación de la copla. Hace tan sólo unos días he encontrado el rastro de Dolores Peinador en Madrid y pronto estaré en disposición de ofrecer

detalles de la última etapa de la vida de este singular personaje. Todo lo que se pueda imaginar se queda pálido ante las apasionantes vivencias de esta mujer que ha alcanzado el rango de la inmortalidad. Una mujer que al convertirse en legendaria ha dejado de ser patrimonio único de la ciudad que la vio nacer.

En esta coyuntura, tras vivir Calatayud de espaldas a una realidad incuestionable, quizás por trasnochados prejuicios, parece ser que el Ayuntamiento de Calatayud pretende recuperar, como motor de la promoción turística que necesitamos como agua de mayo, el emblemático edificio -el Mesón de la Dolores-, que es un exponente vivo de la popular y universal "Leyenda de la Dolores". Hago votos porque este proyecto se realice, porque si no fuese así, además de no aprovechar una oportunidad que se nos brinda en bandeja de plata de revitalizar nuestra ciudad, nos convertiríamos en reos de un atentado cultural gravísimo.

Antonio Sánchez Portero



Interior del Mesón de la Dolores

José Verón

Según Florián Rey

La Dolores (1939) forma parte de una época dorada del cine español. Siempre es bueno remitirse al libro de Agustín Sánchez Vidal *El cine de Florián Rey*, donde podemos encontrar un interesante estudio sobre la obra del realizador aragonés. Aquí reproducimos el cartel y un fotograma de esta película de pulido guión y cuidada planificación, donde Florián Rey vuelve a enfrentarse a uno de sus temas favoritos, el honor y su puesta en entredicho a través de una calumnia que va engrosando como bola de nieve.



iberCaja



FOLKLORE Y GASTRONOMIA

Para recorrer el universo mítico de Calatayud, germen de numerosas y viejas tradiciones, hay que partir de los topónimos locales, sin duda relacionados con un pasado histórico de singular riqueza. La lejana época celtibérica (Bámbola, ondulación sagrada), el supuesto esplendor de la cultura romana (Bilbilis, Armantes), la riqueza y pluralidad de la dominación árabe (Qal'at Ayyub, Algar, Alcántara), reflejan algunos de los momentos más importantes de la historia de Calatayud.

Las leyendas piadosas nos acercan a las diversas fases de la cristianización comarcal. Algunas, como San Paterno, aluden a la evangelización de Bilbilis. Otras, como el hallazgo de la Virgen de la Peña escondida en una campana, bajo la piedra y tierra del monte, nos llevan hasta los fervores marianos que en la Reconquista se desarrollaron y crecieron para combatir contra el islam. Más recientes son otras leyendas bilbilitanas, como la que tiene por protagonista a la célebre Dolores, recogida en diversas obras literarias, musicales y cinematográficas, o bien la que relata la llegada a Calatayud del moro Aben-jot, imaginario precursor de la jota cantada en el siglo XII ("La jota nació en Valencia / y se crió en Aragón. / Calatayud fue su cuna, / a la orilla del Jalón").

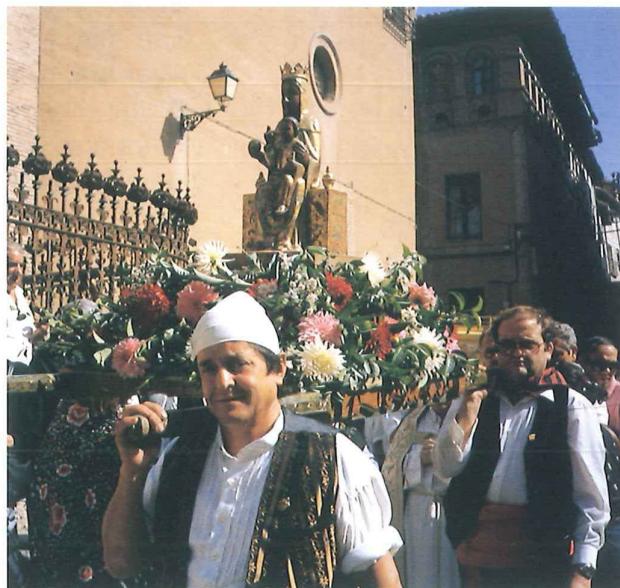
Existen interesantes tradiciones orales sobre los pasadizos subterráneos que, según todos los indicios, atravesaron la ciudad y sirvieron de guarida y escape a bandoleros, contrabandistas y conspiradores.

Entre las festividades más significativas cabe destacar la de San Iñigo, abad de Oña y Patrón de la ciudad, el día 1 de junio. También San Roque, que, unido a la Asunción de Nuestra Señora (días 16 y 15 de agosto, respectivamente), dan lugar a una de las celebraciones festivas más espectaculares, con festejos tales que vaquillas, encierros y charangadas, y una interesante romería nocturna hasta la ermita del santo, situada en la cima de un empinado cerro. Las ferias y fiestas en honor de la patrona, la Virgen de la Peña, se celebran habitualmente entre los días 7 y 12 de septiembre. En ellas se desarrolla la procesión nocturna conocida como "Rosario de Cristal" (noche del día 8 de septiembre).

La celebración de la Semana Santa incluye la famosa procesión del Santo Entierro, durante el anochecer del Viernes Santo, con un desfile de personajes y símbolos bíblicos, diversos pasos de la Pasión y la representación final de un auto sacramental sobre el entierro de Cristo.

La romería al Cristo de Ribota (día 1 de mayo) y las fiestas gremiales (San Pascual Bailón, San Antón, San José, Santa Marta...) así como las fiestas de los barrios (San Paterno, La Purísima, Consolación, Virgen del Carmen, San Antonio...) completan la relación festiva de la ciudad de Calatayud.

La gastronomía bilbilitana, tradicionalmente basada en la riqueza frutícola (melocotones de Campiel, peras de Agua, manza-



Virgen de la Peña, Patrona de Calatayud

J. V.

nas Reinetas...), está presidida por el ternasco al estilo bilbilitano, constituido por paletillas aderezadas con laurel, ajo, tomillo y una pizca de pimienta, y asadas lentamente con abundantes rodajas de patatas. Otros platos tradicionales se fundamentan en el congrio curado como aliño de garbanzos y patatas, o bien como elemento principal en el tradicional "congrío bilbilitano", aderezado con tomates y piñones, y complementado con huevos escalfados.

Entre los diversos productos del cerdo, además de longanizas, morcillas, bólas, gueñas y chorizos, son notables los fardeles, elaborados con hígado, huevos y piñones.

La repostería bilbilitana alcanza su fama mayor con los bizcochos, particularmente en los llamados de suela o soletilla. Otros dulces locales son los célebres caramelos adoquines, las frutas confitadas cubiertas de chocolate (frutas de Aragón y guindas), los navideños guirlaches, y, como correspondencia a las monas de Pascua, las "culeças", tortas con uno o varios huevos encima. Han quedado en desuso los otrora populares "crespillos de borraja", confeccionados con los tronchos de esta delicada verdura, cocidos y rebozados, luego endulzados con azúcar y una pizca de canela.

Los vinos de la denominación de origen Calatayud, tradicionalmente adaptados a la gastronomía local, han superado sus viejas limitaciones y, actualmente, ofrecen calidades tan sorprendentes que permiten pensar en un espléndido futuro.

CALATAYUD

DIRECCIONES DE INTERES

HOTELES RESTAURANTES

Hotel Calatayud. (H***).
Ctra. Madrid, Km. 247.
Tel. 881323

Hotel Fornos. (H*).*
Pº Cortes de Aragón, 5.
Tel. 881300

Hostal Marivella. (HºR**).
Ctra. Madrid, Km. 241.
Tel. 881237

Hostal Escribano. (HºR*).*
Ctra. Sagunto-Burgos,
Km. 255. Tel. 882542

La Perla. (P*).*
San Antón, 17. Tel. 881340

Jalón. (P).
Pº Fernando El Católico, 10.
Tel. 884318

El Pilar. (F).
Gracián, 15.
Tel. 881223

El Comercio. (F).
Dato, 33. Tel.881115

Los Angeles. (F).
Expl. de la Estación, s/n.
Tel. 881105

Casa Pepe. (F).
San Antón, 9. Tel. 883294
Avenida. (C/H).

Dicenta, 4. Tel. 881346

Helena's. (P).
Luis Guedea, 9.
Tel. 882561

RESTAURANTES

Gredos
Pº San Nicolás de Francia, 8
Tel. 886759

La Balconada
Pº Cortes de Aragón, 6. 1º
Tel. 883294

El Mesón
Avda. San Francisco, 3
Tel. 882525

José María.
Madre Puy, 2. Tel. 882520

Bíbilis.

Madre Puy, 1. Tel. 883955
San Antonio.

Ctra. Valencia, s/n.
Tel. 882521

Castillo.
Pza. Marcial. Tel. 883432

Asador San Ramón.
Ctra. Madrid, Km. 242.
Tel. 880194

Asador La Chopera.
Ctra. Nuévalas, Km. 2,2.
Tel. 884973

Ciudad Deportiva.
Ctra. Madrid, Km. 245.
Tel. 882527

Mesón La Tortilla.
Pº S. Nicolás de Francia, 3.
Tel. 882549

Mesón del Roble.
J.Navarro, 6-8.
Tel. 880013

Pub Master.
Madre Puy, 2.
Tel. 884605

DEPORTES

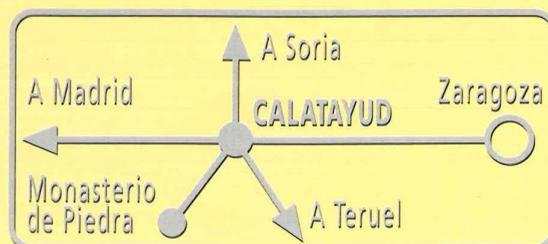
CIUDAD DEPORTIVA "El Rato"
Tel. 881491.
Instalaciones al aire libre. Campo de fútbol,
pistas de atletismo, de baloncesto, de
voleibol y tenis, frontón, piscina y solarium.
Vestuarios, sauna, duchas y cafetería.

PABELLON DEPORTIVO.
Tel. 884962 y 884111.
Instalaciones cubiertas. Dotado de piscina
climatizada, pista múltiple de baloncesto,
fútbol sala, voleibol y tenis.
Gimnasio y sauna.

ASOCIACION EQUESTRE
DOÑA MARTINA.
Subida al Castillo, s/n. Tel. 885933.
Turismo a caballo y clases de equitación.

TELEFONOS DE UTILIDAD

Ayuntamiento	881314	Urg. INSALUD	880964
Policia Local	881520	Amb. INSALUD	881000
Of. de Turismo	886322	Bomberos	881868
Policia Nacional	881916	Estación RENFE	881212
	882918	Est. Autobuses	882140
Guardia Civil	881910		881451
	883343	Parada Taxis	881428





Archivo de la Filmoteca de Zaragoza

El cine, como expresión de la personalidad de los pueblos, es testimonio fundamental de la civilización contemporánea y forma parte integrante de la cultura de un país o territorio. Ese, al menos, es el espíritu desde el que vienen abordándose los archivos audiovisuales.

Una Filmoteca es un centro que tiene como prioridad la recuperación, conservación, estudio y difusión del patrimonio cinematográfico. En la actualidad, la salvaguardia de este patrimonio es una de las tareas más urgentes a las que dedican sus empeños. Por ello, las filmotecas especializadas en un determinado territorio (al estar más cerca del ciudadano, instituciones locales y regionales, coleccionistas, distribuidores, salas cinematográficas, directores, técnicos, críticos e historiadores) están en una buena disposición para acceder y recuperar el cine que les es propio.

Con esos supuestos, el Excelentísimo Ayuntamiento de Zaragoza creó en 1981 la Filmoteca de la ciudad. Cuenta con dos departamentos: el de Exhibición, que desde esa fecha viene programando ciclos de forma continuada, y el de Archivo, que a partir de 1989 ha centrado sus esfuerzos en la consolidación de un centro vivo y acorde a una región cuya cantera cinematográfica presenta unas características únicas dentro del panorama nacional.

Los objetivos de funcionamiento trazados han consistido en el archivo, catalogación, clasificación e informatización de los fondos con el fin de extraer la mayor información posible y facilitar las consultas a usuarios e investigación especializada; el almacenamiento y conservación de los materiales en las debidas condiciones y la recuperación y restauración de los soportes.



Satanstoe, de Murnau, 1919

Para su tratamiento y uso estos fondos están estructurados en distintos servicios:

Documentación:

Compuesto por la biblioteca, hemeroteca, archivo de prensa cinematográfica, documentación variada (guiones, fichas técnico-artísticas, trabajos de



Salida de Misa de Doce del Pilar de Zaragoza / Saludos, 1896

Son las dos primeras películas conservadas en el cine español, rodadas por el aragonés Eduardo Jimeno Correas. La primera plasma la salida de los fieles de la basílica del Pilar y la segunda es el primer rodaje de multitudes que saludan a la cámara.

Su restauración se pudo efectuar en 1994 gracias a la colaboración de Eduardo Jimeno Garmendia que puso los materiales a nuestra disposición. Para su pase a seguridad se fotografió el material original fotograma a fotograma respetando el encuadre de todas las tomas.

Estos filmes son considerados como un documento histórico de nuestra historia del cine.

investigación, índices...) y el archivo gráfico (fotografías de personajes y películas, carteles, programas de mano, press-books, etc.)

Archivo audiovisual:

Donde se agrupan el audio (principalmente temas de música cinematográfica) y el vídeo, recopilación para el estudio e investigación de imágenes de directores y temas aragoneses en el cine.

Archivo fílmico:

Que trata todo aquello relacionado con la identificación, repaso, catalogación técnica, almacenamiento y conservación fílmicas.

Los fondos se encuentran distribuidos por soportes (nitrate / acetate o seguridad), tipo de materiales

(negativos / positivos / preservación / descartes...) y pasos (35 mm., 16, 8, 9 1/2...)

La procedencia de las películas que conforman este servicio es de muy diversa índole, desde adquisiciones de grandes archivos como el de Raúl Tartaj, pasando por colaboraciones o intercambios como pueden ser los casos del pionero documental Antonio Tramullas o films de Luis Buñuel y Florián Rey, hasta todo tipo de cesiones, donaciones o depósitos (Archivo Parra, José Luis Pomarón, Eugenio Monesma, José Antonio Duce, Eduardo Ducay, etc.)

Es de interés señalar que se dispone de un importante fondo de nitratos con piezas de carácter único dentro de la historia cinematográfica. Este soporte

Carne de fieras (Atmand Guerra, 1936)

El rodaje de *Carne de fieras* comenzó el 16 de julio de 1936 por lo que pronto se vio interrumpido por la guerra civil.

A pesar de las condiciones adversas en que tuvieron que rodar técnicos y actores la película llegó a culminar su fase de filmación pero nunca fue cortado el negativo original.

Su reconstrucción fue todo un reto ya que era una tarea diferente a las restauraciones que se venían efectuando ya que nunca fue presentada al público pues no se había concluido el proceso de producción del film.

Tras rastrear en un cúmulo de más de 1.000 latas del fondo nitrato Tartaj se pudieron agrupar más de 40 rollos de este título. Siguiendo las pautas de lo que quedaba de un copión montado, gracias a un laborioso trabajo de investigación, se terminó la postproducción del film sincronizando músicas, diálogos, eligiendo tomas y recomponiendo el guión definitivo.

Uno de sus aspectos más llamativos es la incorporación de escenas de desnudo femenino al mostrar a una de sus protagonistas, Marlene, bailando sin ropa dentro de una jaula de leones.



sin embargo, utilizado hasta los años 50, a parte de la peligrosidad por su condición inflamable tiene una composición química que le condena irreversiblemente al deterioro. Por ello es aquí donde se debe hacer un mayor esfuerzo y trabajar con urgencia en su pase a seguridad para evitar la desaparición final y preservar estos documentos fílmicos para las generaciones futuras.

Dentro del intento de conservación de estas cintas y en el campo de la restauración se han ido haciendo disponibles distintos títulos como la película *Orosia* de Florián Rey, *Carne de Fieras* de Atmand Guerra, *Salida de Misa* de Doce del Pilar de Zaragoza y *Saludos* de Eduardo Jimeno, fragmentos de *Satanás* de Murnau o documentales aragoneses de principios de siglo. A la par se colabora con otras filmotecas aportando metrajés para la reconstrucción de films como se ha hecho con el *Proceso Clemenceau* (Alfredo de Antoni 1917), *Los Cuernos de oro* (Kulhe, 1914), o *Balletprimadonna* (Stiler, 1916).

1996, año de la celebración del centenario del séptimo arte en España, es un buen momento para reiterar el llamamiento urgente de potenciar la recuperación y conservación de nuestro patrimonio fílmico.

Ana Marquesán



Orosia (Florián Rey, 1943).

Película del realizador aragonés Florián Rey que se creía perdida hasta que Angel Belloc, actor de la misma, la puso a disposición de la Filmoteca. Una vez verificada su identidad y el buen estado de conservación del soporte pudimos proceder al tiraje de los materiales de preservación y la copia standard posterior en seguridad.

Situada en un valle del Pirineo aragonés, la ficción de esta película se inicia en agosto de 1900 y trata de las rivalidades amorosas de los descendientes de dos de las más conocidas familias del lugar.



pon un ordenador en tu hogar ...

VENTA POR CATALOGO

ordenadores...

juegos...

conexiones, redes...

impresoras...

escáneres...

monitores...

fungibles...

·L&T·

informática estudio
Tel. (976) 21 37 60
Zaragoza

además, servicio de grabación en CD Rom y diseño gráfico...

TODO EN MAC, POWER MAC

para una vida llena de actividad ...

GRUPO P.B.Z. S.A.
servicios de publicidad
Cádiz, 13 (cines Aragón)
50004 Zaragoza
Teléfono: 22 48 60
Fax: 22 48 69

Castilla >>> OLYMPIA >>> Castilla >>> OLYMPIA >>>

INFORMATICA ESCRITURA CALCULO REPROGRAFIA COMUNICACIONES

Castilla
instalación de oficinas
Lagasca, 14 ■ 219925 ■ ZARAGOZA
Parking propio para clientes

“Las oficinas son lo nuestro desde muchos años”

Castilla
instalación de oficinas
Lagasca, 14 ■ 219925 ■ ZARAGOZA



Periodo de validez:
Forma de pago:

Pesetas

Clase



Número:
Periodo Validez:
Forma de pago:

Pesetas:

Clase



ASISTENCIA EN VIAJE

Si necesitas ayuda llama,
a cobro revertido, a uno de
los siguientes teléfonos:

DESDE ESPAÑA: 900-31 60 00
DESDE EUROPA: 34-3-487 04 40



Estas son algunas de nuestras Ofertas... pero tenemos más

Llámenos al Teléfono **(976) 28 54 86**
y nuestros *Asesores Comerciales* le facilitarán toda la
información que necesite de nuestras **OFERTAS DE VIAJES**

INFORMESE DE HORARIOS Y PRECIOS DE LARGO RECORRIDO
EN PUNTOS DE VENTA **RENFE** Y EN SU AGENCIA DE VIAJES



LARGO RECORRIDO
RENFE





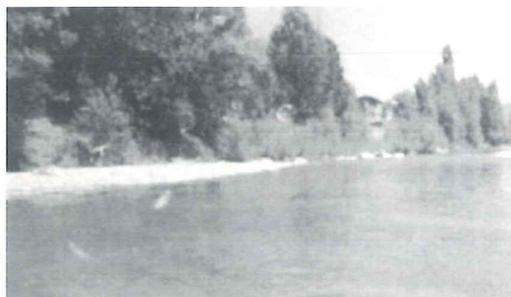
SISTEMAS DE LIMPIEZA
 HIDROLIMPIADORAS A PRESION • MAQUINARIAS DE LIMPIEZA

OFICINAS:
 Av. Pte. del Pilar, 49
 ☎ (976) 39 75 25
 Fax: (976) 39 53 08
 50014 ZARAGOZA

FABRICA:
 Ctra. Barcelona Km. 333
 Pol. BTV Nave 26
 ☎ (976) 10 84 27
 ☎ movil, (908) 03 12 33
 La Puebla de Alfindén
 50171 ZARAGOZA



NIF - 22170971



A 6 Km. de Aínsa, es un buen punto de partida para excursiones a pie, bici, caballo; descenso de barrancos, cañones, rafting, piragüismo.

CN-260, Km. 444 Tel. 50 23 57 y 50 21 54
 22340 BOLTAÑA



LIMPIEZAS GENERALES Y DE MANTENIMIENTO
 LIMPIEZAS DE LOCALES, OFICINAS, PISOS,
 NAVES INDUSTRIALES, CRISTALES
 FREGADO DE MOQUETAS Y ABRILLANTADO DE SUELOS

C/ San Roque, 20
 50010 ZARAGOZA
 TEL. 34 52 87
 Fax: 32 45 97

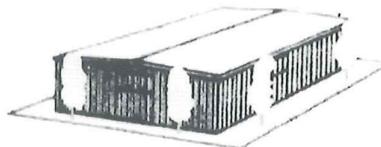
Pza. Andalucía, 5 Bis
 22004 HUESCA
 TEL. (974) 22 94 35
 Fax: (974) 22 59 82



CUBRIMETAL, S.L.

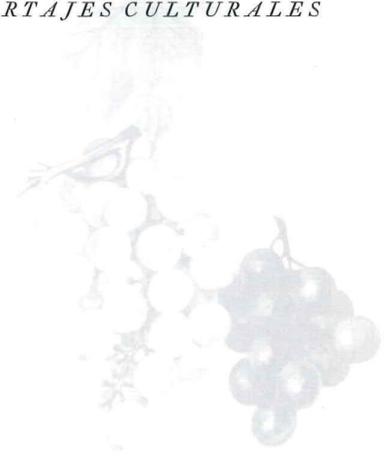
COPERCO
 NAVES EN KIT

- ESTRUCTURAS METALICAS
- PABELLONES INDUSTRIALES, DEPORTIVOS Y ALMACENES
- CONCESIONARIO EXCLUSIVO COPERCO



Doctor Horno Alcorta, 7 4º A
 Tel. / Fax (976) 23 16 54
 50004 ZARAGOZA

El irresistible ascenso del Somontano



Hace diez años se apuntaban los primeros atisbos de la calidad de los vinos del Somontano. Hoy, las más calificadas catas de España, las cartas más prestigiosas de los mejores restaurantes, los premios más profesionales para los vinos incluyen marcas de alguna de las siete bodegas del Somontano. La “explosión” de la zona se ha traducido en inversiones, no menos de 5.000 millones de pesetas se han invertido en la Denominación de Origen del Somontano para introducir nuevas variedades, nuevas técnicas de cultivo, nuevos equipos y, sobre todo, una fuerza en el marketing que está llegando a todo el mundo.

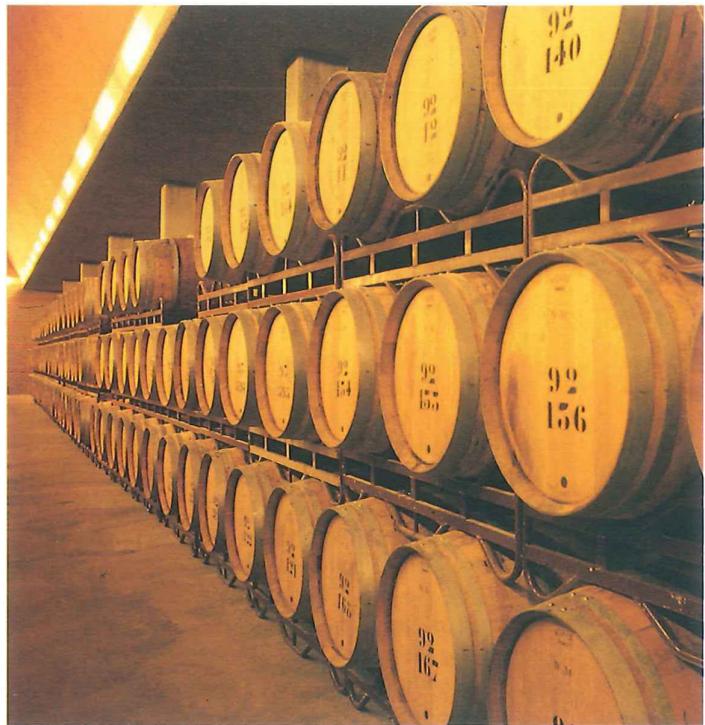
Las condiciones de la excelencia

A un vino le distingue la tierra en que se cultiva la vid, el clima y el trabajo de los hombres. Los tres factores personalizan un espacio, el Somontano, donde se producen unos vinos que desde 1984 han recibido la calificación de Denominación de Origen. Sus peculiaridades agroclimáticas y un tipo definido de cultivar la vid permiten afirmar que existe una personalidad definida en esos vinos.

Junto con estas cualidades, la Denominación de Origen supone una larga tradición de cultivo vinculada a este territorio. La presencia de la vid y de las técnicas depuradas de su cultivo se deben a los “itálicos” que habitaban la zona.

Durante la Edad Media, la presencia de monasterios, uno de cuyos principales trabajos era la vid y la enología, hizo prosperar la plantación de viñedo en los somontanos del Pirineo aragonés, uno de cuyos enclaves principales era el Monasterio de Alquézar.

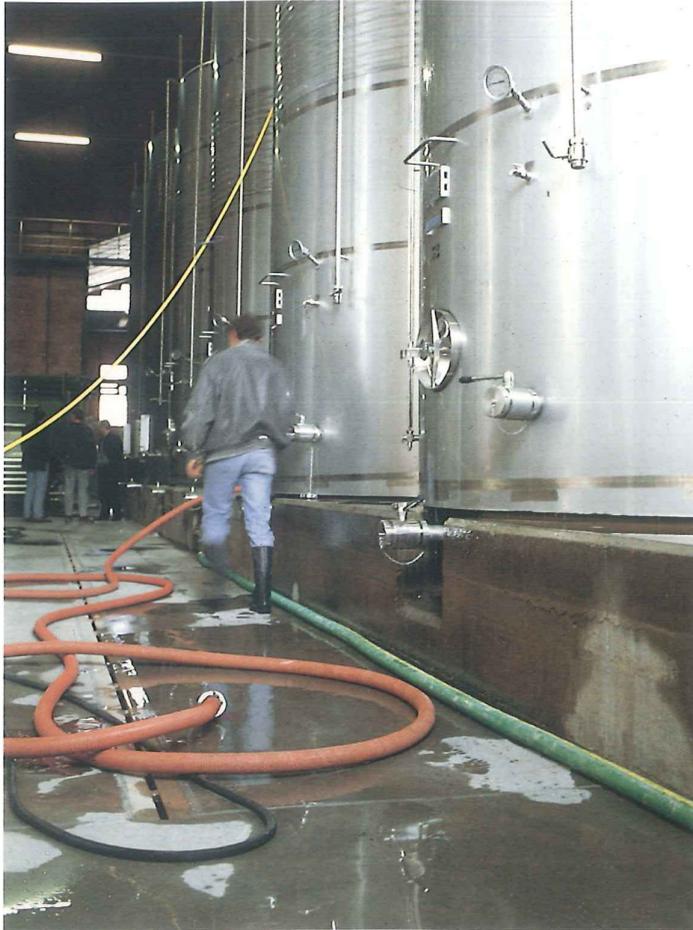
Las cepas se multiplicaban alrededor de los monasterios, los montañeses descienden de las tierras altas hacia posiciones de clima más benigno y propicio para el cultivo y explotación de los viñedos.



Cava de viñedos y crianzas en salas bajas.

Ya en el siglo XVII, Asso habla en su Historia de la Economía Política de Aragón, de las excelencias del vino del Somontano. En Barbastro se producían 400.000 arrobas de vino.

Sin embargo, la gran explosión de cultivo de la vid en el Somontano es un efecto del ataque de filoxera en la campaña francesa. Entre los años 1860 y 1870 salían cada mes 30 barcos de vino del Somontano desde el puerto de Tarragona hacia Marsella para mezclas y “coupagge”. La finalización del tratado con Francia, en 1892, coincide con la generaliza-



La nueva tecnología en el Somontano.

ción de la filoxera en España que arrasó la práctica totalidad de las viñas del Somontano.

El vino renace

El cultivo de la vid en toda la provincia de Huesca sufrió un fuerte descenso. El vino es una actividad que exige abundante mano de obra. La pérdida de población de las comarcas del Somontano anula posibilidades para la vid.

En 1970 había en la provincia de Huesca 17.000 hectáreas de vid; en 1982, sólo quedaban 7.000 hectáreas y, en 1986, solamente 4.500. De ellas, 2.000 hectáreas tienen la calificación de Denominación de Origen. De los más de 40 municipios que abarca el área del Somontano, el viñedo se encuentra concentrado en diez municipios. Con esta superficie, el Somontano ha conseguido algo muy importante: la calidad. Las bodegas de la zona tienen uva suficiente para embotellar vinos de calidad. No es necesaria una ampliación que podría crear excedente.

Lo que distingue

En ese espacio se dan unas cualidades especiales que confieren la personalidad de calidad a los vinos del Somontano. Un suelo enclavado en las estribaciones de las sierras de Guara y Sevil, surcado por los ríos Vero, Cinca y Alcanadre, tiene unas especia-

les características para el vino. Suelos sueltos, de discreta materia orgánica y caliza activa. La orientación más frecuente es hacia el sur y el este, lo que permite una adecuada maduración de la uva.

Con una altitud comprendida entre las 350 y los 650 metros, el clima no tiene oscilaciones muy duras de temperaturas, al tiempo que mantiene incluso en el verano una humedad adecuada para que la uva madure sin prisas ni que se volaticen los aromas. Unos 500 litros de agua por metro cuadrado al año permiten que no se produzca en las uvas ningún "stress" hídrico.

Un enólogo de la zona asegura que estas cualidades del clima "permiten conseguir como en ningún otro lugar variedades de uva óptimas para la crianza". Otros fijan la excelencia de la zona en la posibilidad de conseguir vinos afrutados, ligeros, de baja graduación y acordes con los gustos de los consumidores.

En este terreno, en pequeños enclaves, se encuentra el viñedo del Somontano. Las grandes superficies se dedicaron al cultivo de cereales que en algunos momentos eran más rentables. El vino, modesto en otros tiempos, se ha enseñoreado del territorio, con explotaciones modernas, distintas.

Pero algo que distingue a la comarca vitícola del Somontano son sus nuevas formas de cultivo. Los jóvenes han vuelto su ilusión y sus trabajos hacia el vino. Eso se manifiesta en la tecnología que se ha incorporado a estos cultivos. La poda en espaldera permite una mecanización muy avanzada de muchas de estas vides.

Las variedades de vides cultivadas son aquellas que, por sus características, se adaptan mejor a las condiciones del suelo y del clima. Las variedades autóctonas históricas son "Moristel", "Parraleta" y "Garnacha", como tintas, con la "Alcañón" y el "Macabeo" en blancos. Como variedades mejorantes se han introducido la "tempranillo", "Cabernet-Sauvignon" y "Merlot", como tintas y "Chardonnay", en blancos.

El resultado consolidado de todos esos factores ha sido una reputación consolidada de calidad. A la historia, el suelo, el clima, las variedades, se ha añadido un elemento definitivo: la voluntad de ser en un mundo tremendamente competitivo.

La innovación tecnológica

El vino es el producto agrario en el que mejor se han casado tradición y nuevas tecnologías. El estrujado de la uva, la fermentación del mosto y su envejecimiento son técnicas que tienen más de dos mil años. Todo se hacía antes de que se conociesen modernas técnicas de cultivo, de transporte de la uva, de molturación, de análisis y se entrase en el complicado mundo de la biotecnología. Sin embargo, la tecnología permite trabajar mejor y con más eficacia.

Es fácil ver cómo la plantación de nuevas vides en el Somontano se realiza con maquinaria que va dirigida con rayo láser. Eso permitirá un alineado

milimétrico de las hileras de vides, lo cual tendrá importancia para que pueda ser vendimiada con menos dificultades aparte de permitir un mejor aprovechamiento del terreno. La distancia entre hileras condiciona la llegada del sol a las cepas. La disposición en espaldera, que es como se está haciendo la mayor parte de las plantaciones en el Somontano, permite una mejor regulación del vigor de la planta y de la vegetación. Los técnicos saben que la excesiva vegetación puede canalizar el vigor de la planta hacia la madera, "con detrimento de la uva".

Pero esta disposición es posterior a otras decisiones previas. Antes se habrá hecho un análisis de suelos, para conocer cuál es la variedad de uva que más le conviene y el pie que se ha de plantar. Dependiendo de que los suelos sean sueltos, calizos, con materia orgánica o de otros componentes, se deberá emplear un pie o portainjertos determinados. "Lo primero que tenemos que decidir es qué vinos se quieren hacer para elegir la uva. Si queremos hacer reservas nos dedicaremos por "Tempranillo" o "Cabernet-Sauvignon"; si se trata de vinos tintos jóvenes nos debemos decantar por "Garnacha", "Moristel" o "Tempranillo", nos comentaba Jesús Astraín.

La elección del pie también es una decisión de tipo técnico que se lleva a cabo después de haber analizado el suelo. La selección vegetal se prolonga también en la elección de los clones, que son distinciones que existen dentro de la misma variedad de uva y que se ajustan con más propiedad a cada uno de los terrenos en los que va a ser cultivada la uva.

Posteriormente, la poda exigirá la labor cuidadosa de las personas que tienen que cortar sabiamente aquellos brotes más débiles, para dejar los que puedan dotar de vigor a la planta. Las máquinas podadoras que ha creado la nueva tecnología no son más que "prepodadoras", que desbrozan la parte más voluminosa de la vid, pero que dejan el "trabajo fino" para la labor cuidadosa de los podadores.

El ordenador

Pero toda esta labor de tradición tiene ahora unos apoyos de tecnología punta. La informática ha entrado en las bodegas del Somontano. En la sala de control de una gran bodega se lleva por ordenador toda la vida de la vid: día en que se plantó, cuál es el pie, cuál es el injerto, en qué momento se podó, los rendimientos. En los meses posteriores a la vendimia, los sensores de los tanques mandan información al ordenador sobre la evolución de los mostos, etc. "Eso permite conocer cuál es el rendimiento de cada variedad de uva y tener experiencia de lo que ocurre en cada paso", según comentaba Pedro Aibar.

El eje del Vero

En todas las grandes zonas viníferas, el vino se ha convertido en motor turístico. El Somontano cuenta con importantes centros de atracción turística. El Santuario de Torreciudad es hoy el tercer enclave de destino turístico.



Arriba, exterior de las bodegas de Viñedos y Crianzas, S.A. en salas bajas.
Abajo, vendimia en el Somontano.

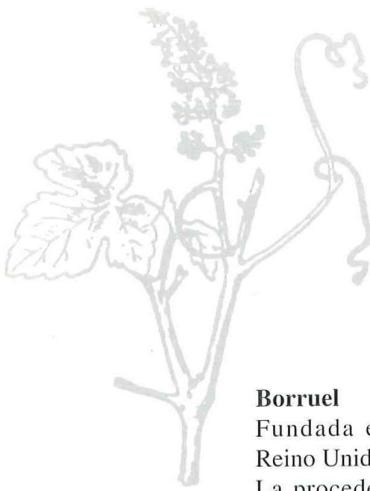
Más de medio millón de personas lo visitan anualmente.

La Villa de Alquézar y los deportes de riesgo en el río Vero y en la Sierra de Guara están teniendo una atracción permanente. La importancia del Eje del Vero ha sido sancionado por la decisión de las distintas administraciones de realizar inversiones en las mejoras de las carreteras.

El Eje del Vero es fundamental para la culminación de una serie de iniciativas que se han puesto en marcha en la comarca del Somontano. Hay que destacar la declaración de la Sierra de Guara como parque natural o las inversiones realizadas en las bodegas y las plantaciones del Somontano, "dos actividades en las que toda la comarca tiene puestas muchas expectativas".

El denominado Eje del Vero une las localidades de Barbastro y Alquézar en un trazado de 21 kilómetros que se construirá sobre la calzada que ya existe. A cuatro kilómetros de Barbastro se iniciará un desvío que llegará hasta Salas Altas para comunicar así la nueva carretera con la zona donde se encuentran las bodegas de los Vinos del Somontano. El Eje continuará hacia el Sobrarbe y comunicará, a través de Colungo, con Naval.

Angel de Uña



Las bodegas del Somontano

Borruel

Fundada en 1903. Exporta al Reino Unido.

La procedencia de la uva es de viñedos propios y también de la compra a viticultores.

Instalaciones: Depósitos de hormigón revestido y poliéster. Barricas de madera. Bodegas de crianza subterránea y de superficie.

Domicilio: Plaza de la Iglesia, 1. Ponzano.

Tipos de vino:

Barón de Eroles y Castillo de L'Ainsa (Tinto), San Lorenzo y Villa de L'Ainsa (Blanco, Rosado y Tinto).

Distribución regional y nacional (parcial) y exporta al Reino Unido.

Venta directa al público, bodega.

Teléfono: 31 91 75.

Fábregas

Destaca por su vino Campo de San Juan.

Fue fundada en 1886.

La procedencia de la uva es de viñedos propios, además de la compra a viticultores.

Instalaciones: Depósitos de cemento revestidos de resina y complementados con otros de acero inoxidable y barricas de roble para la crianza.

Domicilio: Graus, 14. Barbastro.

Tipos de vino: Campo de San Juan (Blanco, Rosado y Tinto).

Distribución regional, tanto a granel como embotellado.

Venta directa en bodega.

Teléfono: 31 09 80.

Compañía Vitivinícola Aragonesa

Fundada en 1986.

La procedencia de la uva es de viñedos propios y de la compra a viticultores de la zona.

Instalaciones: Depósitos de acero inoxidable, barricas de madera,

equipo de frío y control térmico de fermentación.

Domicilio: Finca de San Marcos, carretera a Barbastro-Naval.

Tipos de vino: Viñas del Vero (Blanco, Rosado, Tinto), Duque de Azara (Tinto), Viñas del Vero Chardonnay, Rosado Cabernet Sauvignon (Rosado), Val de vos.

Distribución nacional y exporta a EE.UU, Holanda, Francia y Reino Unido.

Venta directa al público en bodega y por envío puerta a puerta.

Monclús

Fundada en el año 1980.

La procedencia de la uva es de viñedos propios.

Instalaciones: Depósitos de acero inoxidable, así como barricas de madera.

Domicilio: Carretera Radiquero-Alquézar, s/n Radiquero.

Tipos de vino: Inés de Monclús (Tinto) y Monclús (Blanco, Rosado y Tinto).

Distribución nacional y venta directa al público en las mismas instalaciones vinícolas. También se vende por correo.

Teléfono: 31 81 20.

Viñedos y Crianzas del Alto Aragón

Inaugurada en 1993.

La procedencia de la uva es de viñedos propios y compra a viticultores.

Barricas de madera, bodegas de crianza subterránea y de superficie.

Instalaciones: prensas neumáticas, depósitos de acero inoxidable y sistema de frío para controlar la temperatura de la fermentación.

Domicilio: Carretera Barbastro-Naval, kilómetro 9,2. Salas Bajas (Huesca).

Tipos de vino:

Enate (Blanco, Rosado y Tinto) y

Enate Chardonnay (Blanco).

Distribución regional y nacional y exporta a EE.UU, zona del Caribe, Inglaterra, Francia, Alemania, Holanda y Bélgica.

Lalanne

De Burdeos a Barbastro

Fundada el siglo pasado, primero en Burdeos (Francia) en 1842 y después en Barbastro en 1849.

La procedencia de la uva es de viñedos propios y compra de uva a otros viticultores de la comarca.

Instalaciones: Depósitos de hormigón revestido unos y barricas de madera, equipo de frío y bodegas de crianza y de superficie.

Domicilio: Torre de San Marcos. Barbastro.

Tipos de vino: San Marcos y Viña Laura (Blanco, Rosado y Tinto).

Distribución nacional y a distintos países de Europa, Africa y América. Venta directa en bodega.

Teléfono: 31 06 89.

Pirineos

En el camino hacia Naval

Fundada en 1965.

La procedencia de la uva es de viñedos propios.

Instalaciones: Depósitos de hormigón revestido y de acero inoxidable. Barricas de madera, equipo de frío, control térmico de fermentación.

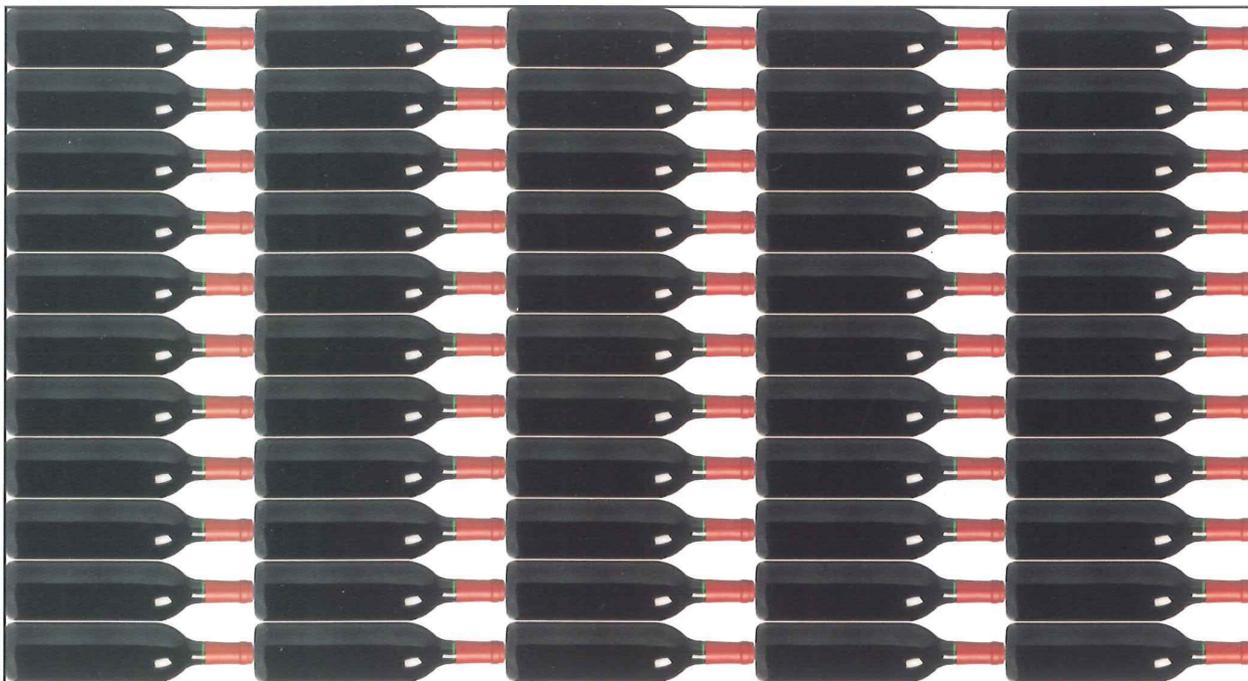
Domicilio: Carretera Naval, kilómetro 3,800. Barbastro.

Tipos de vino: Señorío de Lazán (Tinto), Monasterio del Pueyo (Blanco y Tinto), Montesierra (Blanco, Rosado y Tinto) y Camporocal (Blanco, Rosado y Tinto). Distribución nacional y exporta a EE.UU., Reino Unido, Holanda, Alemania y Bélgica.

Venta directa al público y envío puerta a puerta.

Teléfono: 31 12 89.

Adeu



En España hay más de 5.000 bodegas...



*Guía de Vinos Gourmets 1995

REY & ASOCIADOS

Solamente una ha sido elegida

Bodega del Año 1995*



VIÑAS DEL VERO

DENOMINACION DE ORIGEN SOMONTANO

RUTAS DE TURISMO VERDE



En Huesca, recorriendo los diferentes valles que forman los históricos condados de Sobrarbe y Ribagorza — desde el Parque Natural de la Sierra de Guara hasta las altas montañas pirenaicas—, podemos encontrarnos un mosaico de pequeños pueblos que siguen manteniendo su arquitectura tradicional su paisaje y sus fiestas y romerías. Son pueblos que no han perdido su carga de autenticidad y sabor popular, ubicados lejos de los centros donde tradicionalmente se concentra el turismo, pero en estos mismos valles desde los que se puede acceder a toda la carga histórica, cultura, ocio, deporte y aventura que atesora el Pireneo. En estos sitios recónditos —hoy ya con unas comunicaciones aceptables— el viajero curioso que ama su tierra, echaba de menos disponer de alojamiento allí mismo, un alojamiento de calidad para disfrutar de todo lo que ofrece el turismo rural con las comodidades que hoy exigimos. A esta experiencia de promover del desarrollo turístico en zonas recónditas del Altoaragón pero con indudables atractivos para el viajero, se lanzó la Diputación Provincial de Huesca al comienzo de esta década con la creación de Turismo

Verde Huesca como una marca de calidad en el ámbito del turismo rural, alternativo y ecológico en los espacios naturales. Se trata de atender la demanda de los nuevos viajeros que les permite alternar con los vecinos, pasear, disfrutar del aire fresco de la mañana, recuperar fuerzas con una buena comida, gozar del descanso... y practicar todo lo que en deporte, cultura y aventura Sobrarbe y Ribagorza ofrecen.

Carnavales en el Sobrarbe

En Sobrarbe, los valles de Bielsa y Gistain han mantenido los carnavales sin interrupción como fiestas tradicionales. En Gistain, Plan y San Juan de Plan las *madamas* (mujeres) tienen un disfraz específico, muy rico en colorido y adornos. Los mozos recorren el pueblo recogiendo diversas viandas y paseando a *peirote* subido en un burro, que tras recibir golpes e insultos, termina en el fuego purificador.

En Bielsa los personajes típicos son las *madamas*, las *trangas*, el *caballoto*, el oso y la abuela.

En este valle es donde mejor se han conservado los ritos relacionados con las viejas costumbres paganas. La central de

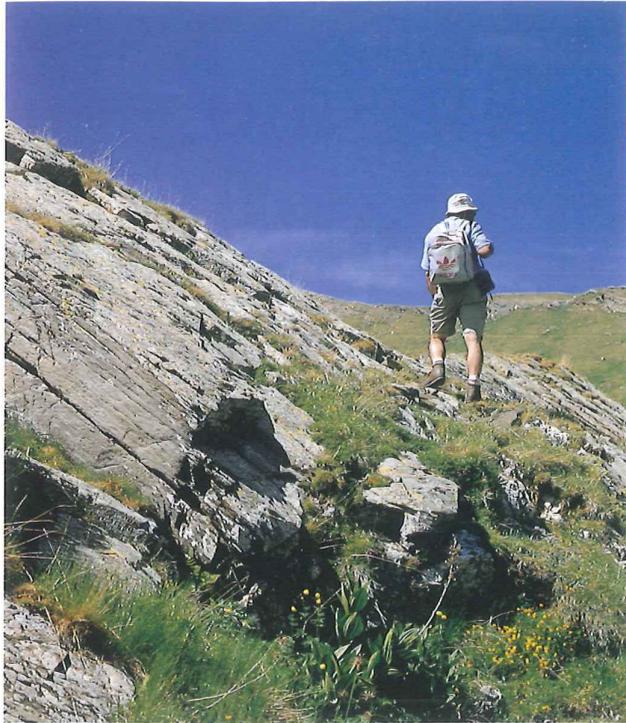


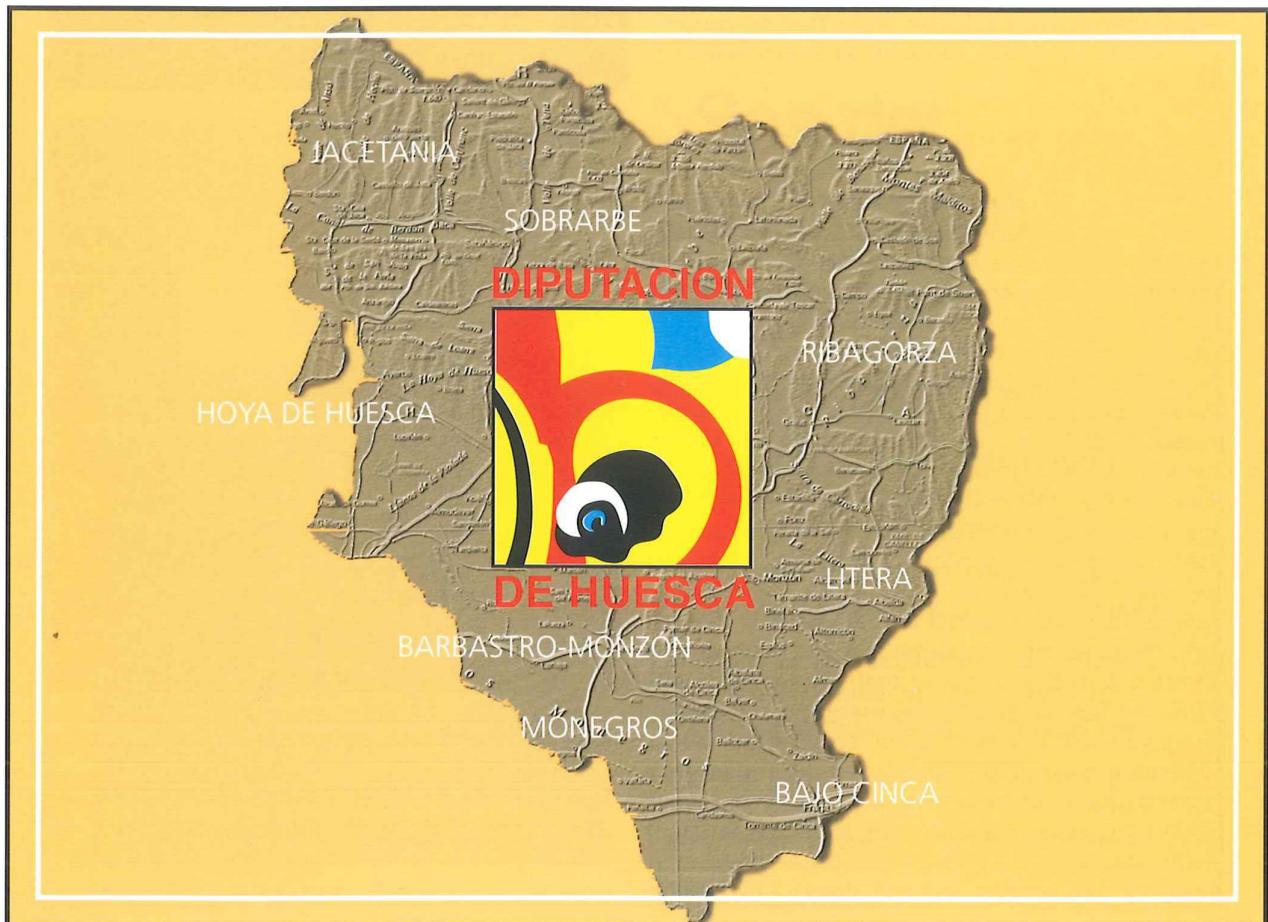
Foto Tempo

reservas de Turismo Verde organiza estancias para disfrutar de estos eventos en el mes de febrero.

Las fiestas de moros y cristianos representan en Aínsa una manifestación folclórica de amplia participación popular. cada dos años, el 14 de septiembre, los vecinos sacan de los baúles los viejos atuendos y escenifican en la plaza Mayor la Morisma, obra teatral en la que se escenifica la leyenda que dió origen a la creación del reino de Sobrarbe, cuando en el año 724 las tropas cristianas procedentes de la Jacetania dirigidas por Garci Gimeno derrotaron a los sarracenos y conquistaron la villa de Aínsa. La Cena Medieval, el Bautizo de los Moros, la Carrera de la Cuchara y el Baile de los Zapatos, son otros actos festivos cuyo origen también enlaza con la leyenda.

Las rutas de Turismo Verde nos permiten disfrutar de toda la belleza del Pirineo y el Prepirineo tomando como base los alojamientos de Turismo Verde que ofrecen habitaciones, casas, pequeños hoteles y albergues, pensados para responder a las necesidades de una familia en el marco incomparable que constituyen los edificios rehabilitados donde se encuentran. La Diputación Provincial de Huesca edita anualmente una guía que contiene los alojamientos y mantiene abierta la Central de Turismo Verde de información y reservas (974 24 48 48), que facilita el contacto con estos lugares.

Pedro A. Salas Parra

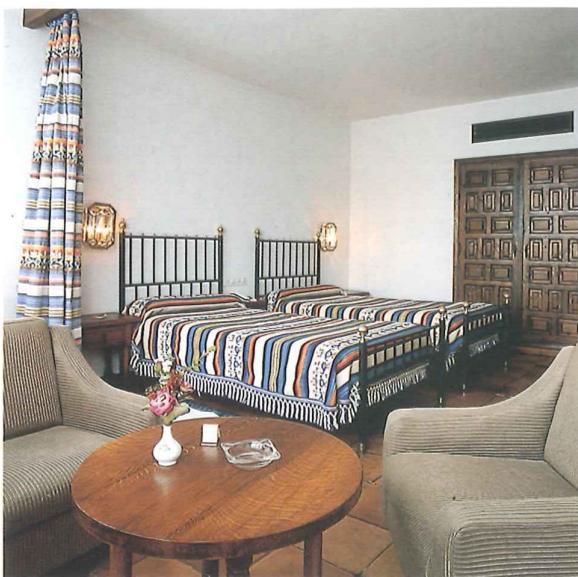


Parador de Turismo Sos del Rey Católico

Enclavado en el recinto histórico de la villa de Sos de Rey Católico, monumento nacional y conjunto histórico artístico, nos encontramos con el Parador de Turismo Fernando de Aragón, a 652 metros de altitud y adaptado armoniosamente con el conjunto de la zona. Ubicado junto al punto más avanzado de la muralla medieval, este edificio de moderna construcción (1975) es hoy mirador de la llanura de Campo Real y limítrofe de Navarra. Con 59 habitaciones dobles y 6 individuales, el equipamiento de El Parador ofrece a sus huéspedes el máximo confort y los mejores servicios, resultando ser un lugar idóneo para celebrar todo tipo de reuniones, desde cócteles y recepciones a seminarios y convenciones.

Inaugurado en 1975 y manteniendo en la actualidad un excelente aspecto, el Parador de Turismo Fernando de Aragón no ha sufrido modificaciones. «No obstante, continuamente se han estado mejorando las instalaciones y modernizando el establecimiento de acuerdo con los tiempos actuales, con lo que demandan de los clientes y con el fin de ofrecerles todo aquello que esperan encontrar en Paradores», comenta Miguel Rizos, Director del Parador de Sos del Rey Católico. El Parador pertenece a la Cadena Hotelera de Gestión. Paradores de Turismo de España, S. A.. «Por la calidad del servicio a lo largo de los años, por su prestigio y en función de que Paradores supone una garantía, contamos con la colaboración de toda clase de instituciones, tanto privadas como públicas así como con la fidelidad de todos los clientes».

Uno de los servicios fuertes del Parador es la celebración de numerosos banquetes. «A los clientes se les ofrece una serie de menús ya confeccionados. No obstante, en función del tipo del banquete, preferimos, gracias a nuestra experiencia, confeccionar el menú de acuerdo con los deseos del cliente. Ello supone una garantía para que el banquete sea un éxito, que es realmente lo que se desea». Entre todas las ofertas, el menú más usual para los banquetes de boda es el siguiente. «En principio se suele ofrecer a los clientes



un cocktail de bienvenida, en base a una serie de bebidas y de aperitivos típicos de la región, todo ello acordado con el cliente. El cocktail de bienvenida estará de acuerdo con el tipo de menú elegido. A continuación, suele servirse un caldico aragonés. Un plato de pescado —merluza, rape, lenguado, langosta, rodaballo, etc.—,

un sorbete, ternasco asado a la aragonesa con patatas panadera y cogollos de Tudela, biscuit y tarta, aguas minerales, vinos de la zona, café, licores y champagne».

El Parador tiene una larga experiencia en albergar congresos y reuniones de trabajo. «Ofrecemos todo tipo de reuniones y con los medios adecuados al tipo del evento a celebrar, tales como congresos, reuniones de trabajo, cursillos para empleados, presentaciones, etc.» Todas las habitaciones del Parador son amplias y con buenas vistas. Si tuviera que aconsejar una de ellas, Miguel Rizos se inclina por cualquiera de la planta segunda, «con galería y con vistas a la Valdonsella. Los Reyes de España, durante su visita al establecimiento, donde se ofreció por parte de la Casa Real una recepción y un banquete para 100 personas, ocuparon todas las habitaciones de la segunda planta».

Como plato más típico, aconsejaría degustar el Ternasco asado a la Aragonesa con patatas panadera y cogollos de Tudela. «Por otra parte ofrecemos a los clientes la posibilidad de degustar un menú regional. Todos los componentes del citado menú son típicos de la zona y, por tanto, aconsejables». Para quienes lo visitan existe una multitud de ofertas, «tales como promoción para mayores de 60 años, promoción especial dos noches, tarifas de empresas, promoción verano, promoción niños, menú de niños, etc.».

Desde el Parador de Turismo Fernando de Aragón pue-

den realizarse diversas excursiones. «Quizá la más idónea para conocer el Pirineo sea la siguiente, que dura sólo un día: Sos del Rey Católico, Sangüesa, Lumbier, Roncesvalles, Ochagavía, Isaba, Roncal, Yesa, y vuelta a Sangüesa y Sos. Durante el citado recorrido, además de contemplar bellos paisajes pueden visitarse, entre otros, Foz de Lumbier, Foz de Arbayun, Pantano de Yesa, iglesias, palacios, monasterios, castillos, etc.».

Para el primer trimestre del año hay programados tres conciertos, «con compositores de primera línea, seguido de un menú de degustación. Las fechas son en sábado, a saber: 27 de enero, 24 de febrero y 23 de marzo. Así mismo, durante el primer trimestre están en vigor todas las promociones detalladas anteriormente, salvo la de verano».

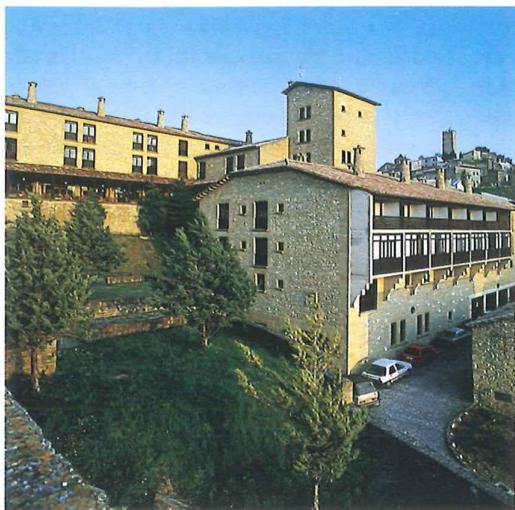
Además de la oferta cultural del Parador merece destacar «la detallada información que ofrecemos a los clientes sobre lo que se puede hacer y visitar en la zona, que es mucho. Desde visitas culturales, a paseos a caballo, todo tipo de deportes de aventura o simplemente realizar una excursión en coche, contemplando bellos paisajes. El establecimiento es famoso en la zona en lo que a gastronomía regional se refiere, tanto en calidad como en innovaciones culinarias.

Las comodidades, la atención al cliente y el servicio que se presta en el Parador, hacen que quienes lo visitan quieran en su mayoría, repetir a la primera ocasión, como así lo están haciendo», asegura Miguel Rizos.



Sos del Rey Católico

C/ Arquitecto Sainz de Vicuña, Teléfono (984) 88 80 11 - Fax (984) 88 81 00
50680 Sos del Rey Católico (Zaragoza)



En el recinto histórico de la Villa de Sos del Rey Católico, el Parador de Turismo "Fernando de Aragón" ofrece a sus huéspedes el más exquisito confort y sus servicios de alta calidad.

**Banquetes-Seminarios-Convenciones
Cursillos de Empresa-Reuniones de trabajo**

Disfrute de la tranquilidad, naturaleza, ecología y practique su deporte favorito en el cercano Pirineo Aragonés y Navarro.

Precios especiales para grupos. Ideal para disfrutar de una reconocida gastronomía y conocer las bellezas de las Cinco Villas.



Seis estaciones de esquí

Camino del Pirineo, a 33 kilómetros de Jaca, 84 de Pau, 181 de Zaragoza, 202 de Biarritz, 226 de San Sebastián, 385 de Barcelona y 503 desde Madrid, llegamos al Valle de Astún, como llegaron hace casi setenta años los primeros esquiadores de las montañas aragonesas. Varios aeropuertos alrededor y la estación de ferrocarril de Canfranc facilitan el acercamiento a este colosal paraje y sus veteranas pistas de Candanchú, donde ya en 1930 se levantó el Refugio de Montañeros. Años más tarde, con la instauración de la Escuela Militar de Montaña y la apertura de la estación de esquí de Astún (a un kilómetro escaso de Candanchú), el valle se poblará de hoteles y otros centros de servicios.

Hoy son seis las estaciones de esquí que ofrece la Comunidad aragonesa, cinco en la majestuosa cordillera pirenaica (Cerler, Panticosa, Formigal, Astún y Candanchú) y una en la provincia de Teruel (Valdelinares), en las proximidades de Alcalá de la Selva. Estos días, las pistas se preparan para recibir a los primeros deportistas de la temporada, algo retrasados debido al buen tiempo de este otoño. En los últimos años, la demanda de nieve en Aragón ha ido en aumento, siendo frecuentes las rachas de ocupación total de las estaciones.

Lejos quedaron los tiempos en que los esquiadores del Pirineo se agolpaban frente al telesilla de las pistas del Tobazo, en Candanchú, el único existente a finales de los años 40. Fue el primer medio de transporte para unos deportistas acostumbrados a subir andando las largas pistas, con las pesadas tablas de entonces al hombro. Y los telesillas proliferaron con rapidez en el Pirineo cuando, en los 60, se pusieron de moda los cursillos de esquí.

Candanchú ofrece más de cuarenta kilómetros de pistas esquiables y un circuito de fondo que, unido al francés del Somport, abarca un recorrido de veinte kilómetros. La práctica del esquí de fondo gana adeptos año tras año, amantes de la soledad y de la libertad de elegir su propio nivel de dificultad. En cualquier caso, estamos en una estación con variedad de pistas, siendo las de Carabineros y del Paso las más difíciles, y las del Puente y Aralar las de principiantes. Sin abandonar la montaña, todo lo que uno pueda necesitar se encuentra aquí, incluyendo esta oferta alojamientos, restaurantes, comercios,

alquiler y reparación de material de esquí, clínicas...

Sin embargo, si lo que queremos es ascender y dominar el amplio Valle de Astún, hemos de situarnos en el pico de La Raca, la cota máxima de la zona con 2.324 metros de altitud. En torno a este punto ha ido creciendo también, desde 1976, una estación que, en la actualidad, ha triplicado su área esquiable. La Raca, Sarriós y Prado Blanco fueron los primeros remontes de unas pistas que acogieron después la Escuela de Esquí fundada por José Manuel Pantoja. Incluso en verano, la joven estación de Astún ofrece al visitante la posibilidad de *escalar la cima* por medio del Telesilla de Truchas.

La Casa de Astún fue el primer edificio de esta zona, punto de partida de una infraestructura hoy completísima, que incluye numerosos hoteles. Es por ello que muchas competiciones nacionales e internacionales se celebran aquí, como las pruebas de alpino y saltos, en el 81, con el trampolín entonces recién estrenado. Al igual que Candanchú, son cuarenta kilómetros esquiables, pasando de los descensos lentos a los puntos altos de Truchas y La Raca. La Escuela ofrece, con medio centenar de profesionales al mando, cursillos semanales, clases particulares, colectivas, de monoskí y surf, entrenamientos y competiciones. Además, se trata de unas pistas resguardadas de los vientos, por lo que su innivación es muy duradera.

Después de realizar en Astún descensos, schuss o slalom, o practicar esquí de fondo en el circo que forman el valle y el Bosque de las Hayas, los esquiadores que eligen esta estación fronteriza entre España y Francia disponen además de diversión para la tarde-noche, en las propias instalaciones de esquí o en la vecina Jaca. Numerosos bares, una rica gastronomía y buenos ejemplos de arquitectura románica completan la oferta del Valle de Astún.

Las estaciones de Candanchú y Astún firmaron un acuerdo de unión en septiembre de 1992, por el cual quedó constituida la primera y única región deportiva de los Pirineos. Esta adhesión permite al usuario obtener información de ambas estaciones desde cualquiera de ellas y poder acceder a los mismos servicios a través de un abono de temporada.

Asimismo, existe un calendario común de pruebas puede interesar a los deportistas de competición, que se repartirán entre las dos instalaciones citadas.

A la derecha según miramos el mapa, se encuentra el Valle de Tena, el más relevante y completo del Pirineo aragonés, plagado de bosques de hayas y pinos, inmensas alturas y suaves laderas que sirven de recreo tanto en verano como en invierno. En cuanto al deporte que ahora nos ocupa, son los meses que se avecinan los apropiados para disfrutar de dos importantes estaciones de esquí, las de Formigal y Panticosa. La primera, por su situación privilegiada, garantiza una gran cantidad de nieve con ausencia de nieblas y, además, sus pistas son praderas naturales orientadas hacia el norte, mientras que la segunda, situada en la Sierra de Tendeñera, es famosa por el esmero de sus servicios, su tipismo rural y la tranquilidad de su entorno.

Cercana a la parada de tren de Sabiñánigo, la estación de Formigal se halla a 90 kilómetros de Huesca, a 160 de Pamplona y a 162 de Zaragoza (algo más próxima a estas ciudades está la de Panticosa). Con sus 29 pistas principales totalmente balizadas, Formigal ofrece al deportista la posibilidad de elegir niveles, desde la iniciación hasta la más alta competición, en una superficie esquiable de 3.800 hectáreas y una longitud de 49 kilómetros. Majada es una de las pistas fáciles y Tubo Escarra la más difícil. Nieve artificial, vehículos todo terreno, pisa-nieves, ambulancias, clínica, helicóptero, guardería, hoteles, taller mecánico, taxis, restaurantes y numerosas tiendas son los servicios que ofrece Formigal, una estación donde también pueden practicarse otros deportes, como el frontón, el tenis o el squash, en un gimnasio con hidromasaje, saunas y rayos UVA.

Por su parte, Panticosa parece estar especialmente diseñada para el descanso familiar. Situada a 1.184 metros sobre el nivel del mar, la estación está protegida por cumbres de más de 3.000 metros, lo que conlleva una ausencia total de viento y niebla. Un clima benigno intensifica por tanto su ambiente tranquilo. Prueba de la amabilidad de este paraje es la abundancia de pistas fáciles y muy fáciles, como las de Yanel, Selva Verde, Pista Azul o Caldares.

Las estaciones del Valle de Tena tienen también suscrito un convenio, pero éstas con el vecino Valle francés d'Ossau, que acoge las estaciones de Artouste y Gourette, acuerdo por el cual se unen las instalaciones, comprendidas todas en un radio de acción de menos de 30 kilómetros.

Además de un Club Náutico, ubicado en la margen derecha del Pantano de Búbal, diferentes rutas con guías y refugios para excursionistas, el conocido Balneario de Panticosa y excelentes parajes para deportes de aventura, el Valle de Tena proporciona también la ocasión de disfrutar de los vestigios más antiguos del arte mozárabe o prerrománico, representado en abundantes ermitas como las de San Juan de Busa y San Pedro de Lárrede. Algunos de ellos en proceso de restauración, otros monumentos amplían la lista de reliquias, como la Catedral de Jaca, la Iglesia de Santa Cruz de la Serós y San Juan de la Peña.

Finalmente, las 26 pistas de Cerler, en el Valle de Benasque, completan la oferta de esquí de los



La demanda de nieve en Aragón ha ido en aumento

Foto Tempo

Pirineos Centrales. Rodeada por Huesca, Barbastro, Graus, Lérida y Monzón, esta estación alcanza unas cotas esquiables de 1.500 y 2.630 metros, con un desnivel de 1.130. Son 34 kilómetros de pistas, que acogen además una Escuela Española de Esquí atendida por medio centenar de monitores. Una veintena de hoteles, diez hostales y un par de albergues dan cobijo a los deportistas de invierno que elijen Benasque, sede también de un fabuloso balneario de aguas termales.

Y descendiendo en la geografía española, aunque no demasiado respecto al nivel del mar, llegamos a la estación turolense de Valdelinares, un centro por el que han apostado en los últimos años las instituciones aragonesas competentes. A los establecimientos comerciales propios de una estación de esquí, se suman en Valdelinares algunas tiendas de artesanía de la zona y productos de denominación de orgien. Una ampliación del Capital Social de la empresa en 1993 y una inversión superior a los 150 millones de pesetas, en ese mismo año, facilitaron la mejora general de los servicios y, lo que es más importante, la instalación de veinte nuevos cañones de nieve, muy necesarios en una zona donde, a pesar de sus bajas temperaturas, no reviste las propiedades del Pirineo. Con todo, Valdelinares es hoy una estación moderna, donde el visitante disfruta de todas las comodidades deportivas y vacacionales.

Carmen Serrano

BAR EL DOLAR

Especialidad en:
Tapas variadas - Bocadillos - Meriendas
Patatas asadas - Ambiente Familiar

C/Miguel Artigas, 10-12 Tel. 31 03 40
ZARAGOZA



Laboratorio del Freno

Se instalan y reparan servofrenos de aire
Torno para discos y tambores
Reparación servodirecciones
Comprobador de frenos "ABS"
equipados con frenómetro

Caspe, 12 (Delicias) Tel. 33 74 36 50010 ZARAGOZA

Agropecuaria LOS ARCOS



Quesos Artesanos Caseros
*Su exquisito sabor hace satisfacer los paladares
más exigentes.*

Leche Fresca Pasterizada.

Fresca día a día.

Hnos. Tena Altabás, C.B.

Explotación y Fábrica: Establecimiento:
Ctra. Zaragoza, Km. 2 San Vicente Ferrer, 11
Teléfono 63 19 05 Teléfonos 632412 - 632413
50700 CASPE (Zaragoza)

L



YEGUADA "LA CLLOSETA"

*Clases de equitación,
paseos y excursiones
en plena naturaleza.
Monitores muy
especializados*

Tel. (974) 55 12 26

ANCILES - Valle de Benasque (Huesca)

MOBI - BAÑO SARSA

MERCHE SARSA GRANEL

C/ MALLOS DE RIGLOS, nº 3
JACA (HUESCA)

EL CAMPING DEL FUTURO ACAMPE SIN TIENDA DE CAMPAÑA



JUNTO AL PARQUE NACIONAL DE ORDESA
HOSTAL CIUDAD VACACIONAL
"EL CHATE"

- Habitaciones con baño
- Tiendas de campaña totalmente equipadas tipo bungalows.
Le facilitamos todo el equipo
- Piscinas
- Precios económicos

Información, Tel. (976) 44 47 70

Ctra. Servise - Fanlo, Km. 3,2 Tel. (974) 48 60 25

(100.000
Jerseys)

TODO EN GENERO DE PUNTO

SOMOS FABRICANTES

Alfonso I, 36
Tel. 39 15 59



GUIAS DE MONTAÑA

ESCALADA - SENDERISMO
BICICLETA DE MONTAÑA
BARRANQUISMO - EQUITACION
ESPELEOLOGIA - TIRO CON ARCO
ORIENTACION

Avda. Regimiento Galicia, 2
Tel. (974) 36 49 98 - 36 10 86
Telefax (974) 36 48 27
22700 JACA (Huesca)



Pub Bataclán

Francisco Vitoria, 27 Tel. 21 70 69
50008 Zaragoza

CERVECERIA JABALI

Especialidad: Tapas Variadas
Bocadillos variados

C/ Rioja, 3 - Tel. 32 00 11 ZARAGOZA

CAFE BAR CALANDA

Especialidad: Tapas frías y calientes
Bocadillos variados y raciones

C/ Calanda, 5 - Tel. 53 61 03 ZARAGOZA



serigrafía
Todo en publicidad
sericuarte, s.l.

- Equipaciones deportiva
- Adhesivos
- Camisetas publicitarias
- Chandalls
- Piezas plásticas industriales
- Transfer
- Reclamo publicitario

Ctra. de Valencia, Km. 6.400 - Cno. Ralenco, Pol. 8, nave 19
50410 CUARTE DE HUERVA (Zaragoza) Entrada por Casamar
Tel. / Fax 50 54 86

studio

Tempo [®]
fotografía



Fernando el Católico, 14
Teléfono (976) 55 81 76
50009 ZARAGOZA

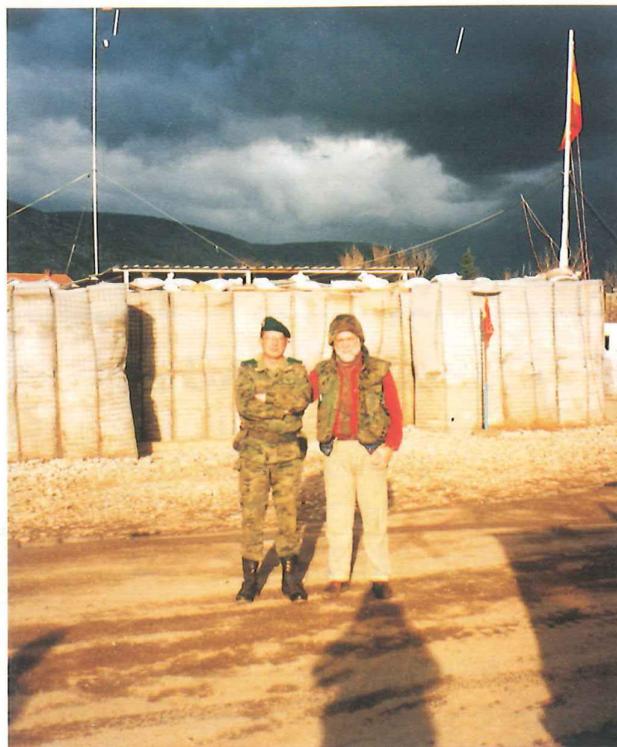
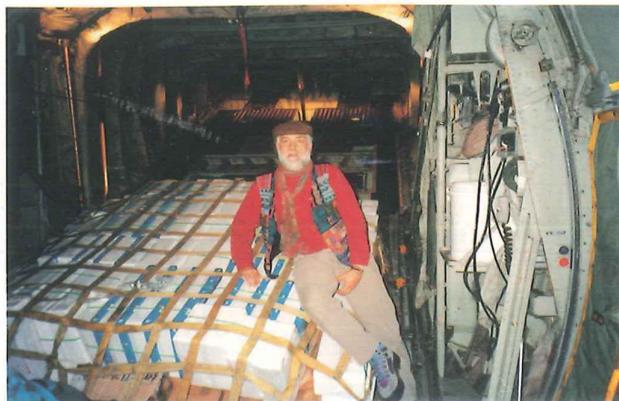
**Paisajes
de Aragón**

**Servicios
Generales
de Fotografía**

Foto Aerea

Navidades en Bosnia

Nuestro colaborador Eugenio Monesma pasó en Bosnia dos días de las pasadas Navidades. Eugenio posa en las fotos dentro del avión Hércules que le llevó al aeropuerto de Split, con parte de la carga que contenía la cena para los soldados españoles. Por otro lado, lo vemos presente en el destacamento de Mostar Oeste, parte Croata, junto al capitán Miñana, que fue quien le acompañó en la visita a los acuartelamientos, que grabó con su inseparable cámara de vídeo.



ACERCA DEL CULTO EN EL PILAR

Nos referimos a las misas que los festivales se celebran en nuestra Basílica. Son pocas las que disponen de acompañamiento musical, órgano, coros o infantiles; el culto suele carecer de estos complementos litúrgicos. Comprendemos que la asistencia es heterogénea, hay muchos visitantes y el mismo componente parroquial es disperso. Razones de más para que el Cabildo se esfuerce para conseguir un clima de religiosidad. Ciertamente los verdaderos sentimientos fluyen del alma con o sin gregoriano, pero hay factores que ayudan a conseguir estos objetivos espirituales. Y aún desde el punto de vista estético se sufre viendo la dureza del enfrentamiento entre un cantor aislado y la abigarrada concurrencia que asiste a los cultos. En ocasiones este papel de dirección musical es desempeñado por devotas señoras, muy meritoriamente en cuanto a sus intenciones y sacrificio, no tanto en cuanto al resultado conseguido que más que culto catedralicio parece más bien cosa propia de alguna catequesis. Hay que preguntarse: ¿tan caro o difícil resultaría para la Basílica del Pilar disponer de un organista en las misas dominicales?



EL METRO DE BILBAO

Enhorabuena a la capital vizcaina que ha inaugurado el ferrocarril urbano que une su extenso caserío. Ha costado según leemos en la prensa 100.000 millones de pts. Sin envidia -que es un feo pecado- debemos comparar la situación de este ferrocarril urbano con la de nuestro Canfranc, que podría haber sido el "metropolitano" de Aragón. Hacia 1990, y según datos de un estudio técnico encargado por la DGA., la rehabilitación de este ferrocarril se cuantificaba en unos 30.000 millones de pts. Incluía este montante la instalación de doble vía de ancho internacional y la electrificación. La cifra asustó a la RENFE, lo que era de esperar; pero también debió asustar a la DGA, que con la escasa imaginación y

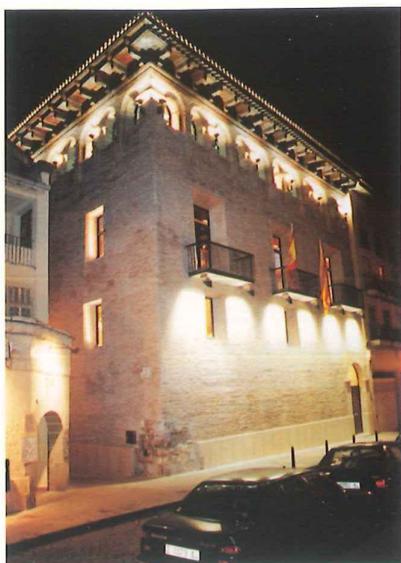
altura a que nos tiene acostumbrados, no hizo nada por dinamizar la cuestión (lamentaciones aparte, que eso siempre lo han sabido hacer muy bien nuestras autoridades autonómicas). Ningún interés mostraron ni el gobierno del regionalista Sr. Eiroa, ni el del socialista Sr. Marco, quien sin embargo no tuvo inconveniente en entrapar nuestra Autonomía con 100.000 millones de pequeñeces clientelistas. ¿No hubiera sido mejor abordar un proyecto estrella como éste de las comunicaciones Francia-Levante a través de las tres capitales aragonesas?



Pomarón

EL MURO DE PABOSTRIA

Este que hemos fotografiado desde un despacho del Palacio del Justicia es el muro de La Seo, que cierra el callejón de Pabostria. Es un muro muy feo que vendría derribar, adecentando el paño de las edificaciones adosadas al Templo del Salvador. Esta calle vá recuperando lentamente sus antiguas casas y es una de las pocas que se han salvado de la "quema". Ahora la rehabilitación del Palacio de Armijo de Juan de Aragón y la próxima de Palafox están consolidando un espacio renacentista muy interesante.



REVISTA "ARAGON, TURISTICO Y MONUMENTAL"

En este año se han publicado tres números de nuestra revista:

La número 333 en la que figura el encarte de la Ruta del Moncayo con visita a Vera de Moncayo, Monasterio de Veruela, museo del Moncayo, Añón, Alcalá del Moncyo, Trasmoz, Ambel y Bulbiente. Esta número se presentó

en un salón del Centro de Exposiciones de IberCaja. El encarte de la número 334 describe la Ruta del Ribota con visitas a Torralba de Ribota, Aniñón, Cervera de la Cañada, Villarroya de la Sierra, Malanquilla y Torrelapaja. Como en este número aparece un amplio reportaje de la restauración del Palacio Episcopal de Albaracín fue presentado en el principal salón del Palacio.

El número 335 incluye la Ruta de Graus, Panillo, Torreciudad y fue presentado en la nueva sede del Justicia de Aragón, cedida por su titular para este acontecimiento.

EXCURSIONES

Durante el año se han organizado las siguientes excursiones:

6 de mayo: Torreciudad, Panillo y Graus.

24 de junio: Cella, Albaracín, Bronchales, Orihuela y Peracense, con visita al castillo.

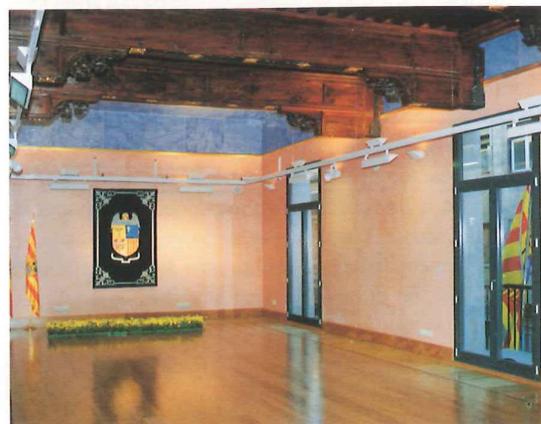
2 de diciembre: visita turística a Calatayud de la mano del concejal de Turismo del Ayuntamiento, don Manuel Micheto.

1 de abril: miembros de la Asociación se desplazaron al puente de L'Estanguet, con la excursión organizada por la CREFCO para conmemorar el 25 aniversario de su hundimiento.

El día 8 de septiembre recibimos a los miembros del CIT de Salamanca a los que acompañamos en un intenso recorrido turístico de la ciudad.

OTRAS NOTICIAS

Nuestra sede social fue cedida para el encuentro que mantubieron representantes del Poder Popular de la Ciudad de La Habana y representantes de la Federación Española de Centros de Iniciativas y Organiza-



ciones de Promoción Turística, sobre la próxima Asamblea de la FECIT a celebrar en Cuba en el mes de octubre.

JUNTA GENERAL

A la reunión de la Junta General de Centros de Iniciativas Turísticas celebrada en Madrid el día 16 de diciembre, asistió una representación del Centro.

Han sido distinguidos por la Real Academia de Bellas Artes de San Luis, de Zaragoza, nuestro vicepresidente, don Cristóbal Guitart Aparicio, nombrado académico de número, y nuestro socio y colaborador, don Teodoro Pérez Bordetas, como académico correspondiente.

El número de socios del S.I.P.A. ha aumentado durante el año 1995 en 12. Nuestra oficina de la plaza de Sas, ha cumplido satisfactoriamente su labor informativa.

LA RED DE OFICINAS DE BANCO ZARAGOZANO EN ARAGON
ESTA SIEMPRE A SU SERVICIO

Grandes puntos de interés

- ALAGON
- ALCAÑIZ
- LA ALMUNIA DE DOÑA GODINA
- ARIZA
- ATECA
- BARBASTRO
- BELCHITE
- BINEFAR
- BREA
- CALAMOCHA
- CALANDA
- CALATAYUD
- CARIÑENA
- CASPE
- CASTELSERAS
- CUARTE DE HUERVA
- EJEA DE LOS CABALLEROS
- EPILA
- FRAGA



- GALLUR
- HECHO
- HUESCA
- ILLUECA
- JACA
- MONREAL DEL CAMPO
- MONZON
- MUNIESA
- PEDROLA
- LA PUEBLA DE ALFINDEN
- SABIÑANIGO
- SADABA
- SOS DEL REY CATOLICO
- TARAZONA
- TAUSTE
- TERUEL
- VILLANUEVA DE GALLEGO
- VILLARQUEMADO
- ZUERA
- ZARAGOZA



Banco
Zaragozano

IBERCAJA CON EL MEDIO AMBIENTE

Nuestro territorio. Nuestro patrimonio.



En Ibercaja prestamos una atención muy especial al Medio Ambiente, un patrimonio de todos, que debemos proteger y conservar para las generaciones futuras. Desde Ibercaja, fieles a nuestras raíces, hacemos una llamada al cuidado y respeto por lo más preciado que tenemos, nuestra naturaleza.

La necesidad de cuidar nuestro territorio, fuente de vida y riqueza, es el mensaje que queremos transmitir a todos los aragoneses con nuestra colaboración en la Campaña de Protección del Medio Ambiente.

Porque en Ibercaja siempre apoyaremos nuestro territorio, nuestro patrimonio.

iberCaja